

**HOMOSEXUALIDAD: ¿PERVERSION O SEXUALIDAD DIFERENTE?**

*Irene Meler - Benjamín Resnicoff - Sergio Rodriguez. Páginas 4/5*

**10º ANIVERSARIO**

REVISTA  
**TopiA**

PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

AÑO X - NUMERO 30 - NOVIEMBRE 2000 / MAYO 2001

**Adopción y  
Fertilización Asistida:  
Los Hijos Otros**

*Eva Giberti*

**Sobre Larvas y Bebés  
en las Teorías  
Psicoanalíticas**

*Emilio Rodríguez*

**\$3**

**Spinoza:  
Un pulidor de lentes  
para seguir  
confiando en la vida**  
*Enrique Carpintero*

**Loser & Winners:  
entre la excusa y la  
justificación**  
*Silvia Bleichmar*

**El sometimiento  
como máscara de la  
libertad**  
*Horacio González*

**Acerca del Perdón**  
*Tato Pavlosky*

**Medicamentos y  
Consumo: como  
enmascarar el deseo**  
*César Hazaki*

**Clínica Corporal: Una  
clínica en tensión**  
*Mónica Groisman*

**Marie Langer, supervisora**  
*Alejandro Vainer*

**ESCRIBEN**  
*Vicente Zito Lema, Gregorio Kaminsky,  
Carlos Brück, Héctor Freire, Rasia  
Friedler, Alfredo Caeiro y Luis Formigo.*

**DOSSIER**

**Las  
Máscaras  
del  
Sometimiento**

*Páginas 9 a 12*



**PRIMER CONGRESO VIRTUAL DE PSICOANALISIS:  
Los e-mail del foro BUFFET FREUD coordinado por RUDY**

## SUMARIO:

Editorial: Spinoza, un pulidor de lentes que nos permite seguir confiando en la vida <i>Enrique Carpintero</i>	3
Homosexualidad: perversión o sexualidad diferente <i>Irene Meler / Benjamín Resnicoff / Sergio Rodríguez</i>	4
Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis: <i>Palabras de cierre a cargo de Enrique Carpintero - Carlos Brück</i>	6
Sobre larvas y bebés <i>Emilio Rodríguez</i>	8
Dossier: Las máscaras del sometimiento* Losers & Winners, entre la excusa y el sometimiento <i>Silvia Bleichmar*</i>	9
Meditaciones del individuo embozado <i>Horacio González*</i>	10
Marie Langer supervisora <i>Alejandro Vainer*</i>	10
Medicamentos y consumo: como enmascarar el deseo <i>César Hazaki*</i>	11
El crepúsculo de la piedad: la discoteca de Auschwitz <i>Luis Formigo</i>	12
Ley de Salud Mental de la ciudad de Buenos Aires: Un diamante en bruto <i>Alfredo Caeiro</i>	12
Adopción y Fertilización asistida: los hijos otros <i>Eva Giberti</i>	13
Polémica sobre <i>Lengua Sucia</i> , el nuevo libro de Vicente Zito Lema*:	14
La entropía del poder <i>Héctor Freire*</i>	14
Poéticas del mal olor <i>Gregorio Kaminsky*</i>	15
Clínica corporal: una clínica en tensión <i>Mónica Groisman</i>	16
Perdón <i>Eduardo Pavlosky</i>	17
Las Palabras y los Hechos <i>Comentarios de libros</i>	18
Los e-mail del Foro Buffet Freud <i>Rudy</i>	20

Agradecemos al Instituto de la Máscara algunas de las fotografías con que ilustramos este número.

### TOPIA: LUGAR

**Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.**

**Año X N° XXX - Noviembre 2000 / Mayo 2001**

**DIRECTOR**  
*Enrique Carpintero*  
**COORDINADOR GENERAL**  
*Alejandro Vainer*  
**COORDINADOR INSTITUCIONAL**  
*César Hazaki*  
**ASESORA AREA CORPORAL**  
*Alicia Lipovetzky*  
**ARTE Y DIAGRAMACION**  
*Víctor Macri*  
**CONSEJO DE REDACCION**  
*Susana Toporosi / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Yago Franco*  
*Nicolás Schuff (Corrección)*  
**CONSEJO DE ASESORES**  
*Fernando Ulloa*  
*Miguel Vayo*  
*Gilou García Reinoso*  
*Juan Carlos Volnovich*  
*Ricardo Estacolchic*  
*Horacio González*  
*Monika Arredondo*  
*Alfredo Grande*  
*Carlos Brück*

*Angel Rodríguez Kauth (San Luis)*  
*Rasia Friedler (Corresp. Uruguay)*  
**DISTRIBUCION CAP. FED.**  
**MOTORPSICO**  
**INTERIOR:**  
*Dist. AUSTRAL de Public. S.A.*  
**IMPRESO EN GRAFICA TITAKIS**  
**TOPIA INTERNET:**  
*Yago Franco (Coordinador)*  
*Andrés Carpintero*  
(Diseño y Programación)  
**EDITOR RESPONSABLE**  
**TOPIA REVISTA:**  
*Enrique Carpintero*  
*César Hazaki / Alejandro Vainer*  
**INFORMACION Y SUSCRIPCIONES**  
TEL.: 4802-5434 / 4326-4611  
FAX: (54-1) 4551-2250  
Correo electrónico:  
revista@topia.com.ar  
**INTERNET:**  
Home Page: www.topia.com.ar  
**CORRESPONDENCIA**  
*Juan María Gutiérrez 3809 3º A*  
(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 221.999.  
Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

## Nota de los Editores

# Celebramos nuestro décimo aniversario...

Con este número cumplimos diez años. En el editorial del primer número se planteaba: "La práctica del psicoanálisis requiere una permanente reflexión sobre sí misma y sobre la cultura en la que se realiza, a la cual aquel también ha contribuido a modificar. Freud escribía que 'la psicología individual es al mismo tiempo, y desde un principio, psicología social' no porque esta última fuera a reemplazar a la primera, sino porque no podemos entender las manifestaciones que se producen en la subjetividad sin dar cuenta de la cultura a la que el sujeto pertenece. Por ello la práctica que se realiza en un consultorio es una actividad en la cultura y, por lo tanto, el psicoanálisis se realiza cuando deviene análisis histórico y cultural". De esta manera en estos diez años Topía revista se propuso como un espacio de reflexión donde el psicoanálisis, al no transformarse en una cosmovisión, se pudo encontrar en un dialogo fecundo con otros saberes. Para ello fuimos realizando cambios en los que afianzamos una línea editorial basada en el pluralismo. No quisimos disfrazar la coherencia con uniformidad. Somos coherentes en el debate, el disenso y la pluralidad de ideas para construir un pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura. Esto fue posible al ser la única revista que, en la actualidad, no se subordina a instituciones públicas o privadas ni a diferentes grupos teóricos. Nuestra autonomía la fuimos logrando, como escribió Roberto Arlt, con "prepotencia de trabajo". Diez años: mucho tiempo en un mundo donde los proyectos son a corto plazo. Tiempos duros. Tiempos en que el totalitarismo de mercado se ha disfrazado de democracia. Tiempos en que se ha prescindido de los ciudadanos, ya que las decisiones están en el

poder económico de las grandes corporaciones. Tiempos en que las mujeres y los hombres debemos ser fuertes y resistir. Para ello hemos creado Topía revista. Donde Topía alude a delimitar un lugar que permita encontrar el hilo de nuestros deseos y necesidades para que los mismos no se pierdan en utopías, en sueños imposibles de ser realizados. Hoy este espacio es más que una revista. Hemos producido *Topía en la Clínica* para dar cuenta de la implicación de los analistas en los desafíos que plantea nuestra práctica. El desarrollo del sitio Topía en Internet hace que diariamente sea visitada por más de 300 personas. Allí se pueden consultar artículos, participar en Foros de discusión y en el canal de chat abierto durante las 24 horas. Su resultado fue haber creado el Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis que se realizó en el mundo. Con este número inauguramos un nuevo diseño de Topía revista para facilitar su lectura. Todo esto se fue logrando gracias a un equipo de trabajo: los Editores Asociados, el Consejo de Redacción, el Consejo de Asesores y aquellos que participan en el diseño, diagramación y asesoramiento técnico. Pero también a los que colaboran con sus artículos y, fundamentalmente, a los lectores. Sin ellos este proyecto no hubiera sido posible. En este sentido la fiesta que organizamos es para encontrarnos y celebrar juntos estos diez años. Los invitamos para escuchar música y brindar para seguir afianzando este proyecto de crítica y resistencia cultural. Los esperamos. La cita es el martes 28 de noviembre a las 21 hs. en el Cavern Club, local 47 del Paseo La Plaza, Corrientes 1660.

*Enrique Carpintero*  
*César Hazaki*  
*Alejandro Vainer*

## AGRADECEMOS LAS ADHESIONES RECIBIDAS POR NUESTRO DECIMO ANIVERSARIO



### ADHESION

**Juan Carlos Nocetti**  
Psicoanalista

### ADHESION

**Instituto de la Máscara**  
Dirección: Lic. Elina Matoso  
Dr. Mario Buchbinder  
Uriarte 2322

### ADHESION

**Roberto Ferro**  
Escritor - Crítico literario

### ADHESION

**Noé Jitrik**  
Escritor

### ADHESION

**Silvia Bleichmar**  
Psicoanalista

### ADHESION

**Encuentro Clínico**  
Santa Fe 3192 2º A  
Tel.: 4824-4927

Aún h  
suscita  
creado  
dena la  
Es dec  
que ma  
tud y e  
Han pa  
de Sp  
rías no  
es imp  
démico  
manid  
Nietzse  
"clima  
bió Fre  
suscita  
spinoz  
da por  
afirma  
judío y  
se le p  
incenti  
azuzar  
tradic  
rante r  
víctima  
curos p  
ha sido  
mos m  
te amal  
origina

No es  
editori  
Spinoz  
nos asp  
un pen  
te para  
lidad d  
Baruch  
1632 er  
tugues  
mercia  
ñanzas  
cuela d  
la vida  
gua na  
para co  
estudia  
En este  
una tra  
tes y la  
en la se  
por un  
torna s  
Este de  
a las ca  
dad ho  
"anoma  
quilida  
una gra  
lucha y  
de la d  
gimien  
que se  
para op  
fé religi  
aquí la  
Europa  
monár  
tá toda  
Existe  
do hun  
período  
Guiller  
pública  
mente  
partista  
Orange  
económ  
tugal y  
ción, co  
pios de  
manera



## Spinoza

Un pulidor de lentes que nos permite seguir confiando en la vida...

judías más importantes de Europa cuyo centro de actividad es la sinagoga de Amsterdam.

### III

**Spinoza parte de Descartes** donde el subjetivismo significa que todo saber verdadero empieza por un saber acerca de sí mismo y del propio poder intelectual. Pero este subjetivismo cartesiano como punto de partida lo supera para echar las bases de un proyecto "definitivo de vida" que le permitirá disolver esa herencia subjetivista cartesiana de la cual había partido y fundar una filosofía materialista.

De esta manera realiza una lectura de la Biblia radicalmente nueva al establecer un método laico y antisacerdotal. Para Spinoza no hay nada sobrenatural en Dios, ya que este es el entramado causal que también podemos llamar naturaleza. Por ello nada de sobrenatural se puede encontrar en la Biblia, sino lo que este libro sagrado intenta es lograr la obediencia a una casta sacerdotal. Por ello afirma: "No es de admirar que los libros sagrados hablen tan impropriadamente de Dios en todas partes y que le atribuyan manos, pies, ojos, oídos, alma y hasta un movimiento local, y además pasiones del ánimo, para hacerlo celoso, misericordioso, etcétera; y que, en fin, lo representen como un juez sentado en los cielos sobre un trono real y con Cristo a la derecha. Hablen de este modo según la inteligencia del vulgo, a quien la escritura pretende hacer no sabio sino obediente". Es así como pedía someter la tradición al examen del juicio individual y de la razón. Desde el punto de vista de los guardianes de la tradición y del poder era una actitud destructiva; desde el punto de vista de Spinoza, de su libertad personal, era revolucionaria al romper tanto con el judaísmo como con el cristianismo y preanunciando la era moderna. Es que la crítica a la teocracia judía apunta más al mundo cristiano y al calvinismo holandés al prefigurar un Estado secular e igualitario.

La reacción de la comunidad judía de Amsterdam no se hace esperar. Primero intentan sobornarlo ofreciéndole mil florines para que se calle, a lo cual Spinoza no acepta; luego se le dicta el Herem. Esta decisión de los rabinos era más política que religiosa ya que no querían arriesgar la hospitalidad que le venía brindando el poder calvinista holandés. La excomunicación es la más severa que existe en la religión judía. En uno de sus párrafos establece: "Por decreto de los Angeles y palabra de los Santos proscibimos, separamos, maldecimos y anatimizamos a Baruch Spinoza... con todas las maldiciones escritas en la Torá: Maldito sea de día y maldito sea de noche, maldito en su reposo y maldito en su vigilia, maldito en su acercarse y maldito en su evitar; y no quiera el Señor perdonarlo, y ardan en él la ira y el celo del Señor..." Cuarenta años antes, y por razones similares, así había condenado la Iglesia de Roma a Galileo.

### IV

**En el año 1663 aparece la única obra que el filósofo publicara en vida** bajo su nombre: Los principios de la filosofía de Renato Des Cartes. En 1670, con otro nombre y la falsa individualización del editor, publica el Tratado Teológico-Político. Es a partir de este texto que Spinoza vivirá señalado, hostigado y perseguido; en especial por los curas cartesianos de toda Europa. Este combate feroz que lo lleva a alejarse de sus padres, de su comunidad y a renunciar a las alegrías de la vida es producto de su decisión de vivir de acuerdo con su pensamiento. La muerte violenta está rondando cerca suyo: a los pocos días de su excomunicación un fanático intenta asesinarlo con un cuchillo; en Francia es ejecutado Francisco Van Ende, que fuera su profesor de latín; en 1669 es asesinado en la cárcel P. Kaerbagh sospechoso de ser spinozista y, hacia el final de su vida Johan de Witt, el gran republicano y defensor de la ciencia y la filosofía, en quien Spinoza había depositado grandes expectativas políticas, muere asesinado por los partidarios de Guillermo III de Orange, que restaura la monar-

quía. De esta manera se queda sin la protección que le brindara de Witt, subsistiendo con el poco dinero que le da su oficio de pulidor de lentes y rechazando otros ofrecimientos de dinero para vivir una vida independiente y en soledad.

### V

**En el libro La anomalía salvaje, Antonio Negri** plantea la hipótesis de que existen dos Spinoza: "...el primero expresa la más alta conciencia que la revolución científica y la civilización del Renacimiento hayan producido. El segundo constituye una filosofía del porvenir. El primero es el producto más alto y extenso desarrollo de la historia cultural de su tiempo. El segundo es la dislocación y proyección de las ideas de crisis y revolución. El primero es el autor del orden del capitalismo, el segundo es, tal vez, el autor de una constitución futura. El primero es el más alto desarrollo del idealismo. El segundo participa de la fundación del materialismo revolucionario. Pero estos dos Spinoza son una sola filosofía: sin embargo, dos -y muy reales- tendencias".

En este sentido debemos entender que el conjunto de su obra es una ética, es decir un proyecto político. El mismo está fundado en un principio que explica la naturaleza del ser humano y las posibilidades que se rigen de ella; la naturaleza de todas las cosas a las que la naturaleza humana se relaciona. Este principio Spinoza lo llama Dios, por eso es un proyecto teológico-político. Para desarrollar su sistema de pensamiento parte de las propuestas cartesianas para superarlas. Sus intereses nunca fueron los de Descartes, de orden cognoscitivo y científico. Si a Spinoza le interesaba un nuevo "ordo mentis" era para conseguir por este medio un nuevo "ordo mundi". En este, el derecho de cada cual no debía ser otra cosa que la potencia que tiene para existir y actuar. Es decir, desarrollar su potencia de ser. Por ello afirmaba "los hombres no tienen la obligación de vivir según las leyes de un espíritu sano más que un gato de vivir según las leyes del león". Pero en la medida que "el hombre cree que nada es más útil que el hombre mismo" se unirá a otros y creará espacios comunes de seguridad y de mayor potencia. Dentro de esos espacios los seres humanos llamarán "bueno" a todo lo que contribuya a mantener esa potencia y "malo" a lo que la dificulta. Es decir, lo malo y lo bueno no es algo externo que deviene de un deber ser sino que está referido al desarrollo de su potencia de ser.

De esta forma plantea que el individuo transfiere su poder político no por un pacto, por un compromiso que enajene sus intereses. Transfiere su poder político en función de sus necesidades. En una democracia no lo deja en manos de un poder representativo sino en el colectivo social que denomina "multitudo". Por ello su definición de democracia es de una claridad contundente: "Asamblea de todos los hombres que tienen colegiadamente soberano derecho en todas las cosas que pueden".

### VI

**En su pensamiento, necesidad y libertad no son contrarios.** Lo contrario de necesidad es accidental, lo de libertad sometimiento. De esta manera se adelanta varios siglos a Freud al proponer lo ilusorio de la libertad: "Esa forma de libertad humana que todos se jactan de tener, y que sólo consiste en esto: que los hombres tienen conciencia de sus deseos pero ignoran las causas que determinan". Por ello trata de resolver los interrogantes de la condición humana y su sometimiento al poder: ¿Por qué los hombres luchan valientemente por la servidumbre como si lo hicieran por la salvación? ¿Por qué la religión, que se supone basada en el amor, fomenta la intolerancia y la guerra? ¿Por qué los hombres temen su libertad y se refugian en la esclavitud? ¿Por qué escuchan a los que envilecen, engañan y los llenan de ideas falsas que a quienes aspiran a independizarlos? ¿Por qué la sinrazón es vivida con agrado por quienes deberían sentirla como abrumadora? Varios siglos des-

pués estas preguntas todavía no han encontrado una cultura que las pudiera resolver.

### VII

**Los últimos años de su vida Spinoza vive tranquilamente en la soledad.** Mantiene correspondencia con sus amigos y, en las tardes, conversa con sus vecinos. Sus biógrafos comentan que a veces se distraía de sus meditaciones fumando una pipa o cazando arañas, a las que luego hacía luchar entre sí, o bien moscas a las que arrojaba a las redes de las arañas. Con frecuencia se reía a carcajadas de esta situación. También tenía la costumbre de observar en el microscopio las partes más pequeñas de los insectos, extrayendo conclusiones que le servían para sus reflexiones.

Durante sus últimos veinte años padeció tuberculosis. En la víspera de su muerte el doctor Ludwig Mayer procuró ayudarlo y pide que se sacrifique una gallina para que en la comida del mediodía pueda incluirse un caldo. A las tres de la tarde del 23 de febrero de 1677 muere Spinoza. Nadie se encontraba con él. Tenía 45 años y no pudo cumplir su deseo de volver a Sefarad, la tierra de sus orígenes. En la pieza donde vivía deja una biblioteca donde se mezclan textos de los clásicos latinos y los políticos italianos, los poetas españoles y los filósofos humanistas. No es una biblioteca especializada de un académico, es una biblioteca de un humanista que construyó un proyecto basado en la alegría de lo necesario.

**Spinoza es demasiado razonable y poco prometedor para los entusiastas constructores de utopías. Por otro lado es subversivo para aquellos que defienden un Estado basado en el sometimiento. Su ética plantea la posibilidad ontológica de una constitución colectiva basada en las necesidades y los deseos.** En este sentido su vigencia la podemos encontrar en la extraordinaria descripción que realiza Gilles Deleuze: "En un mundo roído por lo negativo, él tiene suficiente confianza en la vida, como para poner en tela de juicio la muerte, el apetito asesino de los hombres, las reglas del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto".

### Bibliografía

- Dominguez, Atilano, *Biografías de Spinoza*, Alianza editorial, Madrid, 1995.
- Deleuze, Gilles, *Spinoza, Kant, Nietzsche*, Barcelona, 1974.
- Fischer, Kuno, *Vida de Spinoza*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1990.
- Negri, Antonio, *La Anomalía Salvaje. Ensayo sobre poder y potencia en Spinoza*, Anthropos, editorial del Hombre, México, 1993.
- Savater, Fernando, *El contenido de la felicidad*, Editorial el País, Madrid, 1987.
- *La piedad apasionada*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1977.
- Spinoza, Baruch, *Tratado político*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1989.
- *Tratado Teológico-Político*, Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1946.
- *Ética*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 1982.
- *Epistolario*, Editorial de la Sociedad Hebraica Argentina, Buenos Aires, 1950.

**Hugo A. Mazari**  
Asesor en Planes Personales de Seguros e Inversiones  
TEL/FAX: 4780-0675

**RESPIRACION HOLOTROPICA**  
Un encuentro con el potencial de curación que se halla dentro de la psiquis y el cuerpo. La respiración holotrópica, la música evocadora y el trabajo corporal focalizado permiten activar el inconsciente y liberar la energía atrapada en síntomas emocionales y psicosomáticos.  
Norma Fanno (Facilitadora Certificada Grief Transpersonal Training USA)  
Informes: 4304-8536 - spain@holotropic.com

# Homosexualidad: ¿Perversión o Sexualidad Diferente?

Desde la perspectiva clásica del psicoanálisis, el modo en que se resuelve el complejo de Edipo traerá consecuencias en la elección de objeto, como así también en la identidad sexual del sujeto. A fin de tener opiniones actuales del tema, Topía Revista consultó a los psicoanalistas Irene Meler, Benjamin Resnicoff y Sergio Rodríguez realizándoles las siguientes preguntas:

1° - ¿Cómo se fundamenta desde el campo de la teoría psicoanalítica, si la homosexualidad es una perversión o una sexualidad diferente?

2° - ¿Qué factores considera fundamentales para que un sujeto devenga homosexual?

3° - ¿Cuáles son los recorridos y diferencias en la homosexualidad femenina y masculina?

## Irene Meler

iremeler@fibertel.com.ar

1) ¿Cómo se fundamentaría, en el campo de la teoría psicoanalítica, si la homosexualidad es una perversión o una sexualidad diferente?

No acuerdo con la formulación de la pregunta. La alternativa no se plantea entre el diagnóstico de perversión y la categoría de "sexualidad diferente". El interrogante que me resulta más adecuado se refiere a preguntar si la homosexualidad configura una estructura psicopatológica específica, y mi respuesta a esa pregunta es negativa. La elección homosexual de objeto se encuentra en sujetos neuróticos, psicóticos, perversos y caracteriales. Lo mismo sucede con la elección heterosexual.

Por supuesto que existen determinantes que permiten comprender ese desenlace subjetivo para cada caso, pero lo que no es posible es una unificación de los homosexuales en una categoría específica. El deseo homosexual subyace a muchos casos de psicosis, como Freud comprobó en su estudio sobre el caso Schreber. En estos casos, es verosímil vincular la elección homosexual con una retracción de las investiduras libidinales. Los traumas experimentados en las relaciones con los objetos de amor, favorecen dirigir el amor hacia el self, y el semejante del mismo sexo sería entonces, un doble narcisista. Habría que evaluar en qué medida el repudio social hacia la homosexualidad masculina, que comenzó en el Medioevo, contribuye a la génesis de los sentimientos de culpa y a la creación de formaciones delirantes. Es conocido que en muchos delirios paranoides el enfermo escucha voces que lo acusan de homosexual.

El diagnóstico de perversión no se obtiene a partir del tipo de elección de objeto, sino de la estrategia mental que el sujeto despliega en sus vínculos. Si encontramos fijeza, la sujeción de la excitación erótica a un guiño inamovible, seducción del partenaire a través de satisfacer su deseo de forma mimética y con el fin de inducirlo a brindar un tipo de satisfacción específica y prefijada y la aparición de odio destructivo cuando esta condición no se cumple, podemos pensar que estamos ante una personalidad perversa. El semejante es desconocido en su alteridad e instrumentado de forma reificante. A esta altura de la descripción, queda claro que muchos homosexuales no se ajustan a la misma, ya que son capaces de mantener vínculos emocionales afectuosos, establecer lazos de solidaridad y experimentar empatía. En cambio, existen heterosexuales que presentan esta modalidad vincular, por ejemplo los que cometen estafas emocionales, los coleccionistas de aventuras eróticas, que suelen ser considerados como exponentes de la virilidad heterosexual convencional. Otros homosexuales son neuróticos y hoy existe cierto acuerdo acerca de que esos de lo mejor que le puede ocurrir a un su-

jeto. Esto sucede debido a que se ha extendido un cierto escepticismo acerca del concepto de salud mental, que en la actualidad es más un ideal normativo que un estado comprobable.

2) ¿Qué factores considera fundamentales para que un sujeto devenga homosexual?

Me resulta imposible establecer una enumeración exhaustiva. En algunos homosexuales varones he encontrado en sus historias de vida la presencia de una franca seducción por parte de la madre. Esta situación pudo promover que el apego no resignado hacia ella se retuviera bajo la forma de identificación. Si a esto se agrega el feroz amedrentamiento por parte del padre, que en ocasiones coincide con el primer factor, veremos que el futuro homosexual evita competir por las mujeres permitidas, ya que todas caen bajo el tabú.

Las mujeres son vividas en algunos casos como "contagiosas" y su contacto como potencialmente castrador. (Esta actitud es parte de la masculinidad convencional, tal como lo evidencian ciertas prácticas del estilo de la "concentración" de los jugadores de fútbol). La identificación aquí es hipermasculina y la femineidad resulta repudiada. Los partenaires preferidos deben conservar como condición erótica su aspecto y actitud masculina, ya que si se feminizan, son rechazados.

En otros casos, fue la temprana depresión producto de carencias en el vínculo con la madre, lo que puede considerarse un factor determinante. Una madre percibida como desapegada, rechazante y pseudohipersexual, favoreció una identificación femenina en su hijo. En realidad, se trataba de una identificación materna, y el deseo que estructuraba su proyecto de vida era ser madre para otros. La práctica de la "fellatio" se encuadraba dentro de ese imaginario.

En otro caso, la muerte prematura de la madre y la depresión de la figura de reemplazo, promovió una identificación melancólica con el objeto perdido, lo que sentó las bases para una identificación femenina en un paciente varón.

3) ¿Cuáles son los recorridos y diferencias en la homosexualidad femenina y masculina?

Son múltiples. Si partimos del carácter asimétrico de la crianza, que hasta ahora ha sido ejercida predominantemente por mujeres en lo que se refiere a los cuidados primarios, vemos que tanto los varones como las niñas aman en primera instancia a sus madres, (con la excepción de las modalidades de crianza postmoderna, donde el padre participa desde el comienzo de la vida). Las mujeres lesbianas continúan entonces con su intenso apego preedípico con respecto de la madre, y no logran instalar lo que Freud denominó el "cambio de objeto", o sea el pasaje hacia preferir al padre, que configura el sustento evolutivo para la actitud heterosexual en la adolescencia y adultez.

En algunos casos la identificación con la madre resulta inaccesible, debido a que ésta es una figura muy idealizada, ya sea por su belleza, prestigio o saber, y a la vez fría y distante. Esta circunstancia puede coincidir con un padre o figura paterna que resulte amedrentador, terrorífico o repugnante, sin que sea posible determinar en qué medida esta percepción deriva del apego de la niña respecto de su madre o de características reales del padre o cuidador masculino.

Las experiencias de abuso sexual en la infancia, respecto de las cuales las niñas son sus víctimas principales, pueden fomentar una identificación masculina realizada con fines defensivos, algo así como una identificación con el agresor. La condición femenina es experimentada como peligrosa para la integridad del self, y por lo tanto rechazada. La corriente heterosexual queda así reprimida. Las circunstancias que favorecen este desenlace subjetivo en las mujeres son diversas, y encontramos mujeres lesbianas hiperfemeninas mientras que otras se masculinizan. Cuando existe una identificación masculina en una mujer, en general resulta de la implementación de una defensa, por que la femineidad es la posición primaria para las mujeres, mientras que en el caso de los varones homosexuales, se regresa en ocasiones hacia la identificación primaria, que para los varones es femenina.

En términos generales, me parece que es necesario estudiar caso por caso, y lo que dificulta esa tarea es que está vigente entre nosotros un imaginario colectivo que sanciona la elección homosexual como patológica y al mismo tiempo inmoral. Esta circunstancia favorece que los psicoanalistas sean vulnerables ante la homofobia, con el resultado desdichado de inducir a errores diagnósticos, como el que la pregunta inicial sugiere. Es útil recordar que existen en todos nosotros corrientes psíquicas hetero y homosexuales y que lo que marca la diferencia es la hegemonía que adquieren una u otra. Esto deriva de la existencia de identificaciones cruzadas con los progenitores del sexo opuesto, identificaciones que a veces contribuyen a la construcción del carácter y que en otros casos, afectan la dirección del deseo. También es cierto que los conceptos de masculinidad y femineidad son pasibles de deconstrucción y que es posible establecer una diferencia entre sujetos del mismo sexo, que no por eso resultan idénticos. La versión de la resolución edípica como el proceso mediante el cual adquirimos la representación de la diferencia sexual y generacional, es aplicada en muchos casos con un criterio estrecho y normalizante. Un sujeto puede haber adquirido una representación de la diferencia y sin embargo, desear lo semejante. Este deseo no se construye forzosamente sobre la fusión regresiva o la indiscriminación, sino que existen diferencias intragenero que sustentan la atracción, y semejanzas que fundan el deseo, no sobre la base de la carencia, sino de la identificación.



La elección objetal y la identificación se entremezclan más de lo que el ordenado modelo edípico supone, y muchas veces elegimos objeto sobre el modelo de lo que fuimos o deseamos haber sido, como ya lo demostró Freud en 1914.

Por último, las representaciones sociales hegemónicas y también tendencias imaginarias alternativas, ofrecen los modelos posibles de ser pensados para organizar el magma de nuestras pulsiones parciales en identificaciones y elecciones objetales. No es entonces sobre el sustrato de una pulsión concebida de forma ahistórica, donde encontraremos las claves para comprender la dirección del deseo erótico, sino que debemos articular la dimensión pulsional con el estudio del narcisismo y contextualizar a los sujetos en los regímenes representativos y valorativos de su tiempo y espacio cultural.

## Benjamín Resnicoff

bresnicoff@velocom.com.ar

La convocatoria a revisar el tema homosexualidad es una iniciativa pertinente y oportuna, es una discusión que está instalada en la sociedad toda, los propios homosexuales la han promovido sintiéndose, tal vez con razón, descalificados en sus preferencias sexuales por parte de nuestra ideología teórica y por "nuestros buenos deseos de enderezarlos y volverlos al buen camino"; esto nos lleva, entre otras cosas, a la autocrítica y a detectar si hubiere prejuicios filtrados en nuestro pensamiento.

El primer punto de la encuesta es si la homosexualidad se incluye en las perversiones sexuales. El uso de la palabra perversión en psiquiatría está cuestionado (J. Mc Dougall propuso reemplazarla por neosexualidades) no sólo por peyorativa, sino porque el terapeuta que la emplee corre el riesgo de sentirse inclinado a intentar cambiar la sexualidad "perversa" del paciente. Para la mayoría de los homosexuales (y neosexuales) sus prácticas eróticas y elección de objeto son egosintónicas y conforme a sus deseos. Algunos querrían cambiar, pero es asunto de su elección. Para los más, nuestra tarea es ayudarlos a convivir con su condición o a resolver conflictos alternativos. Intentar cambiarlos también podría poner en peligro el núcleo de su identidad. Segunda consideración sobre la palabra perversión, próxima a su etimología: pervertir, verter, derramar, desviar, tomar un camino alternativo a partir de una corriente naturalmente predeterminada por la programación genética que podría desviarse de su cauce. Pero recordemos el gran descubrimiento freudiano: la sexualidad humana no

ADHESION

CLUB DE ANALISTAS  
CÍRCULO FREUDIANO

Tel.: 4523-5155  
www.analistas.cjb.net

ADHESION

MAYÉUTICA

Institución psicoanalítica

Informes: San Luis 2461  
Tel. Fax.: 4961-0405 de 14 a 20 hs.  
e-mail: mayeutica@sinectis.com.ar

ADHESION

REVISTA

PARTE DE GUERRA

ADHESION

LIBRERIA PAIDOS

www.libreriapaidos.com

es biológica, su curso no está pautado de antemano, el objeto sexual no está definido por la naturaleza, lo produce la biografía del sujeto, las vicisitudes de su Edipo, de sus traumas y heridas narcisísticas infantiles; la heterosexualidad no es un punto natural de llegada, es un resultado posible entre otros. Toda elección de objeto, homo u hetero es una sustitución de los objetos originales, prohibidos y es una elaboración posible de los conflictos infantiles, una forma de curarlos. Hay salidas más o menos sufridas, más o menos logradas, todos somos supervivientes del Edipo. La elección de objeto es una formación de compromiso entre el objeto del deseo inconsciente y la represión; ésta podría hacer que un sujeto elija a una mujer que no se parece a su madre aunque tenga rasgos que la representen; en su inconsciencia es su madre, es una elección criptotransgresiva, intenta burlar la censura. Una represión más intensa podría impulsarlo a elegir un varón con rasgos de su madre; mecanismo posible en algún caso de homosexualidad; aunque en esta situación el paciente es en el fondo heterosexual, tendencia que reprimió para burlar la censura y evitar angustia de castración.

Examinemos ahora la categoría "perversión" en su uso canónico, es decir el tradicional: el que designa a sujetos con prácticas sexuales diferentes a la norma, para algunos, con las neurosis y psicosis las perversiones constituyen el triángulo de lo que se ha dado en denominar la clínica freudiana. Cada una de esas categorías se describen como estructuras bien diferenciadas (las formalizaciones rigurosas, la descripción de estructuras bien delineadas, aunque epistemológicamente interesantes, no siempre son convalidadas por los hechos). Las perversiones en ese contexto nombran no sólo a una práctica sexual sino también a una supuesta estructura psicopatológica que la sustenta. Freud describió al fetichismo (descripción que sería luego tomada como el caso ejemplo que permitiría explicar las estructuras perversas en general) como la presentificación del falo imaginario de la madre que da lugar al fantasma de la madre fálica; su función en el psiquismo del paciente consiste en renegar de la castración de la madre, es decir un intento mágico de anular las diferencias entre los sexos. Pero no siempre un síntoma "perverso" tiene ese diseño; un cortador de trenzas, por ejemplo, podría estar hablando (con su síntoma) de castración, pero también de conflictos con su hermanita de hermosos cabellos y su deseo de estar en su lugar.

No obstante, el fantasma madre fálica, que es una noción muy fecunda; también suele estar presente en el inconsciente de algunos hombres homosexuales y obviamente en los travestis. Qué es un travesti (que no siempre es homosexual) sino una mujer fálica... o una pareja combinada de la que el niño está excluido y que se exhibe delante de él... o una madre caricaturizada que el sujeto imita vengativamente... no acepta la diferencia de sexos.

También un travesti podría estar disfranzándose de la niña que deseo tener su madre. La dificultad de aceptar la diferencia de sexos es uno de los traumas del desarrollo infantil; hay un duelo a elaborar por el sexo perdido; por no poder ser como ambos padres, por no poder poseerlos completamente a los dos, por no poder tener niños (caso varón). Por no ser completo.

Resumiendo, algunas posibles situaciones implicadas en la homosexualidad: el deseo de los padres por un niño del otro sexo (y haber sido criado como si lo fuese, identidad de género); una fuerte angustia de castración (en el niño); formas de resolver el duelo imposible por la anhelada bisexualidad perdida; una forma de caricaturizar a una madre odiada y descalificada con quien el sujeto se identifica (algún caso de varón afeminado).

Esto no agota ni mucho menos todas las situaciones.

Los homosexuales tienen muy poco en común entre sí, sólo comparten la elección de

objeto, son tan variados como el resto de las personas entre sí, los hay afeminados, los hay que se travisten, los hay promiscuos, hay quienes se exponen a situaciones límites y peligrosas (policía, sida), los hay bisexuales.

Los hay maduros, logrados, exitosos, los hay psicóticos; los hay activos, pasivos. También sus prácticas sexuales al igual que las de los heterosexuales son variadas.

Es difícil sostener la existencia de estructuras homosexuales o perversas diferentes de las neuróticas o de describir situaciones edípicas típicas de estas personas.

La elección de objeto es siempre un trozo de lenguaje que relata la historia personal del sujeto como en el síntoma. Los síntomas neuróticos nos hablan de Edipo, castración, traumas infantiles; los síntomas "perversos" nos hablan de las mismas cosas; la diferencia está en la expresión manifiesta, son como dos idiomas que hablan de lo mismo; en el "perverso" el contenido manifiesto es la sexualidad perversa que encubre los conflictos infantiles y los traumas de la sexualidad infantil; en las neurosis, los síntomas manifiestos son de otra naturaleza a veces no sexuales, pero lo latente es igual. Lo mismo vale para los homosexuales.

Resumiendo: si la homo es una perversión o una sexualidad diferente: todos tenemos sexualidad diferente, la sexualidad humana es perversa, no es natural; todo objeto debe reunir alguna condición fetichista, en el sexo no hay normalidad, sólo particularidades. Si por perversión o sexualidad diferente significamos patología o no, la respuesta es del sujeto, su actividad es egosintónica.

No le compete al terapeuta juzgarlo moral ni médicamente por sus preferencias sexuales. Excepciones: las conductas verdaderamente "perversas", malvadas, violaciones, pedofilia, abusos para con los demás, es decir tema de código penal, incluido el acoso.

## Sergio Rodríguez

srodriguez@icatel.net

### Una cuestión metodológica

El psicoanálisis al escribir como efecto de su praxis de escucha, lectura, interpretación e intervención acerca de los sujetos, se topa con una paradoja que no debe ser perdida en ninguna circunstancia. Tampoco cuando se responde un cuestionario.

Dicha paradoja reconoce como vertientes, diversas variables que se entrecruzan cuando se pasa al acto de transmisión (psicoanalítico, de escritura, o de enseñanza).

Una de esas variables es efecto de que el ordenamiento en comunidad de los sujetos, se realiza a través de discursos que transmiten imágenes y significados que producen la **apariencia** de que la mayoría respondemos a modelos generales. Esa apariencia es tan pregnante, que la mayor parte del tiempo creemos que **todo** funciona así. De esa creencia no suelen escapar las ciencias y muchas corrientes del psicoanálisis, así como la mayoría de los integrantes de **todas** sus corrientes. Estoy hablando de la consecuencia de uno de los registros constituyentes del ser parlante, que Lacan discriminó y llamó **Imaginario**. Registro **imprescindible** para participar de los lazos sociales pero que genera desconocimientos, fascinaciones, identificaciones y agresividades. Son resultado de ese registro y de la necesidad de su soporte, todas las clasificaciones (con excepción tal vez, de la **Biblioteca de Babel** de Borges). **No se excluyen de ese resultado los agrupamientos nosológicos que propone el psicoanálisis en cualquiera de sus escuelas.** Ningún discurso psicoanalítico es capaz de no producir sentido y como consecuencia ideología. Las nosologías suelen estar imbuidas de alguna manera, del sentido común (sic) de cada época.

Otra vertiente de esta paradoja reside en que el psicoanálisis es tributario de que su práctica lo ha obligado a reconocer que no hay otro universal que la castración, o sea un conjunto vacío. El acto del psicoanalista toma eficacia de soportar la singularidad

del que lo lleva a cabo (el psicoanalista a través de su discurso) y de la singularidad de lo que queda bajo los efectos del mismo —las enunciaciones que perforan los enunciados del analizante— (comúnmente llamado paciente). De alguna manera, se podría decir que el psicoanalista trabaja con singulares que son causados por un universal vacío, pero que no deja de tener sus singularidades para cada uno. Desde aquí, respondo la primera pregunta.

### Ubicación y fundamentación sobre la homosexualidad

La palabra **perversión**, en el uso psicoanalítico, no deja de tener su dignidad significativa. En consecuencia hay que observar en qué contexto es utilizada, para determinar sus efectos de sentido. Cuando en *Tres ensayos*... Freud se refiere al infans como perverso polimorfo no está estableciendo una categoría psicopatológica, ni mucho menos moral. Se está refiriendo a un destino del instinto en su viraje a la pulsión, como efecto de la eroginización proveniente del campo del Otro. Algo similar hay que entender cuando habla de perversión en referencia a los homosexuales. Con ese significante se refiere a lo que les acontece en su identidad sexual, como posición diferente a la media de los poseedores de un mismo órgano sexual. Además no debemos olvidar, que lo refería a un tipo particular de homosexuales que se caracterizan por el horror al genital femenino.

Hay muchos otros tipos de homosexualidad en los que ese horror no se haya presente con igual dimensión (heterosexuales que dan el salto, bisexuales, homosexuales temporarios, etc.). También sabemos que, inconscientemente, se haya presente con diferentes repercusiones y modalidades de resolución en todos los heterosexuales. En consecuencia, y para evitar confusiones moralizantes, prefiero hablar de **destinos de la sexualidad**. Y siguiendo a los planteos de Lacan en *Encore*... preguntarme sobre qué relación tiene el sujeto que está transcurriendo un análisis (sea anatómicamente hombre o mujer) con el lado macho o el lado hembra de la sexuación.

### Perversiones

Para las perversiones, me pregunto qué relación tienen con la identificación o no a alguna de las excepciones: 1) **Madre fálica** (cuando las cosas andan bien temporariamente cualquier madre, pero no sólo ellas. En este no sólo ellas, está una de las formas de las perversiones). 2) **Padre de la horda**. Estas dos posiciones reniegan (en la traducción de Etcheverry: desmienten) la castración que introduce para el lenguaje y en consecuencia para todo sujeto, lo real, como aquello que **siempre** resta por fuera del saber. Quienes se identifican a alguna de estas dos posiciones (con excepción del resultado temporario en toda madre, por una parte en función de su fantasma, y por otra, debido a tener que lidiar con el *nada sabe, nada puede*, de los recién nacidos) quedan ligados a identificarse con un poder desde el que se apoderan del deseo de los partenaires, de su voluntad de goce.

*Nueve Reinas*, una excelente película argentina (¡al fin!) presenta claramente al perverso (Marcos) como, en el momento en que cree tener todo el poder sobre su víctima, actúa para someterlo absolutamente a su voluntad sin ningún tipo de escrúpulo ni culpa. También muestra que el perverso no siempre gana, contrariamente a lo que el neurótico suele suponer. El **perverso lo es, porque lleva sistemáticamente al acto de dominio absoluto sobre el deseo y la voluntad de goce del otro, lo que para el neurótico no sale del terreno de la fantasía con excepción de algún acto sintomático.**

### Vertientes de la homosexualidad masculina

La vertiente más generalizada de la homosexualidad masculina, es la tributaria del dominio de la madre sobre el padre, que suele conllevar el funcionamiento del niño como posesión fálica de aquella, más allá del tiempo de la castración (el padre no fun-



cionó como privador). Otra, resulta de un padre que con relación a ese niño ha funcionado como lo metaforizó Freud con el padre de la horda, feminizándolo, sin que la madre haya podido limitar dicha arbitrariedad del macho mayor (o sea, suele ser el resultado de alguna forma de perversión en alguno de los padres o en ambos). Otra vía suele ser la no-resolución del complejo de Edipo negativo, lo que deja al sujeto fijado a un amor erotizado al padre, que pasa a ser actuado por transferencia con subrogados homosexuales. Demás está decir que estas causas pueden converger sobredeterminando, y que mucho depende también de la respuesta del sujeto infantil a lo que le viene del Otro. Nadie es inocente de su destino y todos tenemos nuestra responsabilidad en su forjamiento. Todas estas variantes, suponen alguna forma de renegación de la diferencia que produce la posesión de diversos órganos genitales, o sea de renegación de lo que los psicoanalistas llamamos la castración.

### Sobre la homosexualidad femenina

En la homosexualidad femenina suelen converger el desafío al padre como consecuencia de haberse sentido rechazada por él (prototípicamente *Un caso de homosexualidad femenina* descrito por Freud) y un duelo retenido por la pérdida del amor de la madre. Al igual que en la homosexualidad masculina, también suelen aparecer prácticas homosexuales en sujetos que han quedado fijados en posiciones previas a la castración y en los que esas prácticas no son el resultado de cómo resolvieron su posición ante la misma, sino de una indiscriminación sexual proveniente del anclaje a dichas fijaciones.

En muchas de ellas la renegación de la castración funciona más por cómo se metaforizan como sujetos, que porque ignoren el valor del pene como órgano en sus prácticas sexuales. Declaran añorarlo, buscan sustituirlo (haciendo uso de consoladores). La problemática está mucho más centrada en la denuncia del desfallecimiento fálico de los hombres y en la búsqueda de ser amadas como mujeres.

Producción:

Alfredo Caiero y Susana Toporosi

ADHESION

Madres de Plaza de Mayo  
Línea Fundadora  
NORA DE CORTIÑAS

ADHESION

EDITORIAL  
POLEMOS  
Tel/Fax 54 11 4383-5291  
e-mail: polem@sminter.com.ar

ADHESION

APDI  
Asociación Psicoanalítica  
y de Investigación  
Sarmiento 4533  
Directores: Dra. Beatriz Ruda  
Dr. Humberto Gurman

ADHESION

RIZOMA  
Revista de Literatura y Cultura Año II  
Editores: H. Freire - M. González  
C. Monestés - A. Paruolo  
Otamendi 291 (1405) Capital

Solicitada enviada a las embajadas de Israel, Palestina, Egipto, EEUU, Naciones Unidas y Cancillería Argentina:

Los abajo firmantes, participantes del Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis, respetuosamente solicitamos e instamos a que se realicen todos los esfuerzos necesarios tendientes a obtener el cese de hostilidades entre las comunidades palestina e israelí, en la convicción de que la única resolución a los conflictos existentes habrá de consolidarse por la vía de la negociación pacífica, basada en el respeto a la vida y la justicia. Haciendo votos para que prevalezca el interés superior de la Humanidad, saludamos a ud/s con nuestra consideración más distinguida. (siguen firmas)

## Estadísticas

Cantidad de inscriptos: 2145

Inscriptos por países:

Argentina: 1.300, 60,6%; México: 291, 13,6%; Uruguay: 102, 4,75%; Costa Rica: 16, 0,74%; Chile: 61, 2,83%; España: 85, 3,96%; Paraguay: 10, 0,46%; Brasil: 49, 2,28%; Estados Unidos: 14, 0,65%; Ecuador: 8, 0,37%; Colombia: 69, 3,21%; Suiza: 3, 0,13%; Perú: 31, 1,44%; El Salvador: 3, 0,13%; Francia: 3, 0,13%; Bolivia: 21, 0,97%; República Dominicana: 6, 0,27%; Venezuela: 39, 1,81%; Italia: 3, 0,13%; Cuba: 2, 0,009%; Panamá: 6, 0,27%; Portugal: 7, 0,32%; Reino Unido: 1, 0,04%; Guatemala: 4, 0,18%; Canadá: 3, 0,13%; Israel: 4, 0,18%; Austria: 1, 0,004%; República Checa: 1, 0,04%; Nicaragua: 1, 0,004%

Total de países: 29

Funcionaron tres Foros de discusión donde se intercambiaron cerca de 2000 e-mail sobre temas que fueron surgiendo en el debate a partir de los trabajos presentados:

1°) Foro de humor: Buffet Freud, coordinado por Rudy.

2°) La actualidad del malestar en la cultura.

3°) El porvenir de la práctica psicoanalítica.

Trabajos publicados: 80

En la pizarra de comentarios se escribieron 280 comentarios sobre los trabajos publicados y referentes al desarrollo del congreso.

Se realizaron cuatro chateos en línea para discutir los trabajos con los autores. El lunes 30 se organizó un chateo de cierre.

En los últimos días del congreso, a pedido de varios inscriptos, se creó un Foro Permanente de discusión llamado "Los sueños desde el sur del planeta". Este foro comenzará a funcionar a la brevedad en el sitio de Topía en Internet. El mismo será la base temática del próximo congreso. Para inscribirse al mismo en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

La página del congreso estará abierta al público con todos los trabajos hasta la realización del próximo congreso que se realizará en junio del 2002.

Para visitar la página del congreso [www.topia.com.ar/congreso](http://www.topia.com.ar/congreso).

# PRIMER CONGRESO VIRTUAL DE PSICOANÁLISIS:

## Los Psicoanálisis en Castellano desde el Sur del Planeta

Acaba de concluir el Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis. Su actividad fue tan intensa como apasionante. Por eso incluimos en este número de Topía Revista informaciones que permiten al lector tomar contacto con este hecho inédito. Incluimos los textos leídos por Enrique Carpintero y Carlos Brück en el cierre del Congreso, el 21 de octubre en el Museo Nacional de Bellas Artes, así como transcribimos los primeros datos del Congreso para comenzar un análisis. Adjuntamos el texto de la solicitada que surgiera autogestivamente en los foros de discusión para enviar a diferentes organismos acerca del conflicto palestino-israelí y en contratapa, los e-mail del equipo Buffet Freud coordinado por Rudy.

### Inauguramos un nuevo espacio instituyente en el campo del psicoanálisis.

Enrique Carpintero  
[enrique.carpintero@topia.com.ar](mailto:enrique.carpintero@topia.com.ar)

Para comenzar, quisiera relatar como se inició este proyecto. A principios del año pasado estaba en Montevideo, en ocasión de la presentación de un libro que había publicado. Conversando con la psicoanalista uruguaya Rasia Friedler me dice: "Por qué no hacen un Congreso de Psicoanálisis por Internet. Ustedes tienen una página importante, por lo tanto no les va a resultar difícil realizarlo". La idea me empieza a gustar. La planteo en el Consejo de Redacción de la revista y decidimos hacerlo dentro de nuestro sitio en Internet. Como el proyecto era fundar un espacio en Internet pluralista, acorde con la propuesta de nuestra revista, invitamos a otra institución que compartiera esta perspectiva ideológica desde una posición diferente en relación al psicoanálisis. Es decir, los psicoanálisis debían estar presentes desde la convocatoria respetando la particularidad de nuestros propios lugares de referencia. Mi relación personal con Carlos Brück y la Fundación Proyecto al Sur determinó que encaráramos juntos este Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis. Durante los 20 días que duró el Congreso se debatieron diversos temas teóricos, problemáticas clínicas y perspectivas políticas. En esos debates nosotros, como integrantes de la revista, nos implicamos con nuestras propias ideas. Es que, el pluralismo que pretendemos no es el de uniformar un consenso. Por el contrario, es consensuar que cada uno pueda expresar sus propias ideas.

En este sentido, creo necesario subrayar que lo inédito de este Congreso no fue solamente haber sido el primer Congreso Virtual de Psicoanálisis que se realizó en el mundo, sino el haber logrado que convivan diferentes perspectivas teóricas, clínicas, políticas e ideológicas para dialogar y debatir francamente. Esto nos ha llevado a inaugurar un nuevo espacio en el campo del psicoanálisis con analistas, terapeutas de otras perspectivas clínicas y estudiantes de diferentes regiones del planeta para intercambiar diversas experiencias y problemas comunes.

En ese debate descubrimos, muchos de nosotros, que hacíamos -y comenzamos a reivindicar- un psicoanálisis vulgar, un psicoanálisis del barro. Un psicoanálisis que no está identificado solamente con el dispositivo diván-sillón, sino que se plantea el desafío de crear nuevos dispositivos psicoanalíticos para la mayoría de la población. Es decir, el vulgo. Esto lleva a que el terapeuta se implique con el barro de una subjetividad atravesada por el estar-mal de la cultura actual. Es desde ese barro que el analista va a modelar, como un artesano, el dispositivo adecuado a las posibilidades y necesidades del paciente. En ese debate descubrimos, muchos de nosotros, que la rigurosidad teórica que nos plantea el predominio de una subjetividad atravesada por los efectos de la pulsión de muerte no debe confundirse con una retórica de frases hechas. La profundidad del pensamiento de Freud, Lacan o Melanie Klein -para citar algunos autores- no puede

ser banalizada en formulas repetitivas. En definitiva, todos ellos se comprometieron con los desafíos que les planteaba su época. Nos toca a nosotros comprometernos con los desafíos que nos plantea la nuestra. El dogmatismo y la sacralización de conceptos sólo sirven como negación de un psicoanálisis que cuestione el neopositivismo que pretende reducir las afecciones psíquicas a problemas neuronales o químicos y la ilusión de terapias sintomáticas rápidas y efectivas. Pero también, de un psicoanálisis que se cuestione los paradigmas teóricos y clínicos con los que se creó hace ya cien años.

En ese debate descubrimos, muchos de nosotros, que fue posible encontrarnos con perspectivas teóricas y clínicas de diferentes regiones como Colombia, Comodoro Rivadavia, EEUU, España, Francia, México, Córdoba, Neuquén, Italia, Bolivia, Uruguay, para citar algunas de ellas. Los psicoanálisis se pudieron reunir en ese espacio instituyente que denominamos Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis. Todo un logro.

Ayer terminó el Congreso. Todavía está demasiado cercano para hacer un balance. Es evidente que como en toda actividad hubo errores, dificultades, tensiones y distintas formas de participación que deben ser evaluadas. En un artículo decía que: "Internet no es un medio más, sino un nuevo espacio que permite interacciones y encuentros que quiebran las distancias exteriores y las fronteras regionales. Estas posibilidades de una comunicación multidireccional y simétrica van a modificar las relaciones de jerarquías e institucionales que se dan en otros encuentros. Destacar la democratización de esta actividad no implica caer en un optimismo que desconozca los nuevos problemas que plantea. Por ello para encontrar algunas respuestas es necesario apropiarnos de este espacio que hemos inaugurado. Su horizontalidad puede permitir un debate inédito en aquellos interesados por las teorías y las prácticas del psicoanálisis".

En estos 20 días de Congreso se lograron estos objetivos. Un grupo de participantes de los Foros de Discusión, que pertenecen a diferentes países y provincias de la Argentina, se apropiaron de este espacio. Por ello plantearon crear un Foro Permanente de discusión cuyo nombre es toda una propuesta: "La red de los sueños del sur del planeta". Tres letras: Sur. Estas no hablan de una identificación con una determinada región, sino de una implicación ante la miseria social y sus consecuencias psíquicas que abarcan el conjunto del planeta. Desde el sitio Topía en Internet nos comprometemos a garantizar el funcionamiento de este espacio instituyente. Nos comprometemos a garantizar que este espacio no se transforme en un instituido de algún grupo o sector. Nos comprometemos a asumir la responsabilidad de que este Foro Permanente comience a funcionar. Sus temas y propuestas serán la base del Segundo Congreso Virtual de Psicoanálisis.

Esta es una perspectiva inédita y necesaria para el campo de los psicoanálisis. Un espacio horizontal, multidireccional y democrático. Un espacio abierto al diálogo y el debate. Un espacio de un psicoanálisis donde el plural muestra las diferencias y estas no son obstáculos para implicarnos como psicoanalistas y ciudadanos del planeta en las particula-

ridades del malestar de la actualidad de nuestra cultura. Ahora, mantenerlo y afianzarlo es tarea de todos nosotros.

### Este Congreso se ha tramitado de varias maneras.

Carlos Brück

[cabruck@arnet.com.ar](mailto:cabruck@arnet.com.ar)

A propósito de la presencia de Internet en este Congreso, decidimos que su denominación no repitiera ese término, sino que lo excediera llamándolo "Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis". Así podría suponerse -parafraseando a Freud- un más allá del principio de la técnica.

Es en este sentido que Virtual -al colocarse mediando entre Congreso y Psicoanálisis- se plantea y se define como un modo de representación del lazo social entre quienes nos ubicamos convocados por el psicoanálisis.

Un nuevo modo de representación que todavía continúa tramitándose y por ello mismo, lo que ahora digamos sobre el, implicaría sólo una generalización. La paradoja de una lectura cerrada en donde se estaría afirmando algo desde una cámara de ecos. Sería imposible, es inevitable, que en un Congreso que inaugura esta forma de lazo social no sucediera lo mismo que puede acontecer en otros encuentros. Pero fue posible -y no se evitó- la presencia de conjuntos críticos, de interpelaciones colectivas y de proposiciones singulares.

Es que también haber definido a este Congreso como virtual, verifica lo dicho por García Márquez acerca de los movimientos de nuestro lenguaje. Porque lo virtual refiere a virtud y también a aquello que siendo sustancial, no es material.

Quisiera aclarar que cuando decimos movimientos, no hablamos de juegos de palabras. Precisamente porque el descubrimiento freudiano comenzó a estabilizarse en una práctica, donde la dimensión de la palabra decayó hasta ser solo una adecuación. A tal punto que se vio formalizado, como afirmaba Lacan, un movimiento de dimisión en relación a ella.

Pues bien, diría que la cualidad sustancial de este Congreso, de este lazo social ha sido recuperar un cierto estatuto de la palabra. Ubicándola para intercambiar, para disentir, para adherir, para confrontar. Allí donde precisamente una cierta lectura cerrada había establecido que la vía de Internet hacia decaer las posibilidades de la conceptualización.

Pero también las lecturas cerradas pueden caer en la elegía de las almas bellas, idealizando entonces, aquello que suele llamarse una distribución universal de los bienes. Ignorando que este modo de consumo es también un semblante actual del malestar en la cultura y que lo que allí retorna, lo hace en términos de segregación y proliferación. No es mi propósito extenderme sobre Internet como buena nueva o como ángel perverso, sino traer a ustedes cierto parte de situación acerca del estado de debate producido en el mismo Congreso en relación a sus ejes temáticos: la actualidad del malestar en la cultura y el porvenir de la práctica psicoanalítica, que han sido direcciones, lugares de destino.

**ADHESION**  
**LOTE**  
Mensuario de Cultura  
Pueyrredón 1690, 2º B (2600)  
Venado Tuerto - Santa Fe Tel.: 0462-37397  
e-mail: [info@revistalote.com.ar](mailto:info@revistalote.com.ar)  
[www.revistalote.com.ar](http://www.revistalote.com.ar)

**SUSCRIPCION Topía**

**REVISTA**  
3 NUMEROS  
MAYO - SETIEMBRE  
NOVIEMBRE  
Capital \$ 9  
Interior \$ 12

**EN LA CLINICA**  
2 NUMEROS  
MARZO - JULIO  
Capital \$ 6 / Interior \$ 8

**AMBAS PUBLICACIONES:**  
(Con un libro de regalo)  
Capital \$ 15 - Interior \$ 20

GASTOS DE ENVIO INCLUIDOS. CHEQUE  
O GIRO POSTAL A LA ORDEN DE  
ALEJANDRO VAINER.  
Juan M. Gutierrez 3809 3º A (1425) Cap. Fed.  
Tel. 4802-5434 / 4551-2250

**ADHESION**

**HERRAMIENTA**  
Revista de Debate y  
Crítica Marxista

**ADHESION**

**idea**  
Revista de la Facultad  
de Ciencias Humanas  
Director: Angel Rodríguez Kauth  
Universidad Nacional de San Luis

**ADHESION**

**HEBE DE BONAFINI**  
Asociación Madres de  
Plaza de Mayo

Así como la definición de virtual fue una decisión, también lo fue establecer estos ejes para que como significantes firmes, nos condujeran a todos los participantes a pronunciarnos en una diversidad problemática.

En tal sentido se ha planteado la confrontación entre una decisión que releva las condiciones actuales del malestar en la cultura, consecuente con una ética para el psicoanálisis y otra clínica que cerrada lacianiana, se desvincula de esta exhortación lacianiana de soportar lo insostenible. Y que a veces como real de goce puede irrumpir mortíferamente.

Por ello mismo, coincido con quienes plantean que la aplicación del psicoanálisis debe restituir la dignidad y el estatuto discursivo a las metáforas del padecimiento que se van construyendo hoy en día. Y considero que esta ha sido la posición de quienes se han encontrado convocados.

Y también que este Congreso ha evidenciado la necesidad de continuar un debate acerca de las condiciones de posibilidad de esa afirmación que se encuentra en nuestra presentación: "ningún analista puede rehusarse a unir la subjetividad con el horizonte social de la época...".

No es imposible, pero no sé si es necesario, delimitar ahora estas y otras cuestiones que se fueron tramitando. En tanto que hoy podríamos decir (ya que estamos en el Museo Nacional de Bellas Artes) a la manera del pintor Magritte: esto no es un cierre, sino que es precisamente un punto de corte.

Y ya que estamos en el Museo Nacional de Bellas Artes, quisiera citar a otro artista frecuentado por los analistas: en una entrevista cuando se le pregunta a Escher por sus propuestas, responde que lo que más le interesa es desengañar al ojo de la sugestión espacial.

Podríamos agregar: desengañar al ojo en esa escena en que queda capturado, en que queda fascinado.

Entiendo que en un parte de (la) situación, cabe señalar que "Los Psicoanálisis en Castellano desde el Sur del Planeta", se propone establecer un cierto punto de corte con respecto a otra captura. Porque la historia del Psicoanálisis, es también la historia alterna de la posición de los analistas en relación a sus atolladeros.

En tal sentido es que proponemos que nuestra ubicación no se sume a la fascinación, a la captura por los fulgores del malestar, convirtiéndonos entonces en cronistas irrelevantes.

Por el contrario, a este resplandor respondamos con una intervención decidida.

Es lo que nos demanda a nosotros psicoanalistas el malestar actual en la cultura. Que en lugar de adecuar, clausurar, sepamos donde estamos para intervenir allí donde se encuentra el límite como condición de posibilidad. En otras palabras que ya hemos afirmado: de re-anudar el psicoanálisis se trata. De establecer un nuevo punto de apoyo para que el discurso del psicoanálisis se ponga en movimiento. A partir precisamente -como lo hizo Freud- de estos atolladeros e incertidumbres que se presentan.

He utilizado en distintos momentos el plural, porque por la lógica del social planteado, hemos estado en nuestra diversidad, todos implicados en lo sucedido,

Es por eso también que lo porvenir- lo que se encuentra entre estos cierres- las propuestas para una continuidad- no se nos presenta como una ilusión, como un señuelo, sino como la decisión de una línea: si del malestar se trata, el porvenir del psicoanálisis no cesa de escribirse.

# ABRA EL NEGOCIO

y empiece a vender en todo el mundo



## COMERCIO ELECTRONICO

### CONSULTE POR OTROS SERVICIOS:

- SISTEMAS DE CORREO ELECTRONICO
- CONSULTORIA ESPECIALIZADA EN INTERNET
- HOSTING Y DESARROLLOS DE SITES
- DISEÑO E INSTALACION DE REDES IP Y BARRERAS DE SEGURIDAD
- CONEXIONES DIAL UP Y ENLACES PERMANENTES A INTERNET

Tel. (54 11) 4375 46441 4566  
e-mail: info@puntoar.net.ar  
www.puntoar.com

**PUNTO AR**  
INTERNETWORKING

### ADHESION

UNIVERSIDAD  
POPULAR  
*Madres de Plaza  
de Mayo*

### ADHESION

MOVIMIENTO DE  
TRABAJADORES E  
INVESTIGADORES  
CORPORALES  
PARA LA SALUD

### ADHESION

EL OJO  
MOCHO

Revista de Crítica Cultural

### Artículos disponibles en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**En el actual capitalismo las pasiones son tratadas con Prozac.**

Enrique Carpintero  
(Editorial Topia N°29/septiembre de 2000)

**Cambios significativos en las esferas de poder bajo el imperialismo: pasado, presente y futuro.**

James Petras  
(Versión ampliada del artículo publicado en Topia N°29/ septiembre de 2000)

**Procesos históricos y subjetividad**

Juan Carlos Volnovich (ampliación del trabajo presentado en el Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis)

**La moda del perdón**

Angel Rodriguez Kauth

**No hay voluntad de ayudar al tercer mundo**

Noam Chomsky

**Presentación del libro Clínica psicoanalítica y Neogénesis de Silvia Bleichmar**

Juan Carlos Volnovich  
(Publicada en Topia N°29/ septiembre de 2000, versión completa)

**Los cambios culturales y sociales en la década del sesenta y el auge del psicoanálisis en la Argentina Parte IV (última)**  
Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

## Gimnasia Consciente

Un camino creativo hacia la salud

Trabajo para mejorar posturas.

Coordina Alicia Lipovetzky  
Tel. 4863-2254 / 15-4630-0899  
e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar

El bebé abre los ojos y, como Dios, crea el mundo. Está en el ombligo de su universo. El cuerpo se va construyendo a partir de ese ombligo, como cuadro a todo ombligo. El bebé proyecta en la tela de su psiquismo, que es la tela del cosmos, toda una asombrosa constelación de operaciones particulares, verdadero precipitado de formas prestadas de ese otro primordial que es la madre, sumado al efecto fenotípico de su DNA.

Emilio Rodríguez

Psicoanalista  
emiliom@svn.com.br

# SOBRE LARVAS Y BEBÉS

El ya tiene memoria filogenética, ahora iniciará su memoria epigenética, memoria que comienza con la amnesia de ese Big Bang que fue su nacimiento. Detrás del velo amnésico está la vida intrauterina, la misteriosa prehistoria del hombre; ese estado está caracterizado por el nirvana de la continuación continua y la intimidad fuera del tiempo, sin el tiempo. Cada día que pasa sabemos más sobre esos nueve meses en que el feto, como dijo Haeckel, reproduce la filogenia zoológica, pasando a ser bacteria, ameba, gusano, pez asexual y finalmente mamífero. Para nosotros es, en efecto, un Paraíso Perdido. El mes pasado me enteré que nuestro antepasado primordial, una bacteria llamada LUCA, nació hace un billón de años.

Muchos de nuestros dramas se remontan a ese parto que nos expulsó del nirvana y que nos lleva a la búsqueda continua de una placenta protésica, imaginaria, causa prima de mil simbiosis engañosas. Trauma bíblico donde somos expulsados con sudor y lágrimas. Otto Rank concibió el parto como momento fundante. Su libro fue publicado en 1923 y obtuvo la rápida aceptación de Freud que escribe a Ferenczi: "... este libro es el más importante progreso desde el descubrimiento del psicoanálisis". Sería un simplismo decir que el trauma del nacimiento nace del trauma de la guerra, pero como no puede dejar de ser, la Primera Guerra Mundial conmovió el tuétano del pensamiento europeo, del psicoanálisis especialmente. Como bien lo colocó Marion Milner, en el jardín de la libido floreció el instinto de muerte.

El trauma del nacimiento presupone que el nacimiento deja una marca indeleble en el ex feto, un registro somático, una primera muerte que brinda una resonancia psicológica y, por tanto, histórica. Vale recordar que angustia viene de estrecho, clara referencia al pasaje del feto por el pasaje pelviano. Se ha objetado, con la lógica de la ingenuidad, que los bebés cesareanos no tendrían trauma de nacimiento, pero el "viaje vaginal" como lo llamaban los tocólogos antiguos, es sólo un epifenómeno del momento en que la madre expulsa al hijo, que pasa del agua para el aire y berra para inflar los pulmones.

La teoría del trauma del nacimiento, recuerda bastante a la teoría del Bing Bang: ambas presuponen que todo aconteció en el minuto inicial y lo restante se dio por añadidura con la lógica de un silogismo telúrico. Puede ser; lo curioso, al punto de ser irónico, es que tenemos más facts, sabemos más sobre el Big Bang cósmico que sobre el Big Bang de los tocólogos. Y digo esto para señalar que nuestros conocimientos sobre el desarrollo del hombre son muy precarios y el peligro de derrapar teóricamente es grande.

La psicología, propiamente dicha, comienza en el moisés. La cuna es el terrario donde el crío se adapta a sus nuevas condiciones de existencia. El principio el bebé es un ser supino que apenas si se mueve, excepto cuando llora. Él es "el tesoro de mamá", un "osito de peluche", a los ojos de los padres; una larva si pensamos en términos de desarrollo inacabado. Precisa ser alimentado, enjuagado y calentado. Abandonado, muere antes del amanecer de un nuevo día.

Pasado el sexto mes, la larva comienza a gatear por los corredores, pero todavía no intenta ponerse de pie y farfulla ocasionalmente en el circo del nursery. Los padres baten palmas. La escena está montada, de pronto el bebé se encuentra frente al espejo. El espejo siempre estuvo presente, pero llega la vez en que el crío, en vez de pasar de largo, se detiene, su mirar fijo en esa mirada que lo mira fijamente. Entonces él ríe -jubilatoriamente, nos informa Lacan- es la pri-



mera vez que ve su imagen, pero la sorpresa es que está allá, detrás del espejo y, por consiguiente, alienada. De esa forma proyectada, alienada, el sujeto asume consistencia. Ese es el bebé lacaniano.

El bebé kleiniano es menos fenomenológico. Aquí se trata de una sumatoria de "estados de fantasías" donde el crío, que una vez fue partes sueltas, literalmente "descuartizadas", un rompecabezas de nariz, ojos, uñas, de pronto comienza a sintetizarse a partir de la visión unificada de la madre; o sea, la madre como tutor que lo totaliza. A esta altura ambos bebés dejan de ser larvas, comenzando el lento camino de la subjetividad.

¿Y el bebé freudiano?

Aquí la cosa se complica. Me parece más ilustrativo pensar en tres bebés freudianos. El primero de ellos fue bautizado en 1905 en ocasión de *Las Tres Teorías Sexuales*. Ese bebé era un extraño híbrido, fruto del pasado con un revolucionario presente. Freud habla de la "disposición perverso polimorfa" del infante, y esa frase puede resultar engañadora, tomada fuera de contexto. En realidad fue un bebé transicional, heredero de la teoría de la seducción. Freud escribe: "Es muy interesante comprobar que bajo la influencia de la seducción el niño puede hacerse polimórficamente perverso; es decir, ser inducido a toda clase de extralimitación sexual". Eso quiere decir que Freud aún no había abandonado la creencia en la inocencia original del niño, propia de la teoría de la seducción. El niño originariamente puro es seducido. Esa es la parte prejuiciosa de Freud que se refleja en el párrafo siguiente: "El niño se conduce en estos casos igual que el tipo corriente de mujer poco educada, en la cual perdura, a través de toda la vida, dicha disposición polimorfa perversa, pudiendo conservarse normalmente sexual, pero también aceptar la dirección de un hábil seductor y hallar gusto en toda clase de perversiones, adoptándolas en su actividad sexual. Esta disposición polimorfa, y por tanto infantil, es utilizada por la prostituta para sus actividades profesionales..."

Un segundo bebé, que va emergiendo en las sucesivas ediciones de los Tres Ensayos, es el bebé de un Freud inspirado en Fliess. En este punto, Fliess, con su teoría de la bisexualidad, estaba adelantado con respecto Freud que recién en la sexta edición en 1926, habla de las tendencias perversas innatas del niño.

El tercer bebé es el Magnífico Juanito, el Niño de los Caballos.

Recuerdan el siguiente Metálogo:

JUANITO: Mamá, tú tienes un Wiwimacher.

MADRE: Sí, tengo. ¿Por qué?

JUANITO: Por nada, por nada... estaba pensando.

Esa fue la primera entrada registrada en el diario clínico de Max Graf, el padre de Juanito, que todavía no había cumplido los 3 años de edad. Y es una entrada significativa, este inquerito sobre el Wiwimacher femenino. Sabemos por Rank que la angustia de castración fue el tema más debatido en las reuniones de los Miércoles en la época. Freud y también Adler estaban postulando las nuevas bases para la educación sexual infantil. Su bandera era la liberación sexual. Pero esto me lleva a una digresión divertida que cuento en mi biografía de Freud. En 1902, Freud con su familia van a veranear en Koenigsee, tierra alta de los Edelweiss. La familia se baña en una playa que tiene cabinas. Martin Freud y un amiguito descubren rendijas entre las tablas de las cabinas y comienzan a espiar a las bañistas. Un guardián los sorprende y amenaza hablar con los padres de esos incipientes voyeuristas. Martin Freud rememora: "La amenaza del encargo no me alarmó. Mi padre sin duda reiría. Recuerdo que antes de ese episodio hubo una discusión en familia sobre ganado y mi padre descubrió que ninguno de sus hijos conocía la distinción entre un toro y un buey. 'Deben aprender esas cosas', exclamó, pero como la mayoría de los padres, no hizo nada al respecto. De ahí el lamento del hijo: 'si el padre le hubiera contado nuestra hazaña, mi padre hubiera tenido que explicarnos'. Conclusión: en ese año de 1902, año en que los Tres Ensayos se estaban cocinando a fuego vivo, Martin Freud, de 13 años de edad, no sabía la diferencia entre un toro y un buey.

Tal vez, quizá, porque esta historia tiene un curioso epílogo. Cuando le conté esta historia a Belén, mi hija mayor, casada y con dos hijos, ella contestó riendo: "¡Pero papá, si tú hiciste lo mismo conmigo!" Ahora bien, eso me parece poco probable, yo recuerdo haber hablado con Belén. Es posible, entonces, que ese sea un mito de los hijos. Tanto Belén como Martin habrían reprimido la información, sin duda balbuceante, que nosotros los padres les proporcionamos. No sé, usted decide.

Juanito fue un destello genial, Freud pinta al niño con un realismo lógicamente superior al de los Tres Ensayos y, al mismo tiempo, muestra el peligro de esa pedagogía psicoanalítica. Juanito fue un niño superestimado por ambos padres. Juanito, cuyo nombre es Herbert Graf, da a entender en su autobiografía, *Memorias de un hombre invisible*, que fue un chico supermimado. Tal vez fue un pionero de toda una generación de niños insostenibles de la burguesía de la segunda mitad del siglo pasado.

Y ahora pasemos al cuarto bebé freudiano, conocido como el Niño de los Buitres. Uste-

des recuerdan el pasaje en *Un recuerdo infantil de Miguel Angel*, donde aparece un buitre posándose en su cuna e insertando su cola en la boca del niño. Este es uno de los grandes textos de Freud que nos brinda claves sobre el proceso de creación. Pocos textos presentan tal riqueza de elementos teóricos; algunos de ellos en estado práctico y sólo después teorizados por Freud. 1º: aquí aparece por primera vez el bebé narcisista, ampliamente elaborado; 2º: la relación entre inconsciente y producción artística y distintas formas de retorno de lo reprimido; 3º: las teorías sexuales infantiles y la novela familiar; 4º: la elección de objeto; 5º: el problema de la madre fálica y su relación con la homosexualidad.

El cuarto bebé de Freud es el bebé narcisista, perverso y genial.

Nos detenemos en estos "bebés" para mostrar lo obvio: cada generación ve lo que puede ver y eso se aplica en especial para la versión de Freud y Abraham sobre las etapas -oral, anal, genital- del desarrollo de la libido, en contraste con el bebé "desconstruido" de posguerra que pinta Melanie Klein en 1920.

Cuando uno lee las *Ocho Edades del Hombre*, de Erikson, se tiene la impresión de que el cronograma del desarrollo, es demasiado bien ordenado y tranquilo. El niño eriksoniano sería hoy en día un alumno modelo, el primero de la clase. Erikson, discípulo de Anna Freud, conoció sus niños en la década del 30, y aprovechó este hecho para hacer mi primera observación polémica. El niño de 1930 es estructuralmente diferente del niño actual. Pasando para el otro lado, con Daniel Gil, el papá actual no es el mismo que el Papá de hace un siglo.

Una cosa es llamativa: tanto el niño freudiano, como el annafreudiano, como el kleiniano, parece que nunca fueron a la escuela. Se ha teorizado muy poco, en los foros analíticos, sobre el impacto de la alfabetización, el impacto de la letra que marca; esa gran herramienta que tiene el filo de la cimitarra más afilada. Hay excepciones, por supuesto, como Lacan, implícitamente, y Maud Mannoni, pero ni Winnicott se salva. Piaget sería la novia ideal de Freud.

El juego es el escenario del niño pre-erótico. Y aquí quisiera mencionar un trabajo mio escrito hace mucho tiempo, pero que me parece válido. Se llamaba *La interpretación lúdica*. A dicho fin, proponía repensar el tema de la atención del analista. Recuerdan lo que Freud dice sobre Atención Flotante en su artículo "Consejo para médicos": se trata de una atención no selectiva y flotante como el corcho a la deriva en la caña del pescador, su pasividad la hace sensible al estímulo externo. La *atención lúdica*, propuesta por mí, entrañaba una cierta actividad, dirigida sobre el juego. Esa actividad consistía en remedar o acompañar el juego del niño. Por ejemplo, un niño modela una mujer con pinta de madre, yo tomo en paralelo un pedazo de plastilina y la modelo. El niño hunde un sable en el vientre del muñeco y retrocede, sorprendido. Me doy cuenta que la plastilina está muy blanda, lo que me lleva a exclamar:

"¡Qué fácil que fue!"

ADHESION

PSYCHE

NAVEGANTE

Dir. Sergio Rodríguez

www.psyche-navegante.com.ar

# Losers & winners, entre la excusa y la justificación

Silvia Bleichmar  
Psicoanalista

sbleich@fibertel.com.ar

Que el lenguaje no cumple simplemente una función descriptiva de la realidad existente, sino que es capaz de crear realidades a partir de los modos de ordenamiento con los cuales la articula, constituye una afirmación más o menos conocida. Lo que es más trabajoso, tal vez, es darse cuenta de qué manera, en razón de que estamos inmersos en esa realidad misma, esas formas de expresión se van apoderando de nosotros hasta constituirnos en agentes discursivos de las propuestas ideológicas que las sostienen.

Tal el caso de esa clasificación que ha surgido hace algunos años y tiende a tornarse parte del lenguaje común; traducción directa no sólo de la lengua inglesa sino de una de las formas con las cuales el capitalismo salvaje va creando modos de vínculo y formas de apreciación de la realidad. Se trata de la diferenciación entre losers y winners, o, como se ha comenzado a decir con mayor frecuencia de lo reconocido en nuestra propia tierra, entre ganadores y perdedores. La forma con la cual se arma el par es interesante, porque alude a una bipartición que deviene categoría en un par de opuestos, abstrayendo entonces un rango que abarca a un conjunto de seres, y deja de ser un elemento puntual en el marco de una situación concreta.

Ya no se trata de ser "el ganador" de un concurso, de un sorteo, de una situación de competencia cualquiera, sino "un ganador", alguien que pasa a pertenecer a un conjunto de seres que tienen ciertos atributos que los diferencian. Y es en este pasaje de "el" a "un" donde se marca la pertenencia a una especie, a un rango que articula una categoría que permanece más allá de la situación, transformándose así de descriptiva en valorativa. De modo tal que se genera una bipartición de la sociedad en dos estamentos claramente diferenciados: ganadores y perdedores, y la pertenencia a una u otra categoría no sólo marca posibilidades diversas, sino también una valoración en la cual el sujeto perteneciente al rango perdedor no sólo no recibe los beneficios que da el ganar sino que es estigmatizado por el hecho de perder.

Porque casualmente, el ser un perdedor o un ganador se define desde esta perspectiva, en última instancia, por el éxito social alcanzado, en estado puro, más allá de toda valoración de otro orden, nucleándose alrededor de un rasgo que constituye el punto máximo alrededor del cual gira el sistema social de valores: "Uno no gana porque vale, vale porque gana", como dice Castoriadis. (1) Articulado esto alrededor de la capacidad de ganar dinero o de lograr prestigio social, este rango de precipitación ideológica del narcisismo compartido, se constituye como el eje de toda posibilidad de reconocimiento, y ello no sólo como propuesta externa sino como modo mismo de polarización de la subjetividad, vale decir como modelo y proyecto identificador, en razón de lo cual insertarse en la parte superior de la pirámide (cuya base es cada vez más amplia y su cúspide más pequeña), deviene no sólo una meta sino una forma de autovaloración, de autoreconocimiento narcisístico, sin que quienes en ello se ven atrapados - como ocurre con el modo general de operar de la ideología - tengan posibilidad de descubrir bajo qué formas esta inserción subjetiva se realiza.

El elemento más complejo de la cuestión, el que más graves efectos trae para la subjetividad de los implicados - más allá de toda valoración ética que bien podría ser retomada para mostrar la presencia en el lenguaje en un estudio de los modelos con los cuales se constituyen los sistemas de valores en nuestra sociedad actual radica en que la sociedad civil inflige una nueva lesión a aquellos a los cuales el funcionamiento económico del sistema ha ya dañado gravemente, despojándolos de sus posibilidades de trabajo y marginándolos de sus lugares habituales de supervivencia moral y material. En razón de lo cual alguien que ha sido expulsado de su trabajo no sólo padece la angustia de supervivencia que ello acarrea, sino la condena moral de ser un perdedor, la

crítica implacable del superyo que lo cuestiona por su inutilidad y falta de iniciativa. Vayamos entonces al modo con el cual una clasificación de este orden, cuya inmoralidad extrema puede ser fácilmente detectada, se gesta socialmente. Es indudable que ella es efecto de formas de representación colectivas que imponen coagulaciones de sentido a los sujetos que pasivamente las recogen -no sólo a quienes es aplicada sino a aquellos mismos que las aplican. Y en el centro mismo de estas representaciones, está la transformación de la responsabilidad social en condena como coartada ante la culpa que genera, en los sujetos éticos que se sienten convocados por la disparidad de condiciones a las cuales se ve sometido el semejante, en condena y re-marginalización.

En un texto publicado hace ya años y que hemos tomado poco en cuenta para aproximarnos a cuestiones en debate vigentes en nuestra sociedad argentina, intitulado «En defensa de las excusas», (2) J. L. Austin propone una distinción conceptual entre dos términos: **excusa** y **justificación**, con el propósito de mostrar de qué manera el estudio de las primeras puede contribuir al desarrollo de una interpretación de la conducta en función de la elaboración de una teoría de la ética que se sostenga en el empleo del lenguaje como modo de la acción.

Se trata de ver de qué modo el sujeto responde ante la interpelación de haber hecho algo considerado malo, injusto, inoportuno. Una manera de proceder, dice, consiste en admitir simple y llanamente que él, o sea X, hizo esto a A, pero alegando que era algo adecuado, bueno o permisible, ya sea en general o por lo menos en las circunstancias particulares de su caso. Esta es la línea de la **justificación**. Otra forma es aquella en la cual se admite que lo hecho no fue bueno, pero se alega que no es del todo justo o correcto limitarse a decir simplemente que la acción fue realizada, ya que se descuidan las circunstancias en las cuales esta fue realizada. X puede estar bajo una influencia ajena -cuando realizó la acción imputada- o movido a actuar así. Se puede tratar de un accidente o de un descuido voluntario, o de algo ejercido en circunstancias en las cuales se alega no estar en condiciones de decidir. Supongamos que A fue violada por X; el argumento justificatorio -inaceptable para alguien de nuestra cultura, o microcultura- es que X no tiene por qué dar explicaciones de su acción en razón de que su acción es perfectamente acorde a la moral entorno; chinitas y negras han pasado por esta situación sin que se pidiera (hasta María Soledad) explicación alguna a los ejecutores de turno acerca de la conducta ejercida. Del lado de las excusas, y en nuestra moral social contemporánea, se puede esgrimir, ante la misma acción realizada, un argumento de otro orden: ¿hasta qué punto A no es responsable en parte de haber sido violada en razón de haber entrado al auto de X, o por el hecho de haber despertado en él una pasión o impulso violento dado que luego de haber aceptado sus galanteos o haber usado una ropa insinuante se rehusa a la relación sexual esperada?

En la primera defensa se acepta la responsabilidad pero negando que se trate de algo malo. En la segunda se puede admitir que lo realizado es incorrecto, pero no injustificable dado las circunstancias. Es en este último caso que estamos en el plano de las excusas, y no es difícil para cualquiera de nosotros ver en estas dos formas -**excusas/justificaciones**-, el modo con el cual se ha producido el pasaje, en el discurso militar, de la apreciación de lo operado durante los años de la represión salvaje. De la justificación de la acción ejercida -que aún aparece más o menos encubierta en las formas con las cuales se intenta reivindicar a la institución de conjunto- a la excusa, hemos visto todos los matices. La justificación se sostuvo fundamentalmente durante los años de soberbia

militar, cuando no había desde la sociedad civil voces suficientemente fuerte para establecer imputaciones. Cuando eso se derrumbó, apareció el plano de la excusa: no podíamos hacer otra cosa, intentábamos lo mejor y cometimos excesos... A nivel individual, por su parte, el exponente máximo de la conducta excusatoria desresponsabilizante se ejerció a través de intentar la inimputabilidad acogiéndose a la «obediencia debida». Es indudable que, en este último caso y con vistas a poner de relieve la cuestión que nos ocupa, estamos dando ejemplos del tipo de excusa que se considera inaceptable. Se puede excusar uno de haber pisado un caracol, como dice Austin, diciendo que pisamos el caracol inadvertidamente, y alguien puede decir «deberías mirar dónde pones los pies». Pero esto no ocurriría del mismo modo si alguien pisa a un bebé. La «inadvertencia» no tiene cabida cuando se trata de excusar las acciones básicas que definen la relación al semejante en términos de vida-muerte, y en este caso la intencionalidad o no puede ser atenuante -como lo muestra el derecho penal- pero no justifica la acción bajo ninguna circunstancia.

Del mismo modo, podemos volver ahora, luego de este breve recorrido, a nuestro tema de partida: la diferenciación, en nuestra sociedad actual, entre «losers y winners» (ganadores y perdedores). Estamos acá claramente ante una diferenciación que intenta, mediante el uso lingüístico, derivar hacia las víctimas la responsabilidad de su marginación y desamparo. Siendo imposible la aceptación ética del disfrute de algunos ante el malestar y desprotección de tantos, el lenguaje viene en ayuda para otorgar una **explicación** que, en este caso, toma la forma de una **justificación**. Son las víctimas mismas del proceso salvaje de «reingeniería social» los perdedores, ineptos, aquellos de los cuales es necesario apartarse en virtud de sus defectos morales, de su incapacidad de ubicarse en las nuevas circunstancias. El desprecio larvado, disfrazado de compasión, es entonces la coartada que posibilita, a quienes sobreviven aún económicamente, sostenerse al margen, más allá, en este nuevo relevamiento del «por algo será» con el cual no cesa de asombrarnos la importación no sólo de modelos alimenticios de chatarra sino de modos de traducción de la discriminación social.

Con una consecuencia no por impensada menos esperable: el hecho de que las víctimas, integradas por quienes quedan constantemente expulsados de la vida productiva, incrementadas día a día por la disminución de la población económicamente activa o mínimamente remunerada, al quedar identificadas con la ideología que las discrimina, se autoacusan de su dificultad para formar parte, pertenecer o integrarse al estamento ganador; sumando así a su dificultad de supervivencia la representación devaluada de su propia imagen. De este modo, melancolizados los sujetos por el retorno del odio sobre sí mismos ante la imposibilidad de enfrentarse a nadie -por el anonimato con el cual el sistema diluye constantemente responsabilidades y presenta toda toma de decisión como de una racionalidad imposible de ser derribada- por una parte, y por verse sumergidos de pronto en el interior de la masa de «discapacitados» que no saben encontrar una vía de salida, por otra, se ven reflejados en una mirada social que no por compasiva es menos lesionante, dado que lo que se les reconoce no es un derecho expropiado sino una imposibilidad personal sustantivada como rasgo de carácter: «perdedor».

Por mi parte establecí, hace algún tiempo, la diferencia entre dos aspectos que considero de utilidad para el análisis que hoy nos ocupa. Definí, por una parte, aquellos elementos que tienen que ver con el modo con el cual la autoconservación es tomada a cargo -vicariada, como estamos habituados a decir en psicoanálisis- por el sujeto, en tanto

sistema de representaciones que determinan la posibilidad de la conservación con vida del organismo. Por otra, aquello que es del orden de la «**auto-preservación**» del yo, en su recubrimiento parcial con la **autoconservación**.

La **autoconservación del yo**, vale decir los modos mediante los cuales el yo toma a cargo los intereses de la vida: conservación del cuerpo en tanto organismo, representación biológica de la supervivencia.

La **autopreservación del yo**: la forma mediante la cual el sujeto preserva la representación nuclear de sí mismo, bajo los modos de tensión narcisista que lo hacen plausible de ser amado por sí mismo, en su relación con las identificaciones y los ideales.

Es en situaciones límite donde se puede ver la ausencia de una identidad absoluta entre estos dos aspectos del yo: se puede mantener al organismo con vida (autoconservarse) a costa de un arrasamiento narcisístico, de un desmantelamiento de los modos habituales con los cuales el yo considera válida su existencia misma, situación que observamos con frecuencia en circunstancias de vida extremas: campos de concentración, terrorismo de estado. Primo Levi lo ha descrito de modo profundo y terrible al relatar su experiencia en los campos de exterminio alemanes durante la segunda guerra mundial: la necesidad de subsistencia arrasa con los núcleos mismos en los cuales el yo sostiene su identidad y permanencia, hasta que el ser humano llega a preguntarse, acerca de su propio cuerpo ya des-subjetivado, «si esto es un hombre». Por el contrario, la autoconservación, la contigüidad de la vida biológica, puede ser sacrificada en aras de preservar la representación narcisística, identificatoria del yo, y el sujeto puede dejarse morir, o matar, antes que ceder estos aspectos sin los cuales siente que no podría seguir viviendo, ya que no podría seguir siendo.

Es tan sutil y desgastante el modo con el cual se produce la subordinación de la auto-preservación representacional a la conservación de la vida en ciertas situaciones más cotidianas, que a diferencia de aquellas tan extremas como las descritas, han sido exploradas poco por el pensamiento psicoanalítico.

Elas constituyen, sin embargo, el objeto mismo sobre el cual el psicoanálisis puede centrar la mirada para aportar algo al modo con el cual el impacto subjetivo de las realidades sociales ejerce el ensamblaje entre la ideología y su ordenamiento en los sistemas defensivos del sujeto.

En nuestra sociedad actual, en su cotidianidad, el condicionamiento a los modos auto-conservativos del yo, tiende a un arrasamiento constante de las formas con las cuales la auto-preservación narcisística sostiene ideales y formas de autovaloración de los seres humanos. Obligados estos a deponer en aras de la supervivencia de sus modos habituales de vida las autorepresentaciones de sí mismos que sostienen el sentido de la existencia, la precariedad representacional de la misma se articula así en una coagulación de sentido en la biparticipación excelsa que toma dominancia pública. De tal modo, ser un «winner» es un anhelo y al mismo tiempo un modo de evitar la angustia extrema a la cual se puede quedar expuesto: «**excusa**» a partir de una coagulación que el significante «ganador» sostiene, de la desresponsabilización respecto al otro, constituido en «loser». «**Justificación**», en última instancia, ya que del «no se puede hacer otra cosa» se produce un corrimiento al «es correcto proceder así», en virtud de que el semejante ha devenido alguien sustancialmente destinado al fracaso, ya no víctima sino inepto, representante del contravalor que posiciona, a quien se sostiene aún aferrado a algún punto de la pirámide, el significante del negativo del narcisismo.

1 Cornelius Castoriadis, *El ascenso de la insignificancia*, p. 131, Cátedra, Madrid, 1998.

2 J. L. Austin, *Proceeding of the Aristotelian Society*, Vol. 57, pp. 1-30. Trad. Castellana en Alan R. White, *La filosofía de la acción*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1976.

# Meditaciones del individuo embozado

## El sometimiento como máscara de libertad

Horacio González  
Sociólogo  
horagonzalez@lettera.net



Soy un individuo. Así soy considerado por las filosofías políticas y las apelaciones culturales contemporáneas. Cuando se me solicita a entregar un voto, cuando se me alude como consumidor de un producto, cuando se me señala como aspirante a una mejora existencial o cuando se me notifica que soy poseedor de derechos, es en mi calidad de individuo que se me convoca. A lo largo de la historia misma del concepto de convocatoria, sea para agitar revoluciones, sea para vivir ensueños comunitarios, sea para explorar horizontes de salvación o de felicidad, la idea de pueblo o de comunidad pasan por distintas figuraciones, importancias y rechazos. Se manifiestan con fuerza en ciertos momentos y luego se diluyen. Mientras, el individuo, ese yo objeto de un llamado en tanto individuo, se mantiene.

Soy, pues, un individuo. Magnífica y culpable creación de la cultura, sin la cual parecería que se agrieta el edificio social y se pierde el catálogo de las libertades. Sé perfectamente que nada soy sin los otros o sin los otros visitando como sueño mi memoria. Pero por más que hay en la cultura un débito incesante que conduce al individuo a reconocerse en formas comunes o colectivas —por más transitorias o desgarradas que sean— no puedo dejar de recaer en una forma del pensamiento que es mi primera persona siendo solicitada sin interrupción por los que me desean. Y ese deseo me hace individuo, me arroja al abismo de un mundo descaente y me solicita en la paradoja irresoluble que cuando más soy individuo, más me sustraigo del común, y cuanto más me vuelvo a la indiferenciación colectiva, más me altero en mi figura individual. El individuo no puede existir sin el colectivo que lo limita. Y esa limitación es su ser sujeto, su subjetividad que cuando se reconoce libre, admite que su individualidad siempre está en peligro y nunca de ninguna otra manera. Soy así un individuo deseado, que en verdad es individuo en el acto en que lo desean para el cumplimiento de un acto que a mí me colmaría como tal individuo. Me desean para que ejerza actos que no sólo me convienen, sino que me consagran como individuo actuante: desde el voto por tal o cual hasta un viaje en subterráneo, desde un automóvil de tales o cuales características hasta un lugar de vacaciones que “no puedo ignorar” hasta qué punto me hacen existir en mí mismo y ser quien soy. Es la publicidad, ya lo sé, tengo derecho a dudar de ella pues demasiado estentóricamente exhibe sus hipérbolos y pueriles seducciones. Pero es a mí que se dirige diciendo que me conviene ser en ella, que me realizo en su propia realización y que a tal punto me redimo en esas exterioridades, que ellas ni me llaman o reclaman, sino que ellas llegan bajo forma humana hacia mí, ellas son en mí, yo soy en ellas. Ellas saben lo que conviene y yo sé que ellas me convienen, aunque acaso tenga una duda en el momento en que esa afirmación son

ellas quienes la hacen, son ellas la que me conceden el derecho de saber lo que me hace uno. Por tanto, mi unicidad podría no ser mía y yo ser una máscara singular disuelta en un océano de ajenidades, de poderes lejanos e inconcebibles.

¿Por qué no expreso definitivamente que no soy eso, presentando así un síntoma de mi propia libertad? ¿Por qué no corto de inmediato con esa apelación que se confunde conmigo mismo, que me envuelve con un reclamo que no abandono pero podría abandonar porque sé que de aceptarlo no soy yo? ¿Por qué en cambio decido dejarlo a mi lado, convivir con él, y aun sin aceptarlo, verlo como si de él dependiera la seguridad de sentirme en uso de mis facultades de individuo cuando soy en situaciones laborales, de consumo, de afecto, de sentimentalidad, de voz? En suma, ¿por qué no pongo en duda los discursos que provienen de la nada, de una abstracción conceptual, que destilan poderes indecibles y que sin embargo dicen que se dirigen a mí para hacerme hombre? Allí está el núcleo del problema, de mi problema. Pero intuyo que cuando se me reclama ser yo, algo de mí se pierde. Percibo que cuando se me dice que estaría en satisfacción de mis potencias, algo, mucho o quizás todo de mí se aliena o se olvida. Calculo que se habla de mí asumiendo una delegación que no me corresponde, pues me hace individuo como recorte publicitario de un ser genérico desenraizado y maquinalmente manufacturado. Al mismo tiempo que se postula el uno (“se me postula como uno”), como la autonomía de una vida que puede pensarse a sí misma sin que eso no sea un despillarlo o un desmercimiento de lo común, siento que la autonomía para definir las esferas de mi competencia han provenido de una usina de significaciones donde el “arsenal de mercancías” tiene destinada una para mí, esa singularidad troquelada a partir de un texto infinito de cosas inertes, que me están siendo destinadas y hacen de mí un yo provocado. No un yo que sea yo sostenido en mi condición de sujeto, sino un yo que no soy yo, un yo enmascarado en un yo impuesto con una verdad falsa y alienada. Esa destinación invierte la idea antigua del destino, que era un modo de provenir de afuera que proponía un choque que creaba una opción insostenible. Esta opción llevaba, o al menos brindaba una abertura hacia la libertad y el reconocimiento de la conciencia autónoma. El destino como idea contemporánea que se basa en la idea de individuo, lo determina en el lugar de un deseo que ha sido figurado en la alteridad definitiva de una civilización técnica que sin embargo adopta en sus relatos el mito del individuo emancipado. La hipótesis del individuo emancipado se ha forjado en siglos de luchas sociales, literarias, teológicas y poéticas. La responsabilidad del individuo, el self, el moi, el yo, el eu, el sujeto, es también algo que envuelve a la gramática, a la psicología, a la historia y a la retórica.

¿Cuándo fue que la idea de individuo surgió como una insistencia en la emancipación del sujeto y de la subjetividad emancipada? ¿Cuándo fue que esa creación, el individuo, brotaba del mismo sentimiento de conciencia que se separaba de un poder serial y reiterativo, que era el que obstaculizaba la idea de individuo en cada hombre vivo? ¿Con los griegos, con el ideal trágico que hacía que Edipo planteara su responsabilidad aun en su inconciencia? ¿Con la Biblia, que hacía que Abraham transfiriera su duda a la divinidad que le pide una prueba para introducirlo a las artes del yo? ¿Con un cristianismo, cuya “revolución imperceptible” consistía en forjar un individuo en el acto de sostenerse en la plegaria o en la adoración a un Dios en que oscuramente encontraba los reflejos de su alma padeciente? ¿Con el capitalismo, cuya religión de la mercancía define al individuo como la sede de una pérdida de su raíz humana? ¿Con las revoluciones del siglo veinte, que deseaban poner a prueba el ser genérico del hombre como un

colectivo emancipado que recompondría la idea de individuo? En síntesis, ¿con el juego entre lo apolíneo y lo dionisiaco que popularizó Nietzsche?

En todas estas visiones del individuo como descubrimiento apartado o sustraído del cosmos, genera dos situaciones acaso contrapuestas. Una, la de la diferenciación de un átomo rescatado de la creación universal, la de un intervalo respecto al totus indiferenciado ante el cual retirar la fidelidad absoluta, una diferenciación respecto de la unidad extática, creando entonces un deseo del reintegro de una pérdida (la pérdida de la comunidad que se realiza cuando somos individuos). Otra, la de la escisión del yo, con sus “mecanismos de defensa” o sus partes intervenidas por la sociedad, o sus partes internas corrompidas, que hay que emancipar. El individuo emancipado que festejaba el liberalismo, el individualismo, el empirismo o el nominalismo, se escindía oscuramente en dimensiones sumergidas que exigían una revolución del conocimiento: en esas partes innieras del yo, del “yo profundo”, estaba el conocimiento no sabido, la prisión del individuo libre en su mismo lenguaje o juzgado.

Precisamente las figuraciones modernas del yo artístico son un intento de emancipación en diálogo con esos demonios desconocidos pero sospechados de ser portadores de una secreta energía: dionisiaca, desatinada, extática, plena de languidez o melancolía. Algo pasado se ha perdido y el pensamiento no alcanza para recuperar. Allí, el yo occidental tiene una estación tan fundamental como las páginas demasiado célebres de Descartes afirmando “no soy un cierto aire impalpable difundido en mis miembros, ni un viento, ni un fuego, ni un vapor, ni un soplo, ni cualquier cosa que pueda imaginarme, puesto que he considerado que estas cosas no son nada”, paso cartesiano hacia el “conozco que existo”. ¿Quién soy yo que he advertido que existo? ¿Es la apertura hacia la libertad, un “yo segundo” que piensa sobre el mundo en el que actúa un “yo primero”? La duda metódica es un movimiento que se complementa con la melancolía o las alegorías rotas del inconciente, otra escisión del yo que quiere explicar cómo un ego ha existido en el pasado, y que pudo haber sido en ese pasado que ha cesado o en los pliegues internos que la institución pública ocultaba.

Donde se pierde el ser podría estar el pensamiento y donde se ausenta el pensar podría estar el ser. Pero las máscaras de sometimiento previamente cumplen otro avatar, que es la simulación como castigo de la civilización que el yo deriva hacia la utoprotección de las argucias del fingimiento o como estética del gozante que disfraza sus placeres recónditos con los trajes del mundo. De todos modos, cuando en el yo hay máscaras de libertad —la libertad definida jurídicamente pero no subjetivamente— el individuo queda embozado. El verdadero individualismo, embozado, es representante de la impulsión comunitaria y culturalista de todo sujeto. Por eso, ese individualismo debe estar en condiciones de una reflexión sobre el yo, la política y la estética. Releyendo las Meditaciones metafísicas de Descartes —en este tiempo donde nos situamos luego de Husserl o de Freud— tendremos una idea de los nuevos esfuerzos que habría que hacer para restituir al individuo la noción de libertad que opera como la máscara de un individualismo apenas ideológico, que insiste en revalidarse con una simbolización de sus actos de consumo.

“Soy un individuo”, digo. Y en cuanto mi lengua pronuncia estas palabras, se inicia el itinerario inevitable que busca en la historia de esa expresión, aquel sentimiento que me hace encontrar mi libertad en tanto uno —y así, una promesa del colectivo me reclama— y la incerteza de creer ser uno en el goce de mis libertades, y perderlas en el mismo momento en que se me somete llamándome libre.

## Marie Langer supervisora

Alejandro Vainer  
alejandrovainer@topia.com.ar

En el medio de apasionados debates en el Consejo de Redacción construyendo este dossier llegamos a un punto crucial. Las máscaras del sometimiento en los psicoanalistas. Los ideales de época siempre están presentes en el psicoanálisis, verdad que parece evanescerse en estos tiempos. El intento de hacer desaparecer la ideología de los analistas como categoría de investigación tiene como consecuencia ocultar su existencia. Suponer que no tenemos ideología es simplemente quedar sometido a la ideología dominante que nos convence de que ésta no existe. Y desde allí opera inconscientemente e incesantemente.

En esas discusiones recordaba una anécdota esclarecedora de Marie Langer, pionera en tantos sentidos del psicoanálisis en Argentina. En Memoria, historia y diálogo psicoanalítico relata: “En una supervisión un analista en formación me comenta que trae el caso de un ingeniero con problemas de impotencia, quien además es una persona muy capaz, pero muy exitista. Le pregunto si quiso decir exitista pero me insiste en la palabra exitista. Inmediatamente le pregunto si él es marxista y me responde que sí. ¿Qué quiero decir con esto? Que siempre en nuestros diagnósticos hay implícito un juicio de valor. Este mismo paciente, visto por otro analista sería descrito como exitista, y su esfera profesional, tomando un término de la escuela norteamericana, como “zona libre de conflicto”. Para el colega marxista la necesidad de éxito de su paciente indica la existencia de un rasgo patológico de carácter. Considerado así, el analista enfocará obviamente el tratamiento de otra manera, ya que su meta será que el paciente logre disminuir o eliminar esta necesidad.

Cierto tiempo después, este analista presenta en la supervisión el siguiente material del paciente: éste le comenta que quiere despedir a un viejo capataz, padre de cinco hijos, ya que no le conviene tener que pagar sobresueldo. Según la ley argentina el sueldo de un obrero aumenta por cada hijo. El analista y yo empezamos a revisar el material en relación con este problema para ver cómo abordarlo. Los dos llegamos a la conclusión de que se debe estar alerta para detectar e interpretar el sentimiento de culpa inconsciente que el paciente siente frente a esta decisión. Y efectivamente el paciente no se sentía cómodo con el despido. Su malestar pudo interpretarse en dos niveles: en el nivel infantil quería vengarse de un padre que producía tantos hijos-hermanos. En otro nivel, más actual y adulto, el paciente reprimía su sentimiento de culpa social. Quizá no compartamos el particular enfoque del caso punto por punto. Pero contiene un develamiento de la ideología del analista al trabajar. El exitismo es hoy un valor socialmente valorado, tal como describe Silvia Bleichmar en el artículo de este dossier. En esta sociedad diferenciar una persona exitosa de exitista es difícil, ya que la ideología imperante lo ha transformado en un punto ciego de muchos analistas, que “bien adaptados” se dicen “no ideologizados”. He ahí el valor de la historia, como la de esta supervisión, como herramienta para operar desenmascarando el sometimiento, siguiendo los pasos de Marie Langer.

### Taller Infantil de Arte

dibujo pintura técnicas  
cerámica  
modelado en arcilla docentes:  
Micaela Hazaki  
Sabina Nó  
Céspedes 3488 Colegiales 4551-2250

Técnicas corporales para la salud y armonía física y psicoemocional • Gimnasia Occidental - Gimnasia China (Qi Gong) - Masaje Japonés (Shiatsu) • Trabajos físicos complementarios de tratamientos médicos para trastornos: respiratorios, digestivos, visuales, osteoarticulares, musculares, obesidad y flaccidez.

Profesora: Anahí Franco  
Tel.: 4932-7386 e-mail: anahifranco@ciudad.com.ar

# Medicamentos y Consumo: como enmascarar el deseo

César Hazaki  
Psicoanalista  
cesar.hazaki@topia.com.ar

Sesenta segundos. Es el año 1954 en un restaurante francés, en la calle 53, donde sino en Manhattan. El director de la agencia de publicidad Ted Bates and Company, Rosser Reeves, está haciendo historia. Diseñando, creando, y proponiendo el primer spot comercial de la televisión mundial, es el primero que toma los sesenta segundos como unidad de medida. El mismo se realiza para un producto medicinal: Anacin, un analgésico contra el dolor de cabeza. Este spot, revolucionará la relación entre la publicidad y la gente. Para el mismo la productora de Anacin, American Home Products, invierte la sideral suma, para la época, de 20 millones de dólares. El aviso y su presupuesto marcan un jalón en la historia de la articulación de publicidad masiva y televisión. Con él la publicidad pasó de ser un instrumento más para la captación de ventas a una poderosa herramienta de manipulación, persuasión y producción de demanda y deseo. Además permitió pensar en un "consumidor universal" al que ayudaba a construir. Hacía falta que el nuevo medio de comunicación, la televisión, entrara en juego para que estas operaciones empezaran a realizarse a escala planetaria.

**Objetivo articular salud y publicidad masiva.** No es fácil imaginar que el primer aviso de sesenta segundos de la televisión mundial vincule a la industria farmacéutica con la publicidad. Sobre todo sí, crédulamente, se olvida que las medicinas son mercancías y como tales tienen como objetivo primario la ganancia económica. Es evidente que semejante inversión está pensada en términos de retorno de dinero por la misma. La bondad del remedio publicitado está al servicio de la lógica de la ganancia que con el mismo se puede hacer.

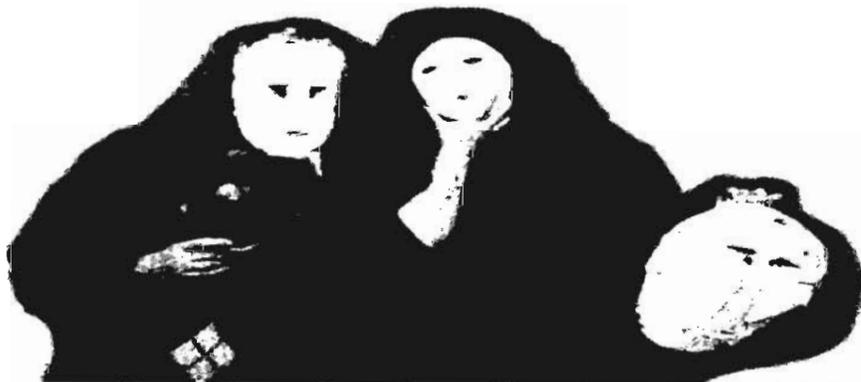
Para este objetivo es necesario que la población mundial esté subjetivamente convencida del paradigma de la salud: "estar sanos", "curarnos rápidamente", "la prolongación de la vida". Área donde confluyen deseos de la gente e intereses de la industria farmacéutica, en este tema los laboratorios han conseguido un triunfo amplio creando una consciencia de la relación entre remedio y cura personal. Esta confluencia entre la gente y los laboratorios establece esa zona que se vela y, como consecuencia, es una de las complejas máscaras del sometimiento dado que induce sin prisa y sin pausa a la automedicación.

**Objetivo automedicación.** Esta sistemática campaña que involucra una cadena que va de los laboratorios a droguerías, farmacias, centros de atención pública y privada, médicos y pacientes intenta hacer oscura la relación entre ganancia económica de la industria farmacéutica y el uso intenso de medicamentos.

El primer eslabón de la cadena que padece, se somete o es sometido, es el uso de la figura del médico y su uso mediático. Dado que las propagandas masivas de medicamentos invitan al consumo de remedios, la automedicación es, entonces, el eje de la campaña. A la misma le agregan, tal vez, para no transgredir reglamentaciones que el lobby de los laboratorios, seguramente, negoció con las autoridades de la salud pública y del COMFER, que "ante cualquier duda consulte a su médico". Es decir que la propuesta de automedicación que los laboratorios desarrollan en sus publicidades se refuerza con la mención, a veces la imagen, de una figura entrañable y prestigiosa: el médico y su saber, pero ese uso lo hace invitado de piedra, para gloria y beneficio de la

industria. Casi como un silogismo lógico podemos decir: "si y sólo si tiene dudas consulte a su médico", doble afirmación para negar o disminuir el papel del médico, y para asegurar que con el remedio alcanza y sobra. La publicidad enmascara la figura del médico para usarla como parte del objetivo central de la política económica de los laboratorios: que la población convencida y deseante de salud se automedique. Se trataba de imágenes que intentaban representar un gran dolor de cabeza homologándolo a un gran martillo golpeando, un muelle que rechinaba y un rayo de luz que perforaba a quien vivía ese infernal dolor de cabeza.

El locutor con voz tranquila le preguntaba a los telespectadores: "¿Busca usted un alivio rápido, rápido, rápido? Si es así, tome Anacin. Anacin detiene el dolor de cabeza rápidamente, relaja la tensión rápidamente y calma los nervios excitados, rápidamente. Anacin... para un alivio rápido, rápido, rápido".



**Objetivo panóptico: La máquina y cómo funciona.** Existe un enorme control de los laboratorios sobre los médicos que les permite exigir, insistir, seducir para que éstos receten este o aquel remedio de su laboratorio. A cambio de cantidad de recetas efectuadas, los médicos, reciben prebendas para viajes, investigaciones, etc. Como el capitalismo no es tonto ejerce sobre los médicos un control indirecto feroz y muy eficaz al que denominan, con objetivos obvios de enmascaramiento, marketing indirecto. El mismo se realiza por una auditoría de las recetas, en las farmacias, lejos del profesional en cuestión (es decir que el laboratorio averigua lo que el profesional factura para ellos). Tal control se ve favorecido y se agudiza más con la concentración monopólica de la distribución y venta de medicamentos, conjuntamente con la informatización de las bocas de venta de remedios, también altamente concentradas, y a disposición de los laboratorios, más la concentración de los servicios de salud hace del gran conjunto de médicos que trabajan en las prepagas multinacionales una población altamente controlada y disciplinada.

La publicidad de Anacin tenía varias de las ideas centrales de la sociedad de masas que se terminaran de consolidar con la posmodernidad: se dirige público masivo que habita cualquier ciudad del mundo, sugestión con la relación entre alivio y velocidad: la rapidez del alivio. Metáfora de una sociedad que por sugerencia de las pantallas (nuevo lugar de la verdad) puede salir rápido, rápido, de sus dolores. Establece que la tensión muscular y los nervios excitados pueden ser "calmados" por un remedio. Premonitory visión que indicaba dónde los laboratorios veían el filón a explotar: dolor,

tensión, nervios excitados. Ergo, el mundo por venir: psicotrópicos y psicofármacos. Los dolores de cabeza son iguales a preocupación, nervios. Lo que pasa "adentro" de la cabeza se expresa en estos dolores. Es un paciente neurótico. El dolor de cabeza de Anacin es del sujeto que habita una gran ciudad, tensionado, nervioso, apurado por llegar, que ya no tendrá calma ninguna. No perdamos esta idea: el dolor de cabeza que describe la publicidad de Anacin, surge de "adentro" del sujeto y se "expresa" en un síntoma localizado que es un icono de cómo los problemas se metaforizan como dolor de cabeza. Es decir que la jaqueca expresa un sujeto nervioso y que esa condición hace síntoma.

**Objetivo vender.** La lógica general del capitalismo está centrada en la ganancia y busca aquella investigación que tiene mayor retorno. Es la rentabilidad la que rigió la investigación, la elaboración y producción de remedios. Por conveniencia económica la producción y venta de remedios pierde siste-

máticamente controles estatales debido a que la mercancía (el remedio) se vende, cada vez más, en bocas informales de ventas: kioscos, hipermercados, estaciones de servicios, etc.

Por la misma conveniencia económica el desarrollo del packaging, es decir las cajas, los colores de las mismas, los blisters y su diseño, son centrales para inducir el consumo. Y por la misma conveniencia de las empresas, y en contra de la población, se combate la monodroga, que abarataría enormemente el costo de los remedios.

Al intentar imponer marcas de remedios y no la droga los laboratorios pugnan entre ellos por la misma droga con distinto envase y propaganda, es decir puro consumo y ganancia que es necesario establecer por marketing y publicidad. O sea empresas que compiten por el mercado y donde las necesidades sanitarias de las poblaciones poco importan.

A los efectos de este artículo es innecesaria la discusión sobre cómo y para qué sirven los medicamentos en general y los psicofármacos en particular. Debemos establecer que el discurso de los laboratorios adquiere relevancia dentro de la concepción posmoderna: "saber científico y técnico que se acumula", saber que se realiza para ser vendido y necesario que sea consumido como mercancía y fundamentalmente como saber en sí mismo, saber de la salud, saber del "uno mismo".

Hay una unión cada vez mayor entre saber acumulado y concentración monopólica de distribución y venta de medicamentos. El eje del mismo es asentar sobre la lógica capitalista de generación de demanda, deseo y, consecuentemente, consumo. Si la prescripción de una droga o remedio interesa al

médico, se logra el consumo y la proliferación del mismo, interesa a la empresa capitalista que produce remedios, esto es mercancías, para maximizar sus beneficios.

El dolor de cabeza no deja de ser una interesante metáfora. Las jaquecas parecen haber sido un asunto importante en la década del cincuenta, la cabeza de Geniol, su canción ("venga del aire o del sol/del vino de la cerveza/cualquier dolor de cabeza/se cura con un Geniol") también apunta a recordarnos el consumo de analgésicos para resolver los dolores de cabeza. Claro que esta jaqueca es producto del exceso de ocio, el exceso de estar al aire o el sol, o de las consecuencias de la ingesta de alcohol (vino, cerveza). Parece hablar de un sujeto que tiene tiempo para divertirse y que tiene "poco cuidado de sí" y consecuentemente necesita un remedio posterior a la diversión. Se dirige a un sujeto que no mide las consecuencias en sus diversiones y cae en excesos. La cabeza le duele por efecto del "maltrato" al hígado y al estómago.

**Objetivo descubrir el inconsciente.** La idea de darse salud, cuidados que prolonguen la vida y alejen el sufrimiento y la muerte, es antigua, viene de antaño. Pero los años cincuenta son muy importantes en varios sentidos: se establecen las publicidades masivas por televisión para todo tipo de objetos, primero que ninguno para un analgésico. Las primeras publicidades masivas se hacen en Madison Avenue, la calle de la publicidad de Nueva York, en esos años se realiza el encuentro entre los publicistas y el psicoanálisis, dado que éstos se interesan vivamente en ver cómo manipular emociones y sentimientos para conseguir sus objetivos de ventas.

Los publicistas neoyorquinos se dieron perfecta cuenta de que no hay posibilidad de organizar el consumo masivo sin establecer una demanda que se genere desde el deseo. Ya dominada la energía atómica, el capitalismo comprendió que era necesario del dominio de otra energía, la del inconsciente, para homogenizarla y tratar de conducirla hacia el consumo.

Los laboratorios de especialidades medicinales como empresas capitalistas están organizadas con un objetivo: vender más. Como tales comprendieron que la venta mayor es posible si se establece la confianza ciega en sus productos a través de los médicos y que el deseo de curarse de la gente puede ser manipulado hacia la automedicación. Para ello es necesario que nadie ponga obstáculo a la expansión de las bocas de ventas, a los objetivos de sus publicidades, a los controles que ellos si realizan sobre los médicos y consecuentemente con esto tienen como objetivo impedir u obstaculizar todos los posibles controles de estado. Como inocentes caperucitas sus manipulaciones son omitidas u oscurecidas. Son las personas las que consumen remedios y la automedicación queda como un problema de la población y no de la industria que la induce sistemáticamente.

## Los sabores de la Patria

Cocina cocoliche o porteña contemporánea de Victor Ego Ducrot, cocinólogo, y Mariano Carballo, cocinero. De martes a sábado por la noche con reservas al Tel. 4866-5823 Acuña de Figueroa 771 - Bs. As. **Cocina + cultura = cocinología Talleres de cocinología**

## CANCHA DE FUTBOL

BARRANCAS

OLAZABAL 1784  
TEL: 4784-3734 - 4786-2917

## ATICO

Cooperativa de Trabajo en Salud Mental  
Presidente: Alfredo Grande  
Teodoro García 2570/78  
Tel. 4553-3800/0683

ADHESION

EDUARDO ALIVERTI

ADHESION

MARCOS VUL  
Psicoanalista

ADHESION

ANGEL RODRÍGUEZ  
KAUTH  
Psicólogo

ADHESION

ATICO  
Cooperativa de Trabajo en Salud Mental  
Presidente: Alfredo Grande  
Teodoro García 2570/78  
Tel. 4553-3800/0683

## El crepúsculo de la piedad: la discoteca de Auschwitz

Luis Formigo

Relataré dos sucesos. El primero de ellos transcurre en Alemania. En los diarios aparece una información que relata la apertura de una discoteca en el almacén de ropas y cabellos de las prisiones de Auschwitz.

Este hecho, en su siniestra realidad, nos habla de la levedad y frivolidad de nuestra época. Unos empresarios decidieron, según el "totalitarismo de mercado", transformar ese almacén de la muerte en un lugar para bailar y divertirse. Es imposible imaginar que a alguien se le haya ocurrido semejante iniciativa. Sin embargo ocurrió. El pretender que olvidemos tiene las características de la frivolidad y el narcisismo ante el malestar de la actualidad de nuestra cultura.

Su resultado es el racismo, la exclusión y la marginación que padecen las dos terceras partes de la población mundial. Es decir, el predominio de una derecha

conservadora que se denomina neoliberal.

El segundo suceso ocurrió a muchos kilómetros de Alemania. En un subterráneo de Buenos Aires una persona mayor entregaba papeles a cada uno de los pasajeros.

Uno de ellos era Héctor que viajaba hacia la reunión de nuestro Consejo de Redacción. Cuando lee el papel su sensación de sorpresa y alegría fue imposible de contener. En letras muy grandes había una frase que decía:

"Creo que a nosotros nos ha tocado la terrible misión de asistir al crepúsculo de la piedad, y que no nos queda otro remedio que escribir deshechos de pena, para no salir a la calle a tirar bombas o a instalar prostíbulos. Roberto Arlt (1900-1942)". Esa noche, en nuestra reunión, nos acompañó la frase de Arlt. Hay muchas formas de transmitir la memoria. Esta es una de ellas.

También de resistir.



**PARA AVISOS EN**  
**TOPIA** **TOPIA**  
**REVISTA** **EN LA CLINICA**

**Tel. 4551-2250**



### Asociación MADRES DE PLAZA DE MAYO

Una Universidad donde el rigor intelectual y la libertad creativa están al servicio de la conciencia crítica

**Rectora:** Hebe de Bonafini **Director Académico:** Vicente Zito Lema  
**Consejo Académico Nacional. Presidente:** Osvaldo Bayer  
**Consejo Académico Internacional. Presidente:** James Petras

#### CARRERAS:

**Psicología Social, Psicodrama y Sociodrama.**

Duración: 4 años

**Derechos Humanos y Políticos.** Duración: 3 años

**Investigación Periodística.** Duración: 3 años

**Economía Política.** Duración: 3 años

**Cine Documental.** Duración: 3 años

**Arte.** Duración: 3 años

**Teatro.** Duración: 3 años

**Educación Popular.** Duración: 2 años

**Cooperativismo.** Duración: 2 años

#### SEMINARIOS ANUALES

Lectura Metodológica de El Capital.

Psicoanálisis, Marxismo y Capitalismo.

Literatura y Política.

Literatura y Psicoanálisis.

El adulto mayor, una nueva perspectiva crítica

#### TALLERES ANUALES

Pintura, Mural, Arte Participativo y Arte

Callejero. Fotografía. Escritura

(prosa, poesía y teatro)

#### JORNADAS DE VERANO: (diciembre/marzo) SEMINARIOS:

Psicología Social - Psicoanálisis - Arte - Filosofía - Política - Economía - Deporte.

Hipólito Yrigoyen 1584 (1089) Buenos Aires Argentina. Tel: (54-11) 4384-8693

Fax: 4954-0381 Correo Electrónico: madres@satlink.com Internet: <http://www.madres.org>

#### ADHESION

**MIGUEL TOLLO**

Psicólogo

Especializado en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes

#### ADHESION

**RUBEN EFROM**

Psicoanalista

#### ADHESION

**JOSÉ EDUARDO**

**ABADI**

Psicoanalista

#### ADHESION

**REVISTA**  
**CAMPO GRUPAL**

#### ADHESION

**Estela Starkman**

Contadora Pública

15 - 4 - 914-6475

#### ADHESION

**Mónica Arredondo**

Psicoanalista

Analista Institucional

#### ADHESION

**Benjamín Resnicoff**

Psicoanalista

#### ADHESION

**FUNDACIÓN PROYECTO AL SUR**

Consejo de Organización

**CARLOS BRÜCK**

**RAMIRO PEREZ DUHALDE**

**ESTELA PRADO**

## Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires: Un diamante en bruto

Alfredo Caeiro

Psicoanalista.

alfredo.caeiro@topia.com.ar

La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires sancionó la Ley de Salud Mental el 27 de julio, la norma fue aprobada por unanimidad después de dos años de intenso trabajo de diputados, asesores e instituciones públicas y privadas del sector, destacándose la participación del Foro de Instituciones de Salud Mental.

La ley es un articulado de excelentes principios, como el reconocimiento de la salud mental como un proceso determinado histórica y culturalmente en cada sociedad, la intersectorialidad, el abordaje interdisciplinario, el enfoque en redes y las pluralidades de concepciones teóricas. Enuncia los derechos del ciudadano a la salud mental, el derecho a la identidad y a la pertenencia, a su genealogía y a su historia. No ser identificado ni discriminado por padecer un malestar psíquico y la aplicación de la terapéutica que menos limite su libertad. Jerarquiza la Autoridad de Aplicación en Salud Mental. Crea un Consejo General de Salud Mental, con participación de instituciones ligadas al área. Prioriza el tratamiento ambulatorio, basado en la promoción de la salud comunitaria, la prevención, la asistencia realizada en todos los casos por profesionales de la salud mental, certificados por autoridad competente con supervisión y seguimiento de personas externadas. Un nuevo régimen de internaciones que reemplaza a la ley N° 22.914 (nacional) disponiendo que la internación es una instancia del tratamiento que evalúa y decide el equipo interdisciplinario cuando no sea posible el tratamiento ambulatorio. Dispone el relevamiento en 360 días de promulgada la ley, de la totalidad de las personas internadas para que cesen o sigan en la internación, y poder darles un lugar en la Red que se implementará (Taller de protegidos, Casa de Medio Camino, Centro de Capacitación Sociolaboral Pro-

mocionales, etc.). Ratifica la vigencia de la Ley N° 153, punto 3, inc. C, Art.48, con relación a los recursos e infraestructura inmobiliaria, que en la actualidad cuenta el sector, los que deberán ser utilizados para el área de Salud Mental, únicamente. La ley es una puerta abierta para la negociación que se pueda dar en la reglamentación de la misma, que en realidad es lo que particulariza la normativa. La que depende de una estructura jerárquica cuya tendencia a la burocratización es históricamente conocida.

Sólo la participación de los ciudadanos para que organicen sus propios recursos puede permitir que no predominen intereses sectoriales. Esto se hace más necesario en un contexto económico que afecta a la tres cuarta parte de la sociedad, donde los que padecen enfermedades psicosociales constituyen un sector de la población en particular riesgo. Esta urgencia nos lleva a preguntar: ¿Cómo se elige la Autoridad de Aplicación, o el Consejo General de Salud Mental, cómo se dispone del presupuesto, cómo será la vía escalafonaria para los cargos de poder, el llamado a concurso, etc., que se dará en la instancia reglamentaria? Aquí es donde está la trampa a la cual hay que enfrentarse: ¿Las instituciones académicas de formación y de pertenencia, con gran prestigio, tienen el poder de lobby con el que cuentan las corporaciones de profesionales municipales-prepagos-obras sociales sindicales-laboratorios-clínicas privadas? Debemos ser conscientes de esta situación, depende de que no se negocie esta Ley, para que el diamante se pueda ser usado por el conjunto de la población, o que sea un nuevo negocio para las corporaciones que siempre se han beneficiado, en detrimento de la salud pública.

No tenemos más fuerza que nuestro prestigio y poder de convocatoria, nuestra llegada a los medios de comunicación y la movilización de todos los colegas que trabajan en el área, para que el trabajo de dos años no se nos escape de las manos. Esta etapa de reglamentación, que incluso depende de que el Ejecutivo de la Ciudad, convoque para tal fin, es crucial para el futuro de la Ley. La participación de los ciudadanos en defensa de sus propios derechos impedirá que este instrumento legal, como tantos otros en la historia de nuestro país, quede en las buenas intenciones.

#### ADHESION

**Rudy**

Humorista

rudy@psinet.com.ar

#### ADHESION

**ROBERTO HARARI**

Psicoanalista

#### ADHESION

**BARATARIA**

2ª Epoca. Año II. Revista de Poesía

Director: M. Sampaolesi

Secretario de Redacción: H. J. Freire

Angel Gallardo 618 11º A (1405) Cap.



# Adopción y fertilización asistida: los hijos otros

Las nuevas elaboraciones teóricas a las que recurrimos ante las consultas que comprometen la intención (deseo-anhelo y necesidad) de adoptar y/o ensayar la fertilización asistida, son las que permiten priorizar como relevantes determinadas variables que intervienen en las actuales organizaciones familiares.

Una de esas variables remite a los criterios clínicos: psicoterapéuticos o preventivos, o bien psicoanalíticos que se utilizan en el trato con estas familias.

Dichos criterios reclaman la inclusión de una deontología profesional acerca de la repercusión que tienen las transformaciones sociales, éticas y tecnológicas tanto en quienes consultan como en nuestras prácticas. Esta es una perspectiva que conduce al cuestionamiento del pensamiento lineal con el que alguien podría operar, y su posible sustitución por las modalidades del pensamiento complejo.

Si nos proponemos una comparación elemental entre familias que adoptan como primera alternativa, o que inicialmente recurren a la fertilización asistida, o que apelando a la fertilización asistida "por las dudas" inician los trámites para adoptar, y las familias que siendo adoptantes acuden posteriormente a la fertilización asistida heteróloga, se desprenden nuevos modelos relativos a la génesis y a la construcción de la maternidad y paternidad.

Comenzaré por aquellos que, habiendo optado por la fertilización asistida, al mismo tiempo inician trámites para adoptar.

En un trabajo anterior escribí (Giberti 1999a): "Las parejas que adoptan posicionan al adoptivo, desde el primer día de la guarda, como si formara parte de la familia; se diferencian de quienes, mientras ensayan técnicas de fertilización asistida, inician los trámites para adoptar. En esa circunstancia posicionan al niño que podría ser adoptado en el lugar de 'por las dudas'. Ese es el lugar de quien puede ser excluido en caso de se produzca el engendramiento. Es un hijo que lleva en sí la potencia de una exclusión posible, a diferencia del hijo que se "busca" biológicamente, el cual también es un hijo en potencia pero en el nivel de la inclusión. "En ambas situaciones se parte de un hijo no nacido, pero cuando sólo se piensa en adoptar, la libido y el compromiso psíquico están disponibles para procesar el deseo hacia ese niño que se adoptará. En cambio ¿cuál será la disponibilidad psíquica que esos futuros padres pueden resguardar para un hijo adoptivo al que se adopta porque fracasaron las nuevas técnicas reproductivas?"

Cuando no se puede engendrar, la frustración respecto del deseo de hijo consanguíneo queda administrada por los duelos sucesivos. Es esa administración de las frustraciones (trauma) la que impregna la posibilidad de construir un duelo, la que fragmenta el deseo de hijo (biológico-adoptado) y disocia su representación, tal como la produjo la pareja cuando esperaba concebir. En otro trabajo (Giberti 1998a) me referí al desafío que implica, para la mujer, el recurso a determinadas técnicas reproductivas; desafío que puede partir de una desmentida respecto de "quien" le impide procrear. Ese "quien" correspondería a "aquel" personaje (perteneciente a su mundo interno) al que sería preciso neutralizar, desafiándolo; de lo contrario dicho personaje (neurótico-psicótico) triunfaría definitivamente sobre ella. De acuerdo con Maldivsky (2000) "(Como) toda transacción..." mediante determinados episodios que evidencian "la entrega de una parte de lo anímico a la lógica que posee también el fragmento opuesto", en algunos casos el psicótico o el neurótico.

Si bien quienes adoptan atraviesan por una situación traumática y también pueden desmentir (Giberti 1981/1997), aceptar la adopción como primera alternativa evidencia el lugar que le otorgan a la castración. La transacción que conduce a asumir la criatura engendrada por otros se utiliza en lugar del desafío a "quien" le impide engendrar; lo que no impide que en determinadas circunstancias, se mantenga latente el deseo del hijo no-habido (el hijo "biológico"). En cambio, aquellas parejas que imaginariamente gestan un hijo "por-las-dudas", en caso de recurrir a Él, incorporarán en su familia al hijo-en-lugar-del-que-no-se-engendró-en-la-fecundación-asistida. Es decir, deberán aceptar la particularidad deformante que caracteriza la representación de hijo, clasificado como aquel al que se apela: "por las dudas"; se encontrarán con una criatura imaginariamente concebida según el modelo del suplente, sentado en el banco esperando ingresar al partido de fútbol o retirarse sin participar.

Dicha suplencia habrá quedado definida por una hipertrofia del lenguaje de pulsión como efecto de un trauma (Maldivsky 2000), sintetizado mediante la expresión "por las dudas" que correspondería a "por si acaso" que, paradójicamente, recae sobre el niño cuando en realidad lo que está en duda es la capacidad reproductiva de los adultos. Es decir, el compromiso pulsional se encuentra radicado en ellos. El tratamiento que otorgan a ese hijo supuesto, imaginizado y en espera de ser convocado, sugiere un enlace entre sexualidad y pulsión de muerte. Dado que ese deslizamiento despectivo que evidencia la frase al referirse a un ser humano en calidad de suplente descalificado (respecto del deseado hijo biológico), indica una negación o el rechazo de un intercambio simbólico con esa criatura.

Esta es una diferencia significativa entre las familias que adoptan sin ensayar fertilización asistida, y las que incluyen la adopción en su proyecto familiar "ganando tiempo": se inscriben en las instituciones pertinentes como preadoptantes mientras recurren a la técnica fecundante que les fue propuesta.

El fracaso de alguna de las técnicas los conduce a potenciar los trámites para adoptar, como solución resignada (cabalmente se trata de volver a signar la identidad del hijo). El análisis de estas situaciones reclama un espacio del cual no dispongo; me limito a señalar la necesidad de información, por parte de quien asiste a la pareja, acerca de la cultura de la adopción (Giberti 1998b).

## Contarles de dónde vienen

Históricamente los adoptantes se negaban a informar a sus hijos acerca de su adopción; en la actualidad los padres se muestran propicios a iniciar el Relato (Giberti 1981/1997) y avanzan en la información más allá de sus miedos y de sus sufrimientos. También los hijos de las NTR deberán asumir su necesidad de conocer las características de sus orígenes. La diferencia reside en lo que se responderá a unos y a otros: al adoptivo, haber sido engendrado en cuerpos ajenos al padre y a la madre adoptantes merced al coito fe-

cundante de otros. ¿Y a los hijos de la fecundación asistida?

Algunos de ellos fueron "hechos técnicamente" pero no engendrados según los cánones que hasta ahora se consideraron habituales (Giberti 1999c), tal como lo planteo al introducir la nomenclatura de hijos agámicos para referirme a las criaturas engendradas a partir de la fusión de dos gametas, ausentes los cuerpos y el deseo de sus progenitores (o de un progenitor y un/una donante NN).

Circunstancia que pone en jaque la representación -acorde con la realidad- de la escena primaria que para estos chicos se desarrolla entre dos gametas exteriores a los cuerpos parentales. La construcción simbólica de esta escena, matriz filogenética mediante, y también fantasías matriciales mediante, ¿incluirá un saber acerca del engendrar excluyendo el coito e incorporando otro proceso fusional regulado en laboratorio? No me parece pertinente recurrir a la idea de bizarreriez o bizarreriez para clasificar esta índole de engendramiento; pero dado que estamos comparando hijos producto de la adopción e hijos producidos por fertilizaciones asistidas, es posible registrar, para estos últimos, la sensación (posteriormente la vivencia) de extrañeza ante este origen. Uno de los motivos que condicionan la explicación acerca del origen, cuando se torna necesario informar a los hijos de la fertilización asistida, reside justamente en la complejidad de un discurso que, según sea la técnica empleada, desemboca en describir la unión de gametas y no de personas.

Durante varios años acompañé a parejas que se encontraban en esa situación y que iniciaban un ciclo de consultas, que habitualmente interrumpían para retornar meses más tarde, reiterando la preocupación frente a determinadas conductas o palabras de los hijos.

Informar acerca del origen constituye un campo con características propias cuando se trata de adoptivos o hijos de fertilización asistida. En ambas situaciones se produce un rechazo del discurso esclarecido y esclarecedor: las palabras que transportan la información se convierten en emisiones temidas por los padres, como si ellos produjesen daño por el hecho de pronunciarlas. Tanto frente los adoptivos cuanto frente a los hijos de la fertilización asistida el decir adquiere, paradójicamente, la dimensión de lo inefable, de aquello que no puede y no debe ser mencionado.

Siguiendo los textos de Freud (1895) y de Maldivsky (1990) es posible conjeturar que, en algunas circunstancias, aparecerán cuadros de toxicidad debido a la represión de la representación vinculada con la escena en la cual se producirá el diálogo informativo. Se trataría de cuadros por autointoxicación debido a una representación sobreinvertida pulsionalmente, no expresada, no procesada. Según estos autores las representaciones, ideas, vivencias que no logran expresarse arriesgan ser aisladas de lo cotidiano sobrecargándose libidinalmente; de esta manera se produce una estasis libidinal-pulsional.

Dicha estasis es el producto del desvalimiento del sujeto ante la libido estancada que no logra procesarse, y que se expresa en forma de síntomas, a veces transitorios, pero que arriesgan cronificarse cuando los padres estructuran el mantenimiento del secreto.

La diferencia entre el secreto que podrían silenciar los adoptantes y quienes recurrieron a la fertilización asistida es obvia; también está regida por la transgresión en diversos niveles: por ejemplo, la fertilización me-

dante donantes NN no está legislada entre nosotros, de modo que la inscripción de la criatura como hijo de esta pareja implica sustitución de identidad para el hijo. Amen de la que podría considerarse transgresión de "lo natural".

En cuanto a la utilización del lenguaje, quienes adoptaron un hijo "por las dudas", se encontrarán ante la alternativa de explicitar o no dicho segmento histórico y reinstalarlo en la cotidianeidad.

Los avatares del lenguaje relacionado con padre-madre, las palabras fundacionales de cada historia personal, nos aportan alternativas de diversa índole. Por ejemplo, y como derivación del imaginario social, se generó una correspondencia semántica que no me parece admisible: no sólo los consultantes, sino algunos/as colegas me han preguntado si una fertilización asistida con donante NN no sería "lo mismo" que una adopción. Ya fuese que la mujer incorporase esperma de donante desconocido o bien óvulo también de origen desconocido.

Quienes así interrogan no advierten que en estos ejemplos existe un notorio compromiso corporal entre la mujer que engendra y gesta y el propio bebe en la realización de una tarea en común: construir, compaginar, poner en funcionamiento y mantener la relación feto/placenta (por ejemplo la producción del progresivo tejido de las membranas fetales). Complejidad embrionaria-fisiológica coronada por la parición y el nacimiento, circunstancias todas que distinguen netamente el vínculo con un hijo adoptivo (Giberti 2000).

Homologar la adopción con hijos de donantes NN pretende equiparar los efectos de la aplicación de la Ley: instituto-de-la adopción, con los efectos de la violación de esa Ley: sustitución de la identidad-de-criatura-hija-biológica-de-la-madre, inscrita en su partida de nacimiento como hija biológica del padre (nacido su ADN responde a un donante desconocido).

El recurso a "la lectura simbólica" (a la que suele apelarse como el non plus ultra de cualquier construcción psíquica) para trasladar la adopción a la "adopción de embriones engendrados con donantes NN" evidencia un reduccionismo simplificador de los conceptos que convergen en la génesis de lo simbólico. Al mismo tiempo que un intento de negar la eficacia de lo corporal como soporte inaugural de los procesos psíquicos.

La comparación entre estos grupos familiares reclama otro tiempo y otro espacio. Solamente dejó planteada la coyuntura que esta comparación suscita, como enunciación sintética de una serie de consultas en las que intervine.

## BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S. (1895): "Historiales clínicos y Manuscrito I"; en *Obras Completas*, Vol. II. Amorrortu.
- GIBERTI, E. (1981/97): *La adopción*, 4ª edición. Sudamericana.
- (1998b): "El lado oscuro de la maternidad", en *Actualidad Psicológica*. Cf. también "Nuevas subjetividades para las madres", en *Psicoanálisis y Género*. Lugar; Bs. As. 2000.
- (1998b): "Éticas y adopción", en *Las éticas y la adopción*. Sudamericana.
- (1999a): "Fertilización asistida y novela familiar", en *La adopción. Nuevos enigmas*. Sudamericana.
- (1999b): "Nuevas técnicas reproductivas", en *Topía Revista*; noviembre. Cf. también "Fertilización asistida ¿Hijos agámicos?" en *Actualidad Psicológica*, diciembre.
- GIBERTI, E., BARROS, G., PACHUK, C. (2000): *Los hijos de la fertilización asistida*. Sudamericana, en prensa.
- MALDAVSKY, D. (1990): "Angustia automática y procesos tóxicos", en *Actualidad Psicológica*; marzo.
- (2000): *Lenguajes, pulsiones, defensas*; Nueva Visión.

ADHESION  
SERVICIOS GRAFICOS  
Av. Scalabrini Ortiz 2236  
Capital  
Tel.: 4831-2924

ADHESION  
MURPHY  
GUILLERMO MURPHY  
PUBLICIDAD EN MEDIOS  
DIFUSION PSI  
4941-6875  
155 324-3613

# La Entropía del Poder

Héctor J. Freire  
Crítico de Arte  
hector.freire@topia.com.ar

Y la crueldad navegó como si fuera un sueño.....

Vicente Zito Lema

El teatro es un desbordamiento pasional, una horrorosa transferencia de fuerzas del cuerpo al cuerpo.

Antonin Artaud

El castor es cazado por sus órganos sexuales, muy útiles en medicina. El castor lo sabe, y cuando es perseguido se los arranca con los dientes para que lo dejen tranquilo.

V. Langlois

## CONCEBIR LO INCONCEBIBLE:

En estos "autos sacramentales argentinos", que se suceden a lo largo del último libro publicado de Zito Lema "Lengua Sucia" (escenas de poder, servidumbres y muertes), la verdad de los cuerpos que el lenguaje disfraza se torna teatro de la crueldad como clausura de la representación.

Una destrucción o una nueva manifestación de la negatividad que a pesar de todo no es el símbolo de un vacío ausente. Este teatro "poético" de Zito Lema, en realidad afirma, produce la afirmación misma de la vida en su rigor pleno y necesario. La teatralidad de estos textos atraviesan y restauran la existencia de la carne, que a fuerza de morir ha acabado por alcanzar una vida: teatralidad marcada por el exceso y el desborde, donde la blasfemia es un grito interior y desgarrado. Y la maldición de la "lengua sucia" y obscena acumula y desborda los efectos trágicos de la muerte que todo lo corrompe. Así, pues, puede decirse que este es un teatro "corporal" cuya gramática es la de la tortura como revelación del poder destructor que nos acecha y nos humilla.

La panoplia del objeto introduce en la agresión sádica un código del acto. El teatro como exigencia de abertura escénica y mirada del exterior, como intento de espectáculo donde representar lo no representable, una pesadilla intencionalmente destinada a llevar al espectador hasta los límites de lo soportable: Y la crueldad navegó/ como si fuera un sueño.../ Con tristísima pasión, nada dejó de traficarse/ Toda materia fue humillada, sin gozo.../ Aquí, en estos días, que de vivir, morimos.../ más que en demencias, solos...", nos dice Zito Lema a manera de prólogo.

Pareciera -como en el teatro de la crueldad de Artaud- que su esencia es "afirmativa", y es el movimiento mismo del origen como muerte. Nació de su propia desaparición y el descendiente de este movimiento es el hombre. Su necesidad opera como una fuerza permanente. La crueldad está siempre a punto. Pero este teatro no es una representación. Es la vida misma en lo que ésta tiene de irrepresentable. "La vida es el origen no representable de la representación".

En este sentido Zito Lema en "Lengua Sucia", opone al poder de la mimesis (la forma más ingenua de la representación) un lugar primordial, "poético", y privilegiado: la destrucción de la imitación. Un trabajo con el lenguaje en el que la afirmación de la vida se deja desdoblarse y surcar por la negación.

Lo orgiástico como sentimiento desbordante de vida y de fuerza, en cuyo interior, incluso el propio sufrimiento opera como un estimulante. No se trata de librarse del terror y de la piedad, como pensaba Aristóteles en su "teatro catártico", sino de, atravesando el terror y la piedad, "ser uno mismo" la alegría del devenir, esa alegría que encierra también en sí misma la alegría de destruir. "El arte no sería la imitación de la vida, sino que la vida es la imitación de un principio trascendente con el que el arte nos pone en comunicación."

Este teatro expulsa a Dios de la escena. Pero no escenifica un nuevo discurso ateo, no concede la palabra ni entrega el espacio a una lógica logocéntrica. Es acción teatral que habita, o mejor dicho "produce" un espacio no-teológico.

Debido a la unidad de la palabra y del concepto y al influjo teológico del "VERBO", que indica en realidad la medida de nuestra impotencia, y de nuestro miedo. En este sentido la escena en la tradición occidental se ha encontrado siempre amenazada. La energía de su esencia no ha trabajado más que con la intención de desvalorizar la escena como acción. Pues una escena que se limita simplemente a ilustrar un discurso ya no es una escena. Su relación con la palabra es su enfermedad y remarcamos que esta época está enferma. Esta es la reversión (repulsiva) que nos propone Zito Lema con su "Lengua Sucia". Reconstituir la escena, escenificar y enfrentar la tiranía del texto. Esto explica que por ejemplo, a los ojos de Artaud, el teatro clásico no sea simplemente la ausencia, la negación o el olvido del teatro: antes bien es una obstrucción que permite leer lo que recubre. Liberada del texto la escena recuperaría su libertad creadora e instauradora. Es decir producción de un espacio que ninguna palabra sabría resumir o comprender. Clausura de la representación clásica pero reconstitución de un espacio de la representación originaria de la fuerza de la vida. Espacio producido desde dentro y no organizado desde otro lugar ausente. Como una "utopía invisible" donde concebir lo inconcebible.

## UNA SOCIEDAD DE CASTORES:

Las "escenas de poder, servidumbres y muertes" de Lengua Sucia, nos permiten reflexionar sobre el poder y las sociedades históricas en las que se inscribe. Pero desde una "mirada al sesgo", (por ejemplo leer a Sade desde San Ignacio de Loyola, o a Lacan desde Hitchcock) que permite discernir rasgos que por lo general se sustraen a una mirada académica "de frente".

Esta compilación de obras de teatro, que al decir de Julio Cortázar, son como "latigazos

de belleza", dolorosos, pues van dirigidos a la carne del cuerpo, retoman los olvidados temas de la burguesía como enfermedad. Y de la continuidad entre los esquemas de poder del fascismo y el más salvaje de los capitalismo. En estas escenas, donde "la captación de la humillación" se da en su origen, la ley de la jungla se restablece. Cabría entonces esta pregunta: ¿en qué se convierte esta concepción del poder en Zito Lema? ¿Cuál es su actualidad?

Como podemos ver en la estructura del libro, "Lengua Sucia" está constituido por varias historias ("Servidumbres", "Pasados por agua", "La ley del gallinero", "La historia del Palangana", "Locas por Gardel") que aunque independientes se entrecruzan. La cuestión fundamental que las vertebra y sustituye las enhebra es "la desobediencia civil": la desobediencia a través de una lengua "sucia", marginal, diabólica, poética y por lo tanto subversiva respecto a la "pureza" de las lenguas oficiales. O mejor dicho, del "monopolio lingüístico" ejercido por el poder central. En este sentido Zito Lema apuesta a permanecer en la frontera, un confín que defiende esta otra lengua: marcada siempre de alguna manera por la violencia y la herida que sangra.

La desobediencia civil respecto al poder en sus diferentes formas, ya sea éste un poder patriarcal, militar, religioso o económico. "Lengua Sucia" pone en escena el enfrentamiento, y también la continuidad entre uno y otro poder y el pacto criminal entre ambos. La contraposición adquiere por momentos un tono casi caricaturesco. Su escritura quiere probar la presencia del significado, probar que todo significativo no es más que cifra, teatro, escritura de una idea, es decir, "ideo-grama": un sacudimiento que debe permitir el hallazgo de su soporte, en este caso el concepto del poder como tortura. La sociedad tolera sólo a los hijos obedientes. La desobediencia molesta al poder, al igual que el erotismo de una "lengua sucia" fuera de las reglas. La desobediencia es la verdadera entropía del poder. Las formas de insubordinación son muchas y deben ser como en el caso de este libro, reinventadas para que tengan efecto sobre un poder que es capaz de hacerse de nuevo con todo. Una desobediencia total que, si así se puede decir, continúa desobedeciendo y continúa siendo eficaz más allá de la destrucción de su portador.

Sobre el poder, la desobediencia adquiere en el teatro de Zito Lema varias formas: canibalismo, erotismo intolerable, rebelión desesperada de las víctimas. Se trata de formas extremas, en que la distancia entre la perversión y la santidad se desvanece en un

acto de rebelión contra el conformismo hipócrita.

Mientras que la violencia animal se cumple sin demora, franca en su crimen, la violencia contra el hombre va a ser "sabiamente" hipócrita. En la violencia, Zito Lema va a integrar la mentira. Y la mentira es el signo humano por excelencia. Como dice Wells, el animal carece de gestos mentirosos. Estas "escenas de poder, servidumbres y muertes", dan la impresión de un "tiempo suspendido", la esencia temporal de la amenaza, de la agresión diferida. En estas escenas no se duerme. Ausencia de sueño y ausencia de risa. Seres humanos reducidos a objetos, consumibles como cualquier otro producto de esa sociedad. "Lengua Sucia", es la puesta en escena del genocidio cultural y físico de un mundo perpetrado por el poder, así como de la perpetuación de la infamia y de la violencia hasta que ésta se vuelve mecánica: la puesta en escena de una verdadera y auténtica tecnología de la violencia. Expresadas con el vigor de sus descripciones y la indecencia de su ferocidad.

La vida y el verbo reales deben ser rebeliones elocuentes, ya que el sufrimiento padecido no puede ser borrado más que por el sufrimiento proyectado. Elegir a Zito Lema es también desafiar el ostracismo con el que la sociedad condena a quien decide denunciar y hacer visible la perversión del poder, un poder que no confiesa jamás su secreto homicida. Más allá de este desafío al conformismo artístico de derechas y de izquierdas, dispuesto a silenciar la infamia del poder, la obra de Zito Lema desarrolla una "intuición" como lugar crítico desde el que consideramos la construcción social en la que participamos y sus límites. La "lengua sucia" es el armazón mismo de "la entropía del poder burgués", y no la metáfora superficial del poder. Dicha interpretación obliga de hecho a quedarse en el mismo marco ideológico que produce dicho poder. Que a su vez, permanece intacto, es más, se confirma en su positividad ante tanto horror. En otras palabras, no repetir la leyenda del castor, que es cazado por sus órganos sexuales, y cuando es perseguido se los arranca con los dientes para que lo "dejen tranquilo". No transformarnos en una sociedad de castores castrados por persuasión.

1 Jacques Derrida. *Dos Ensayos*. Ed. Anagrama 1967, Barcelona.

## VALERIA LEVIN

Profesora de inglés

(Universidad de California-Berkeley)  
Psicóloga (UBA)

Inglés para psicólogos-Grupos de  
Estudio-Lectura de textos-Clases  
Traducciones.

Tel: 4864-6442

vallev@cvtci.com.ar

## INSTITUTO PARA LA GIMNASIA CONSCIENTE

Una forma de comunicarse  
con el cuerpo

Dir. Dra. Irupé Pau  
4782-4899

Visite TOPIA en Internet  
Home Page: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)  
Foro de Discusión

### ADHESION

REVISTA de ARTES  
VISUALES (SUECIA)  
HETEROGÉNESIS

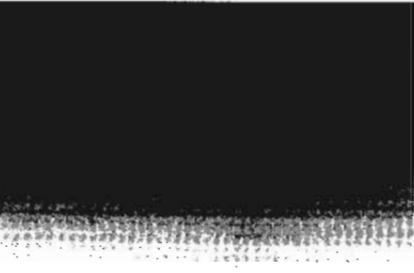
### ADHESION

Asociación de Psicólogos  
de Buenos Aires  
Av. de Mayo 950 1º (1084)  
4345-7422/7359

### ADHESION

Asociación Colegio de  
Estudios Avanzados  
en Psicoanálisis  
Gallo 1486 Cap. Fed.  
Tel. 4823-7221 / 4822-0876

# Poéticas del mal olor



Vicente Zito Lema publica un poema y cinco obras de teatro que comienza a escribir, rumbo al exilio, en 1976 y concluye en este milenario año 2000. Como no tiene una textura ensayística, que utilizó Cioran, podría ser denominado un Breviario escénico de la Podredumbre. Si fuera un vocabulario idiomático, correspondería en plenitud a aquello que Horacio González ha atribuido a este texto: un Diccionario, el vocabulario de la hediondez.

Casi todas las escenas están plagadas de desparpajo y tramadas de despojo verbal aunque pronto de cierta risa sobreviene el desacomodo y de allí hasta las puertas del malestar; y luego sólo resta un paso hasta lo abominable.

Es curioso que en esos escenarios viscerales o, para ser precisos: intestinales, el autor pida música al lector, sugiere leer alguna de estas obras con la compañía de Bach (en particular las obras para cello que lo acompañaron y sostuvieron mientras las escribía; incluso sugiere una versión de las mismas) porque, en medio del situado clima clásico de lectura aparece el mazazo sincopado puesto en boca de sus personajes, la lengua impredadora e insultadora que escupe palabras como mandobles léxicos. Propone sin otra escenografía, una atmósfera plagada de contrastes y el contraste mismo se ofrece como plaga, lo humano establecido como una suerte de infección social, esto es, política.

Los textos, los diálogos ofrecen casi siempre un contrapunto entre la elevada música forjada en inspiración mística junto al chirrido abdominal que se profiere desde las aberturas del cuerpo. Son personajes que antaño fueron soñados en velos trascendentes pero que de pronto quedan emponzoñados, aureolados, en modos crísticos de institución mundana. Angelitos delirados que descienden a las bajezas de la tierra, criaturas que ostentan descarnadamente, la encarnizada portación de olores celestiales devenidos nauseabundos y que el autor los baja de un cañazo desde sus órbitas sin mácula puestos en palabras no inferidas sino de inmediato proferidas por madres y padres desbocados, sacerdotes y fieles blasfemos, y numerosos personajes femeninos: muchachitas, jefas, loquitas...

Estas obras de crispación piden ser escuchadas y esos trayectos inmundos piden ser oídos pero no nos sugieren solamente una deducción intelectual de lo repulsivo sino que antes se nos arroja sin mediaciones ante ellos. Es decir, estos diálogos investidos de sonoridad exigen también un régimen olfativo porque desde la apariencia de la limpieza es todo lo que huele mal.

Son textos que se disponen, sin vueltas, a tomar al lector por los pelos para hundirlo -ojos, oídos, nariz- o sumergirlo sin otra dilación que la que marca cada uno de los emplazamientos escénicos, en el fétido cubo

de realidad excrementicia viviente. Se propone mantenernos con la boca abierta pero no con el asombro del la construcción ficcional sino antes con su lengua sucia, viperina, para que nos traguemos las zonas cloacales de la propia vida. Y, en efecto, no es un teatro que reproduce el realismo de las bofetadas de la vida, se trata de embadurnar el rostro en la fetidez.

Se trata de reencontrar las formas mutiladas de la identidad ya no con los deformados espejos de la realidad sino rompiendo a martillazos ese espejo y haciéndonos comer el vidrio de nuestra racionalidad, de nuestra moralidad doblegada. Y todo aquel lector avisado que nunca lo ingiere se revelará como el mayor y voraz manducador.

De estas cinco obras, tomemos por caso la segunda, Pasados por agua. Las acciones se desarrollan en un pueblo pequeño de no se sabe dónde. Lo que sí se sabe, porque se lo vive a diario, es que llueve. Todo comienza con un viejo y una niña. Acaso los hombros de un abuelo sean el asiento de la ilusión para que, desde allí, la niña -su nieta- pueda ver descender la estrella portadora de luz esperanzada de los sin esperanza. Acaso de esos hombros se pueda llegar a sus manos de trabajo, feas para el abuelo, hermosas para la niña. Pero ese mensaje generacional, que también es el del autor hacia su hija pequeña, no puede ser escuchado en un pueblo donde hace muchos meses lo único que se escucha es el agua que cae, porque llueve continuamente. Un pueblo cuyos moradores -como todo pueblo descarriado y sin rumbo- encuentran como único refugio la iglesia, cuyo sacerdote se dispone a la maniquea interpretación del mensaje de esas aguas. Es Dios quien habla por la lluvia impenitente; su oreja de confesionario permite el voyeurismo, comprueba la fogosidad de los cuerpos y se yergue como buen soldado del altísimo. Porque no puede haber duda humana y pecadora: es él quien envía estas lluvias; está enfurecido ante la carne del pecado, descrita con minucia en el cuchicheo parroquial. Aún más, la diabólica teología del mal no es lo otro de su mensaje sagrado sino un capítulo del mismo. Una glorificación de lo diabólico, como dice González, y con ello el mal adquiere el carácter y la estatura misma de lo sacramental.

Llueve, hace mucho tiempo que no para de llover. El pueblo ya no recuerda el sol, el agua -cuenta uno- ha llegado hasta su cama y debe andar en bote que lo lleva por acaso hasta el lecho de su deseada vecina, "la prójima" que, como muchas otras mujeres arden en el deseo. El monaguillo, denominado Clara, por indicación superior arroja incienso a troche y moche para tornar diestro lo siniestro. Todo queda fundido, confundido entre el fuego de la pasión y el agua del cielo. Por momentos, las palabras se confunden, ya no se sabe de qué se está hablando porque la lluvia puede ser un mensaje ante tanto ardor de fuego. Se troca el calendario y se confunden los tiempos: un joven vendedor de paraguas quiere hacer su agosto pero la niña que reclama ayuda para su abuelo vive, dice el autor, "tiempos de octubre". Pero los fieles infieles parecen optar por la sumisión y la mansedumbre denominada obscenamente recogimiento, mientras el despótico sacerdote reclama, exige, uno, dos, tres... mil padrenuestros y los obtiene hasta la victoria siempre. La novia vestida de blanco exclama que la única verdad es... su vestido, el mismo que la portará hasta el altar y los ojos escrutadores de Dios. Mientras que Clara, el monaguillo, sigue exclamando "mierda,

mierda, pura mierda, arre, arre". La carne humana constituida en animalidad fecal, la niña se encuentra sola y le parece difícil subirse a su imaginario tren a las estrellas porque, le dicen, "hay lluvia para rato". Están pasados por agua y el líquido elemento oscila entre lo bendito y lo maldito, oscilación que pivotea también en otras dos

obras: Servidumbres y La Ley del Gallinero, como el péndulo entre la razón y la locura que circula por La historia del Palangana y Locas por Gardel. Hay Bach y también hay tango, hay burdeles y hospicios, olor a incienso aunque con estas obras Zito Lema parece edificar, componer la textura de lo descompuesto: el mal olor.

## Révue

la revista  
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los  
principales quioscos de capital e interior  
y en instituciones especializadas

Un espacio  
de encuentro  
para diferentes  
miradas sobre  
cuerpo

salud  
&  
arte  
educación



Redacción y publicidad 4981-2900  
L. Marechal 830 - 11º A (1405) Cap. Fed.

ADHESION

Foro de Instituciones  
de Profesionales en  
Salud Mental de la  
Ciudad de Buenos Aires

ADHESION

Revista Acta  
Psiquiátrica Psicológica  
de América Latina

ADHESION

Hospital de Día de Niños  
LA CIGARRA  
Centro de Salud Mental y Acción  
Comunitaria Nº 1  
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

ADHESION

EVA GIBERTI  
Psicoanalista

ADHESION

PEDRO GROSZ  
Psicoanalista

ADHESION

JAMES PETRAS  
Docente e Investigador del  
Dpto. de Sociología de la  
Univ. Nueva York  
(Binghamton)

ADHESION

Cuadernos Argentinos  
de Historia de  
la Psicología  
Editor: Hugo Klappenbach

ADHESION

ACHERONTA  
Revista de Psicoanálisis y Cultura  
Director: Michel Sauval  
www.acheronta.org

# Clínica corporal: una clínica en tensión

Mónica Groisman  
Lic. en Sociología.  
Psicoterapeuta corporal.



supone la lucha con el ambiente o capaz de encontrar el adecuado tonismo para sostenerla: "A medida que envejecemos el estado de reposo que todos aprendemos a adoptar está equilibrado o desequilibrado de acuerdo con el grado de tensión muscular mal distribuida. La hipertensión muscular es una tensión residual y una deformidad postural que queda después de una actividad esforzada o de cualquier actividad que deje tras de sí tensión muscular residual. Esta tensión residual debería resolverse teóricamente, mediante el retorno a un estado de reposo equilibrado; pero en general sólo se relaja parcialmente, sin solución del problema de la pauta diatónica. En el último caso, la tensión permanece latente en un estado de reposo desequilibrado, de tal suerte que bastara la idea de movimiento para reactivar la hipertensión muscular, normalmente en forma de tensión anticipatoria o 'preparación'". (1)

## Tensión:

1. Estado de un cuerpo estirado por la acción de las fuerzas que lo solicitan.
2. Fuerza que impide que se separe las diversas porciones de un cuerpo que se halla en dicho estado.

Diccionario de  
Ciencias Médicas Dorland  
Librería Ed. El Ateneo.

"Lo corporal" se apoya en diversas técnicas corporales cada una con su propuesta y encuadre de trabajo, con una visión particular sobre el sujeto y el mundo, con su forma de pensar el cuerpo y las problemáticas que él plantea: la Eutonía trabaja sobre la idea de "tono", el método Alexander interroga el "uso" corporal, la Bioenergética investiga las organizaciones caracteromusculares. En nuestro país han tenido gran desarrollo los aportes que ubican al cuerpo como expresivo, tanto en sus vertientes más ligadas a la danza (Patricia Stokoe), a la poética corporal (Alicia Lipovetzky), a la psicomotricidad (Daniel Calmels), a lo novelado del cuerpo (Susana Kesselman), como así también en líneas vinculadas con el psicoanálisis, el teatro y el psicodrama (Elina Matoso y Mario Buchbinder).

En las primera etapas de configuración del campo corporal las nociones de relajación y unidad del cuerpo fueron ejes centrales para las metodologías y conceptualizaciones que surgían, siendo la percepción del cuerpo propio considerada como la llave de acceso a procesos de aprendizajes en unos casos o psicoterapéuticos en otros. Podemos decir que así como "el psicoanálisis restituye al sujeto la palabra, lo corporal abre la posibilidad de reintegrarle su potencia de percepción" (Liliana Singerman, comunicación personal).

Lo corporal se hace así presente en la cultura como instancia reparadora del organismo. Es posible pensar que allí donde la sociedad exhibe, impune, el daño, la tortura, la explotación o la exclusión, surge el ideal de un cuerpo conciente, integrado y armoniosamente relajado, libre de las tensiones que

## Las tensiones de una clínica:

La clínica corporal instaura un dispositivo que favorece:

- La producción de percepciones
- La visibilidad de las tensiones
- La nominación y figuración de los estados-cuerpo
- La puesta en movimiento y circulación de imágenes, sentidos, cantidades y cualidades corporales
- La apropiación y corporización del organismo

En este recorte singular los abordajes terapéutico-corporales se organizan alrededor de ciertas propuestas técnicas que ponen al cuerpo en el eje de una tensión cuyo atravesamiento permite interrogarse sobre la especificidad de estos dispositivos:

**Quiétude:** La mayoría de las técnicas corporales invitan a entrar en la quietud como condición de la percepción; observar el propio cuerpo, registrar apoyos, bordes, tamaños, exige una cualidad quieta que permite focalizar y dar aumento a las sensaciones corporales. Lo sensorio-perceptivo no es un dato "a priori" de la experiencia, más bien es una construcción que requiere de dicho estado inicial. Aunque la imagen del cuerpo esté sostenida en la mirada y en el lenguaje, parte del dispositivo consiste en suspender la mirada y el lenguaje como organizadores de la acción cotidiana. La quietud es permanencia en alguna tensión, cultivo de sensaciones, espacio para el recuerdo, fuente de angustias y placeres. Es el cuerpo quieto de las técnicas corporales el que se impone en la clínica como produciendo subjetividad. **En tanto quietud, hace percepción,** constituyéndose así en condición y también obstáculo de la clínica del cuerpo en la medida en que no pueda ser destituida y cuestionada.

**Expresión:** Un cuerpo en movimiento, para ser observado por un terapeuta capacitado, caracterizado por posturas, gestos, dinámicas diferentes, "lo expresivo" es fundante del trabajo corporal en sus vertientes terapéuticas; desde Reich interpretando "la actitud aristocrática", hasta los grupos terapéuticos que actualmente incluyen la escena y la máscara, lo expresivo está en el centro de la clínica corporal. Pero ya sea "... lo expresivo considerado como canalizador de la presión (interna-externa) o lo expresivo, como metabolización fantasmática o lo expresivo como lo lúdico que abre paso a lo creativo alojado en el cuerpo o lo expresivo como catártico" (3), la expresión implica tensiones sobre el movimiento y sobre la lectura: ¿quién se expresa? y ¿quién lee ese cuerpo expresándose? Podemos plantearnos una expresión libre al modo de la libre asociación: tan determinadas una como la otra por procesos inconcientes, jaquean el lugar del coordinador/terapeuta, reinstalando la necesidad de la palabra, la apelación a recursos plásticos u otras formas de simbolización. La expresión, siendo condición de nuestra clínica puede constituirse en obstáculo, si pretendemos reducirla a su "comprensión".

**Contacto:** El contacto, que en las técnicas del cuerpo trasciende la noción de tacto, es un instrumento provocador que instala la pregunta sobre la posibilidad de relacionarse con otro cuerpo. ¿Qué es "comunicarse", "tocar", "mirar"? También el contacto interroga sobre lo nuevo y lo viejo en la clínica corporal, qué se inaugura como nueva experiencia y qué se reedita como repetición de patrones de la propia historia. El contacto puede favorecer o complicar los procesos transferenciales, es decir que aquello que

sostiene la condición terapéutica puede tomarse obstáculo, según si la noción de contacto se usa para obtener un vacío o para ponerlo en actividad. El contacto indica como lugar de incertidumbre, no sólo el "saber" supuesto sino también el supuesto en "ser" que se juega en el encuentro paciente-terapeuta.

Estas problemáticas articulan un espacio donde juegan algunos "imposibles" de la clínica corporal: "relajarse", "percibirse", "expresarse", "comunicarse". Más que objetivos alcanzables, la actitud clínica considerará lo que surja como nuevo en el intento de. Lo más interesante no será el cuerpo relajado sino las dificultades de relajarse, la movilidad de los estilos de expresarse, los malentendidos de la comunicación; la clínica corporal no es sin-tensión, más bien transita entre tensiones y entre imposibles. Es una clínica paradójica, en el sentido que Winnicott le otorga: paradoja como aquello contradictorio pero estructurante, que es necesario sostener, y no resolver.

## Los modos de la tensión:

La noción de tensión me parece útil para pensar algunas cuestiones clínicas y posibilidades de intervención en un proceso terapéutico. Las definiciones de tensión remiten a cantidades, a fuerzas que se hacen o no presentes en un cuerpo, a las diferentes intensidades; y a las transformaciones de esas cantidades en cualidades corporales. También, como la **pulsión**, incluye la idea de trabajo y la de resistencia.

Me parece que hay dos grandes modalidades de presentarse la tensión en el cuerpo; modos de la tensión que pueden dar líneas diagnósticas y señalar caminos de intervención del terapeuta corporal:

-Hay un "cuerpo a de-construir", cuerpo que se presenta consistente en su historia, conjunto de representaciones (imágenes, nombres, recuerdos, explicaciones); un cuerpo que se muestra con cierto borde, al modo de una estructura donde la tensión tendrá la forma de un síntoma, encierra un mensaje, está dirigido a. Es dolor, es angustia, que mueve a una producción subjetiva, tiene un sentido y un valor en la historia personal, de la cual es un elemento organizador. Aquí la tarea será "entrar" en esas representaciones desde la percepción, darles movimiento, ponerlas en escena, vestir las con ropajes de viejos y nuevos personajes, hacer circular identificaciones y sentidos, revisar las "posiciones" de lo corporal-subjetivo.

-Otras veces la tensión aparece como pura cantidad casi sin cualidades del orden de lo que no tiene nombre ni imagen, ha irrumpido al modo del trauma, haciendo caer los sistemas que intentaban organizar ese cuerpo. Es "in-sostenible" y exige algo que permita hacer soporte, red, representación. Un "cuerpo a construir", donde la tarea es a veces inaugurar una historia o un espacio-cuerpo donde un "yo" pueda habitar: dar piel, dar borde al interior del cual la cantidad se diversifique en producciones, en imágenes, en posiciones de tensión. Hacer marca de experiencia nueva en el tejido corporal implica también, de otro modo al terapeuta y a su cuerpo.

Aquellos "imposibles" de lo corporal, tomarán distintas formas y grados de posibilidad y diseñarán estrategias de intervención donde quietud, expresión y contacto, darán cuenta de estas diferencias de diag-

ADHESION

VERTEX

Revista Argentina  
de Psiquiatría

Director: Juan Carlos Stagnaro

ADHESION

CLEPIOS

Una revista para  
residentes de  
Salud Mental

ADHESION

C.P.O.

Centro de Psicoterapia Operativa  
Director: Hernán Kesselman  
Tel: 4804-8829/8880  
kesselman@pccp.com.ar  
www.psicargonautas.com

nóstico y tratamiento, formulando distintos encuadres, marcos de trabajo que puedan ser pensados como un "espacio-soporte; soporte en tanto implica soportar la emergencia de lo pulsional, que se va a re-crear a través del dispositivo tópico-analítico (...) En este sentido se habla de un dispositivo tópico, en tanto este define un lugar donde se juega la situación de crisis, pensando este espacio al decir de Freud como una proyección del carácter extenso del aparato psíquico. Recuérdese que hablar de espacio soporte es referirse no sólo a un cuerpo moviéndose en un espacio, sino a un espacio en un cuerpo. Este es el espacio que se fragmenta en una situación de crisis, dejando al yo atrapado por los efectos de la pulsión de muerte. La creación de un dispositivo donde aparecen espacios de lenguaje para tratar una crisis, permite pensar también en lo que denominaré un topoanálisis desde el cual se han podido desarrollar algunos conceptos específicos para conceptualizarlos". (4)

¿Cuál es el "topos" de una clínica de abordaje corporal? He intentado con estas notas, dar cuenta de un cambio en la definición y en la valoración en la noción de tensión: del esfuerzo por sustraerse a ella, la clínica la ubica hoy como instrumento de su operación sobre la subjetividad; lejos de ser inhibidora, paralizante o simplemente desarmouizadora, puede tornarse movilizadora y productiva. **Paradoja y tensión:** caminos privilegiados en la construcción de una clínica de abordaje corporal. Decir que la clínica corporal no es sin tensión propone pensar un espacio donde se oponen distintas concepciones sobre el cuerpo, la subjetividad, sobre el enfermar y la cura, y preguntarse por la operatoria específica de una terapeuta corporal. Decir que la clínica corporal no es sin tensión implica pensar el cuerpo mismo como un espacio donde luchan tendencias a la unidad y tendencias hacia lo fragmentario de la experiencia corporal. Implica interrogar algunas nociones que fundaron nuestra práctica: conciencia corporal, unidad-totalidad, integración, coraza, enraizamiento, etc., con la intención de enriquecerlas y articularlas con las ideas de prácticas cercanas en la preocupación por la subjetividad actual. Implica revisar la tensión entre percepción/recuerdo, por ejemplo, o entre vivencia/palabra y sus particulares modos de hacerse cuerpo. Implica "tensar" la relación cuerpo/cultura, preguntando por el "quantum" de lo social inscripto en la historia singular de cada cuerpo. Decir que la clínica corporal no es sin tensión implica, tal vez, abandonar un "cuerpo cierto" de las certezas de la técnica y aventurarse en un cuerpo de percepción ampliada, un cuerpo de incertidumbre... ¡¡y sostenerla!!

**Notas:**

1. El principio de Matthias Alexander. El saber del cuerpo, Willfred Barlow. Ed. Paidós
2. Proyecto de psicología para neurólogos, Sigmund Freud. Amorrortu Editores.
3. El cuerpo, territorio escénico, Elina Matoso. Ed. Paidós.
4. Registros de lo negativo, Enrique Carpintero. Topía Editorial.

# Perdón Per

Eduardo Pavlovsky

Foucault dice que la historia tiene sentido para un intelectual cuando la resignifica en el presente del social histórico. Cuando la recontextualiza. Hemos sufrido los argentinos de un Terrorismo de Estado feroz. Sería imperdonable olvidar las víctimas y las maquinarias represivas utilizadas por el gobierno militar. Punto final - obediencia debida e indulto han sido las respuestas de los gobiernos democráticos.

Todas las conquistas para juzgar a los culpables del genocidio se las debemos a la lucha que sostuvieron indeclinablemente las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y las organizaciones de Derechos Humanos.

Ellos sí que no perdonan a los criminales del proceso y formaron una subjetividad donde los devenires minoritarios devuelven dignidades y solidaridades perdidas. El diagnóstico de la complicidad civil durante el proceso nunca fue bien evaluado. No existe dictadura sin complicidad civil. Fueron muchos los que vivieron indiferentes frente a los crímenes diarios. Aun un sector de los que no eran partidarios al Proceso formaban parte de esa clase media que siempre se adapta al poder de turno.

Hoy surge un nuevo problema que debemos denunciar indeclinablemente, donde existen silencios cómplices y sobornos. Hace poco más de dos meses se realizó en Córdoba un operativo diseñado por la CIA y el Pentágono que consistía en retomar el control de un país de ficción "Sudistan" que aparecía dominado por una población en sublevación. Sudistan es una república imaginaria. Se

realizaron tácticas militares para prevenir cualquier tipo de sublevación popular en Sudistan (América Latina).

En el operativo "Cabañas 2000" en la provincia cordobesa intervinieron 1200 efectivos de ocho países (USA, Argentina, Ecuador, Chile, Perú, Bolivia, Uruguay y Paraguay) y se entrenaron veinte días para afrontar posibles brotes insurreccionales. 400 marines norteamericanos encabezaron las maniobras militares del imperialismo y nosotros prestamos nuestro territorio a cambio de lograr reequipamiento de nuestras fuerzas armadas. El gasto del operativo fue cercano a los tres millones de dólares.

Aquí ya no se trata de combatir el narcotráfico como se afirma en el plan Colombia. Se trata lisa y llanamente de ejercitar a los ejércitos Latinoamericanos para reprimir futuras sublevaciones populares. El secretario adjunto del Departamento de Estado William Brownfield estuvo en Buenos Aires el 26 de septiembre con vista al permiso de instalar en el noroeste Argentino una estación de vigilancia satelital para el control de posibles insurrecciones en el continente Latinoamericano.

James Petras dice que el imperialismo está más fuerte que nunca y tiene "comprados" a los intelectuales Latinoamericanos con sus becas y subsidios y a los medios de información. Es cierto. Esta información detallada del operativo "Cabañas 2000" la envié a los medios y nadie se hizo eco de la denuncia. Aun los programas más contestatarios jamás hablan de la influencia norteamericana en nuestro subdesarrollo de recursos humanos.

Somos Latinoamérica, continente de pobreza relativa más amplio del mundo. Continente de miseria y hambre. El FMI dicta nuestra economía. Si escuchamos los medios pareciera que nuestro problema económico social dependiera de las peleas entre De la Rúa - Alvarez - Menem - o Santibañes. Se desinforma.

Existe una complicidad evidente de los medios con el imperialismo. Según Petras la sociología norteamericana brinda amplias becas y subsidios a los sociólogos Latinoamericanos para que sigan determinadas líneas de investigación y eviten toda mención al imperialismo. En una entrevista de Horacio Verbitsky a Guillermo O'Donnell, en Pagina/12, este último le señala que en Estados Unidos nos ven como un país "africano". Pero no menciona en ningún lugar la influencia de Estados Unidos en la creación de países "africanos" en Latinoamérica. Eso hoy es imperdonable.

Esta es la batalla y la denuncia de los intelectuales que no informan, por ejemplo la creación del nuevo pacto militar Argentino - Norteamericano diseñado hace unas semanas donde nosotros no podemos informar a nuestros compañeros Latinoamericanos del resultado del pacto. Es imperdonable la actitud de López Murphy, pero más imperdonable es que los intelectuales críticos y los medios jueguen al juego de la desinformación deliberada.

Esta es la nueva complicidad civil que tenemos que denunciar. Eso es lo imperdonable hoy - la nueva complicidad civil atenta contra la concepción de nuestra soberanía - hoy más indefensa que nunca.



**ADHESION**

**SALUDARTE**  
Centro Interdisciplinario  
Directora: RASIA FRIEDLER  
(Rep. Oriental del Uruguay)

**ADHESION**

**TALLERES GRAFICOS**  
**TITAKIS**  
Gral. Rodríguez 2023  
Tel. 4581-3283

**ADHESION**

**VICENTE ZITO LEMA**  
Escritor

**ADHESION**

**TUNUNA MERCADO**  
Escritora

**ADHESION**

**PSICONET**  
La Red Psi en Internet  
www.psiconet.com

**ADHESION**

**KINÉ**  
La Revista de lo corporal

**ADHESION**

Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos. Cátedra de Introducción a los Estudios de Género. Facultad de Psicología (UBA). Prof. Tit. Ana María Fernández y cuerpo docente de las cátedras.

**ADHESION**

**LEON ROZITCHNER**  
Filósofo

**ADHESION**

**INSTITUTO**  
**INTERNAZIONALE DI**  
**PSICOLOGIA SOCIALE**  
**ANALITICA**  
Armando Bauleo - Marta de Brasi

**ADHESION**

**BENJAMÍN DOMB**  
Psicoanalista

**ADHESION**

**CECILIA SINAY**  
**MILLONTSCHIK**  
Psicoanalista

**ADHESION**

**Russell**  
**Internet y Psicoanálisis**  
www.russell.com.ar  
info@russell.com.ar

**ADHESION**

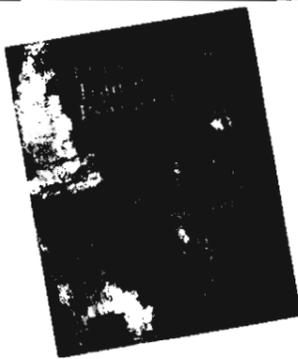
**Oscar Sotolano**  
Psicoanalista

**ADHESION**

**Dr. Gervasio Paz**  
Tel.: 4825-2364

**ADHESION**

**Carlos D. Pérez**  
Psicoanalista



## El estilo en la transmisión del psicoanálisis.

Pichon Rivière: de Roberto Arlt a Lautréamont.  
Oscar Masotta: de Pichon Rivière a Lacan.

Rosa López

Topía Editorial. Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. Buenos Aires, 2000. 272 páginas.

### Prólogo: Señales pichonianas

Vicente Zito Lema

Domingo a la noche. Esta lluvia de septiembre que bendice las plantas que mi madre me dejó por herencia, el caos familiar de mis libros y papeles, la música para violoncelo de Bach y el ir y venir de mis gatos que se deslizan sobre el escritorio como si el único elemento primigenio de la vida fuera el aire, reparan con antigua inocencia una melancolía que tiene mucho del caer irremediable de las hojas en los desiertos del alma, pero que igual remite a una causa más próxima y directa: termino de leer el original del libro que la psicóloga Rosa López me enviara desde Córdoba, junto a su pedido de que escriba unas líneas a manera de prólogo. En ello estoy por afecto a la autora; también porque la obra se introduce por momentos en mi propia vida, conmueve mi sensibilidad y desafía mis intereses intelectuales.

Acaso para contribuir a una buena confusión, anticipo que no se trata de un libro de naturaleza melancólica, ni por la esencialidad de su materia, tampoco por su estructura temática y menos en cuanto a los modos de abordaje y estilo. Todo lector atento se encontrará con una mirada lúcida, vigorosa y polémica sobre el mundo de Enrique Pichon Rivière. Ese mundo es uno de los momentos instituyentes de nuestra cultura moderna, construido desde la conciencia crítica y con un deseo de felicidad social donde se fusionan, en tensión dialéctica, la búsqueda de la verdad que pone nombre a la muerte y la necesidad de la belleza que da sentido a las tristezas de la existencia.

En el marco de la creatividad pichoniana conviven en armonía musical Freud y Lautréamont, Roberto Arlt y Jacobo Fijman como nombres y paradigmas de un mito fundante: las peligrosas relaciones entre el arte y la locura. Semejante heterogeneidad de raigambre poética atrae con fuerza a Rosa López, la incita a profundizar en su trabajo que va de la investigación a la reflexión, y demanda la construcción de un original y complejo esquema referencial que se nutre, como el mismo Pichon, aquí transformado en respetado objeto de conocimiento, con aportes de raíces múltiples, sean los mitos guaraníes, el tango rioplatense o los arcanos del surrealismo francés, por citar algunos.

Es que Pichon condensa saberes científicos sobre el psiquismo y la normatividad social, prácticas de naturaleza cotidiana y maravillosas intuiciones artísticas. Rigor intelectual junto a desmadres emotivos. Una profunda ideología de cambio que no desdeña el humor, el estilete de la ironía, y desprecia tanto el oropel académico como la palabra pomposa, sin hueso, de los discursos "políticos" tradicionales. Propone, sin darse respiros, un ámbito de convergencias epistemológicas y de pasiones encendidas y diferentes, para que las cualidades de cada distinción en la identidad del misterio no se perviertan como dilemas. Para que la vida no se siga pagando con las usuras de la muerte.

Ante tamaño desafío Rosa López no se amilana y con precisa obstinación teje su mallado, recrea sus artes de pesca y hasta oficia

sus ritos. Tempestuosa es la correntada y resistentes los peces.

Que pertenezca a una generación posterior a buena parte de los personajes principales que irrumpen en escena no lastima la envergadura de la obra.

La trama es compleja, nada menos que rashear la huella de los avatares producidos con la introducción de los métodos para la indagación y revelación del inconsciente en vías de la salud mental, y la sublimación del material obtenido con fines de provocación de una vivencia estética.

Rosa López, con minuciosidad de arqueóloga, pone luz sobre la red vincular generada y en los emergentes a nivel de pensamiento, que siguen afectando valores sociales y las propias instituciones públicas —entre otras el hospicio—, y cuyas polémicas aún sacuden paradigmas importantes de la cultura argentina.

Como actores de los distintos cuadros se presentan sin mayor retórica los referentes criollos del surrealismo, junto a los de la psiquiatría, el psicoanálisis ortodoxo, sus desprendimientos marxistas y las nuevas corrientes de cuño pragmático que disputan con el campo lacaniano.

Estamos ante un mar poco calmo, donde Rosa López se planta con naturalidad y busca la distancia óptima del observador. Sin embargo no abusa de la situación que describe, nunca se esconde tras ella. ValORIZA el legado pichoniano —que extiende sus riquezas desde un original "estilo en la transmisión del psicoanálisis" hasta la creación de la Escuela de Psicología Social, con su pedagogía y didáctica pertinente—, y desde allí entra en sintonía con Enrique Pichon Rivière. Con esa vida que enfrenta la locura porque ve allí la última posibilidad de ganarle una partida a la Parca. Con esa vida de creador que trasciende lo anecdótico, donde muchas veces se lo quiso recluir, de buena o mala fe, tanto da, y se vuelve historia desafiante. Aun hoy.

¿Qué melancolía me despierta entonces este libro, si por sus amplios territorios Thánatos corre vencido con la cola enrollada entre las piernas?

Se trata de resonancias íntimas, ante nombres y hechos que me involucran en sus vastos pliegues corales, y que despiertan mis propias reflexiones. Reflexiones en cuanto a ciertas cosas que se dicen y a otras que en mi criterio faltan decir o enfatizar. (Una interpretación posible de las diferencias que anticipo, subraya uno de los valores del libro de Rosa López: incita a manifestarnos; a complementar, glosar o disputar con la materia viva que la autora baja a la arena).

Participando así de la aventura que nos propone la autora, y en pos de sostener una coherencia con anteriores escritos míos, señalo:

1. En estos tiempos de confusión ideológica pienso que es necesario poner acento en la importancia del materialismo dialéctico como constituyente del mundo pichoniano. Es una de sus paredes madres. La legitimidad de origen, el estatuto primario para las derivaciones creativas que su vida nos sugiere y las lecturas múltiples que su escritura proporciona. (El materialismo dialéctico no es aquí un todo excluyente ni la suma pichoniana, pero sin él privamos de su senti-

do final al discurso de Pichon).

2. A la par, cabría explicitar las causas no secundarias, sino ideológicas e instrumentales, que llevan a Pichon Rivière a dar lo que entendió como un salto de calidad, para el abordaje del sujeto en situación, entre el psicoanálisis y la psicología social. Ello no invalida la continuidad de sus trabajos en la clínica psicoanalista, que siempre valoró en aras de la constitución de la subjetividad, pero su identidad definitiva, dinámica y hasta lúdica, que abarca todos sus saberes y pasiones, se encarna, en mi criterio, en la psicología social, interciencia operacional que lo construye al construirla. Allí es donde deposita el ejercicio del deseo articulado a la responsabilidad ética del bien común.

3. Complementando lo dicho por Rosa López en cuanto al estilo de Pichon Rivière en la siembra del campo psicoanalítico, hago mío un concepto del joven terapeuta argentino Gregorio Kazi: ha sido la del sujeto creador que no acepta las imposiciones del "rebaño". (Siguiendo la terminología nietzscheana se trata de una autolegislación que no desconsidera, en absoluto, al "otro".)

Desde allí, la renegación que se efectúa de Pichon en algunos círculos de analistas y en ámbitos universitarios desnuda sus vicios: es la oposición consciente a los aspectos transformadores de la praxis pichoniana. En todos sus fundamentos de apelación al psicoanálisis Pichon destierra cada una de las jerarquías epistémicas, poniéndolo a "trabajar" hacia la emancipación del sujeto, ser de necesidades, ser histórico social, en todas sus determinaciones existenciales

4. Como bien señala Rosa López, el lacanismo se abrió camino en la Argentina a partir de que Pichon incitara a Oscar Masotta a la lectura de la obra de Lacan. Doy fe del respeto y estima que Pichon sentía por su par francés y que, según distintas fuentes, fue recíproco. La introducción del lacanismo fue sumamente valiosa ya que aportó un debate que conmovió la sacralización de la cultura psicoanalítica operada por el campo freudiano. No obstante ello —y por encima de la voluntad manifiesta de intelectuales dignos— la institucionalización del lacanismo en la Argentina, de la mano de J. A. Mi-

ller, que visitó al país en 1977, sirvió de sostén intelectual a la dictadura militar de la época. Lacan, sujeto, mantuvo en vida otra ética y, por dar un ejemplo, aun desde posiciones nihilistas intervino y aportó al mayo francés. Sus seguidores en nuestro país han promovido un marco de trabajo analítico del sujeto más allá de su inserción objetiva, simbólica, en el campo de la historicidad del ser. La cuestión es compleja, pero vale advertir acá las profundas diferencias con la concepción pichoniana que cuestiona al sujeto en tanto devenir exclusivo de su deseo. (Puntualizar estas diferencias no implica cuestionar éticamente los trabajos que profundizan el legado lacaniano.)

En el final de esta noche de lecturas y escrituras la riqueza de los temas abordados por Rosa López sigue despertando ecos en mí. Por ello insisto en una aclaración: mi juicio crítico en estos terrenos del alma removidos por Rosa López, está afectado por los sentimientos. Al punto que ya no distingo si la melancolía pertenece al orden de las pasiones tristes o de las felices. (Eso sí, marcará su presencia, como la poesía de Lautréamont, que desafiará a Pichon toda su vida, o los sueños de Jacobo Fijman, luminosos, incitando nuestras frágiles ideas sobre el arte en tanto culminación simbólica de un estadio de sinrazón.)

Pichon, Fijman, Pellegrini, Battlle Planas... nombrados en la ceremonia intelectual de Rosa López, constituyen pérdidas que no se reparan con facilidad. Siguen siendo maestros que actúan en nuestro espíritu por lo que dieron pero también por la sensación de vacío que provocan, igual que esas sombras amadas que se alejan cada vez que las tocamos. El libro de Rosa López arrima su luz sobre una situación que originariamente despertó mi desazón, y que tal como dije no sólo fue provocada por la lluvia de septiembre. Sin embargo el mismo libro —¡ah riqueza de las múltiples lecturas!— sirvió como antídoto. Fue capaz de avivar la necesidad de reconstruir historias, y como en toda historia hay allí una vida social y una subjetividad igualmente valiosas, dañadas por el discurso de la cultura hoy triunfante, pero no para siempre. Nos obstinamos en el convencimiento de que es posible generar otra cultura que profundice lo humano de la humanidad; que como bien dice Rosa López en los tramos finales de su libro siga las marcas y guiños encontrados en una ruta que tuvo a Enrique Pichon Rivière como baqueano. Apostemos a ello.

## LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

¿Qué sucede en el acto analítico? La experiencia del psicoanálisis. Roberto Harrari, Lugar editorial, 304 páginas.

Psicoanálisis multifamiliar. Los otros en nosotros y el descubrimiento del sí mismo. Jorge E. García Badaracco, Paidós editorial, 332 páginas.

Clínica Familiar Psicoanalítica. Estructura y acontecimiento. Isidoro Berenstein compilador, Paidós editorial, 268 páginas.

Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Silvia Duschatzky compiladora, Paidós editorial, 249 páginas.

Cultura y Alexitimia ¿Cómo expresamos aquello que sentimos?. Darío Páez y María Martina Casullo compiladoras, Paidós editorial, 223 páginas.

Heterogénesis. Revista de Artes Visuales. Año IX, N° 33, octubre de 2000, Suecia, directora Ximena Narea. Box 760,S -22007 Lund-Sweden, e-mail heterogenesis@lund.mail.telia.com

Acta. Psiquiatría y Psicológica de América Latina. Setiembre de 2000, Vol. 46, N° 3 Director Fernando Lolas Stepke y Alberto R. Villanova, Serrano 669 1° piso, telefax (54-11) 4857-6216, e-mail fuacta@ssdnet.com.ar

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría. Volumen XI, N° 41, setiembre-octubre de 2000, director Juan Carlos Stagnaro, Moreno 1785 5° piso, telefax (54-11) 4383-5291 e-mail editorial@polemos.com.ar

Clepios. Una revista para residentes de Salud Mental. Setiembre-noviembre N° 3, volumen VI, N° 21, coordinadores Dra. Eugenia Dabi y Dr. Alexis Mussa, Moreno 1785 5° piso, telefax (54-11) 4383-5241 e-mail editorial@polemos.com.ar

Revista de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Evaluación Externa de la

Universidad de Palermo, 1999. Presidente Ernesto E. Villanueva, Santa Fé 1385 4° piso, telefax (54-11) 4815-1545 e-mail consulta@coneau.edu.ar

Idea. Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de San Luis. N° 31, coordinador responsable Angel Rodríguez Kauth, Ejército de los Andes 950, San Luis, Argentina, e-mail akauth@uns.edu.ar

Medicina y Sociedad. Volumen 23, N° 2, abril-junio de 2000, presidente Juan Carlos O'Donnell, Sarmiento 1889 1° piso, Buenos Aires- Argentina, telefax (54-11) 4372-4019 e-mail medysol@ba.net

Rizoma. Revista de Literatura y Cultura. Año II, N° 2, editores Héctor Freire, Maximiliano Gonzalez, Carlos Monestés y Ana Paruolo, Boedo 365, Buenos Aires-Argentina. E-mail hector.freire@topia.com.ar

Ciudad Abierta. Segunda época, año 3, N° 9. Publicación editada por la Defensora del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires. Editor responsable Alicia Olivera, Venezuela 842, Buenos Aires-Argentina, te 4338-4900 e-mail prensa.defensoria@buenosaires.gov.ar

L'Ortica. Pagine Trimestrale di Informazione Culturale. Anno 15, Nr. 78, aprile-giugno 2000. Direttore responsabile Davide Argani, Via Paradiso N° 4- 47100 Forlì Italia Te 6543-29127

Lote. Lo que nos tocó en suerte. N° 38, 39 y 40 de agosto, setiembre y octubre. Director Fernando Peirone, Pellegrini 560 (2600) Venado Tuerto- Santa Fe- Argentina. Teléfono 54-3462-426153, e-mail info@revistalote.com.ar

"Sobre duelos, enlutados y duelistas". Un ensayo psicoanalítico ¿Quién te dio vela en este entierro? Martín M. Smud y Eduardo J. Bernasconi. Editorial Lumen, Buenos Aires 2000, 223 páginas.

ADHESION

Juan Carlos Volnovich  
Psicoanalista

ADHESION

Gilou García Reynoso  
Psicoanalista

## Los sabores de la historia.

Los grandes descubrimientos de la humanidad contados desde la mesa y la cocina.  
Victor Ego Ducrot

Grupo editorial Norma, Buenos Aires, 2000. 191 páginas.

El autor es un periodista que anteriormente había publicado el libro *Los sabores de la patria*. Ahora recorre los sabores de la historia desde los fuegos prehistóricos hasta la actualidad. Exigente empresa para la brevedad de este texto. Sin embargo, su gran poder de síntesis lo convierte en un libro de fácil lectura pero riguroso en sus fundamentos. Etimológicamente sabor y saber tienen un origen común. De esta manera la historia de los sabores nos hacen saber de los intercambios entre las diferentes culturas. De Yemén del Sur proviene el café y de la China el té. La influencia de los árabes en la península ibérica permitió conocer el gusto por los sabores de la pimienta, la canela y otras delicadezas exóticas. Esto llevó a que la nobleza le pagara a Colón para que descubriera la ruta de las especias de la Indias Orientales. Como sabemos, Colón llega a América y, entre otras cosas, permite que se difunda por toda Europa la papa y el chocolate.

Es interesante el capítulo que le dedica a Leonardo Da Vinci y su gusto por crear platos y utensilios para prepararlos. La importancia del Renacimiento italiano posibilita que se transforme la cocina francesa. Cuando a mediados del siglo XVI Catalina de Medici se casa con Enrique II se encuentra que su paladar no resiste la comida de los cocineros de su marido. Por ello decide traer a sus cuocos florentinos que introducen gustos que son incorporados por la cultura francesa como propios. Luego se fue construyendo el mito, donde Francés es sinónimo de buen gusto y refinamiento para la burguesía.

En todas las épocas aquellos que detentaron el poder se apropiaron de los ricos sabores mientras la mayoría de la población comía pobremente.

Pero es en siglo XX donde se da un mayor contraste entre las posibilidades alimenticias de la sociedad y la extensión del hambre en el mundo. Este es el siglo de las grandes corporaciones alimenticias. Es el siglo de la cocina fast food impuesta por EEUU. Pero también de la cocina snob, mediática y frívola con un sesgo de privilegio sembrado de mitificaciones y mentiras. En este sentido el autor propone un nuevo modelo de teorización culinaria que donomina cocinología. El cual lo lleva a plantear que mientras no se aborde la gastronomía en su totalidad como fenómeno cultural, aplicando la acepción antropológica del término cultural, no tenemos otra cosa que repetir esquemas de una falsa modernidad, porque, para ser justos, la verdadera intención de la Ilustración y de los pensadores de la Modernidad -y de sus principales antecesores, como Leonardo- fue el de dotar de un poco de Razon a la irracionalidad con que los humanos insistimos en tejer nuestra historia, Razon que la burguesía ennoblecida rápidamente abandonó. La teoría y crítica gastronómica del establishment actual, tiene que ver más con la ideología de los nuevos ricos del siglo XIX -nostálgica del Antiguo Régimen: elitismo, esnobismo, frivolidad- que con un pensamiento abierto y progresista del fin de milenio.

Una propuesta innovadora y necesaria que, evidentemente no aprobarán los admiradores de la pizza con champagne, ni los del grupo sushi.

Luis Formigo



## El libro de las separaciones

Emilio Rodríguez

Sudamericana, Buenos Aires, 2000  
390 páginas

No hay muchos psicoanalistas que a la vez sean escritores. Y de los pocos psicoanalistas/escritores, aún menos quienes escriban su autobiografía. Esta conjunción vuelve algo muy particular al último libro de Emilio Rodríguez.

Una de las más esclarecedoras escenas del proyecto del libro lo incluye en su rescate de cómo finalizó su primera novela, *Heroína*: "Yo estaba triste y emocionado cuando terminé la novela, lloré escribiendo la última página... Hoy, treinta años más tarde, me vuelvo a emocionar. Hay algo en esa escena final que me toca profundamente, siempre me tocó. Tiene que ver con jugarse. El jugar-se posee varios ingredientes: está el proyecto y la realización de ese deseo..."

Yo nunca pensé mezclar mi vida con la heroína imaginada por mí. Este efecto autobiográfico hace que tome distancia de mí mismo y me convierta en el personaje de mis memorias."

El autor y el personaje se entremezclan en estas historias noveladas durante los 66 capítulos del libro. Y el singular valor proviene de que Emilio Rodríguez es un autor de

excepción dentro del psicoanálisis y la cultura en la Argentina. Tanto que resumir en algunas líneas sus trabajos es una tarea imposible para cualquiera. Desde su formación en Londres con el grupo kleiniano; impulsor del trabajo en grupos; participante y escriba de una comunidad terapéutica en EEUU; presidente de la APA, luego renunciante a la misma dentro del grupo Plataforma; presidente de la Regional Buenos Aires de la Federación Argentina de Psiquiatras (FAP); novelista de éxito; exilios en Francia y España, hasta recalar hoy en Bahía; biógrafo del mismo Sigmund Freud. Múltiples trabajos teóricos y novelas constituyen su extensa bibliografía. Todo ese recorrido personal profesional, que en Rodríguez se mezclan constantemente, aparece bajo la forma de un trovador que al cantar y contar sus experiencias noveladas nos permite visualizar algunos de los hechos de la Argentina y del mundo en el siglo pasado.

Para quienes recorrieron sus novelas anteriores -autobiográficas en su mayoría-, encontrarán con algunos pasajes conocidos de ellas incluyendo un trabajo de reescritura de fragmentos y situaciones a la luz de la actualidad.

Para quienes no hayan tenido contacto con estos materiales se encontrarán con situaciones y personajes navegando por el mundo que podría llamarse "rodrigueano". Un mundo en que la vida se convierte en novela con encuentros y despedidas. Y la novela deviene vida de separaciones y nuevos inicios. La "autobiografía inconclusa" se detiene en a fines al borde de su última separación. Y queda al borde nuevos inicios.

La pertenencia generacional es clave en el lector de la novela. Quienes vivieron gran parte de los hechos de los 60 y 70 podrán

degustar la forma en que el autor relata situaciones, tales como su encuentro con Salvador Allende, para tomar un ejemplo. Quizá, por su propia perspectiva de los hechos, acuerden o desacuerden con la visión del autor.

Pero para quienes somos de nuevas generaciones el libro marca la posibilidad de encontrarnos con fragmentos de episodios, formas de trabajo y de vida de psicoanalistas argentinos de otras épocas. Hasta recursos clínicos, tales como el Grupo de Espera (capítulo 20), dispositivo implementado en la década del 70 por el autor y otros para solucionar un problema que aún sigue vigente, como las listas de espera en los Servicios de Salud Mental.

El navegar por las letras de Rodríguez nos da la posibilidad de encontrarnos con una historia viva, con sus luces y sombras, de toda una época.

Pero además, transmite de forma intensa esa audacia del jugarse en los proyectos y las realizaciones de deseos como apuesta en la vida. Un libro apasionado que despertará pasiones y reflexiones para quienes lo recorran.

Alejandro Vainer

### ADHESION

#### LETRA VIVA Librería - Editorial

Psicoanálisis-Ensayo-Filosofía  
Av. Coronel Díaz 1837 (1425) Bs. As.  
Tel./Fax: 4825-9034

### ADHESION

#### Samuel Arbiser Psicoanalista

### ADHESION

Revista  
3 Puntos  
Director: Jorge Halperín

### ADHESION

JUAN JOSÉ MONTERO  
MOTORPSICO  
Distribuidora de  
Libros y Revistas  
Tel.: 4304-4701

### ADHESION

#### Fernando Ulloa Psicoanalista

### ADHESION

CANAL PSI  
Domingos pasada la medianoche  
Canal Plus Satelital

### ADHESION

#### Luis Hornstein Psicoanalista

## GACETILLAS

**I Encuentro Municipal de Arte y Salud.** Se realizará el 20 y 21 de noviembre en el Salón Mariano Moreno, primer piso del Palacio Municipal, Brown 946, Morón. Entre las diferentes actividades estarán las siguientes conferencias:

Lunes 20/11: 16 hs: "Fenómeno micropolítico. Arte y Salud." por Eduardo (Tato) Pavlovsky; 19.30hs: "Arte y Subjetividad: El devenir de la locura" por Daniel Ferioli.

El martes 21/11: 19.30 hs: "Arte, Creatividad y Salud Mental" por Fidel Moccio y Fernando Fabris.

Información: Dirección de Arte y Cultura. Casullo 56 (y la vía). Morón. Tel.: 4489 - 1707

**Presentación de libro: La multiplicación dramática.** Se realizará la presentación de la edición corregida y aumentada de "La Multiplicación Dramática" de Hernán Kesselman y Eduardo Pavlovsky de Editorial Galerna y Búsqueda de Ayllú. La obra será presentada por Ángel Fiasché, Emilio Rodríguez y Osvaldo Saidón el jueves 16 de noviembre a las 20.00 hs. en la Librería Hernández, Corrientes 1436. Buenos Aires

**Presentación de libro: Amor en los tiempos de odio, Psicología de la liberación en América Latina** de Nancy Caro Hollander de Homo Sapiens Ediciones. Este libro, basado en los testimonios de Marie Langer, Elizabeth Lira (Chile), Maren y Marcelo Viñar (Uruguay), Diana Kordon, Lucila Edelman, Julia Braun, Eduardo "Ta-

to" Pavlovsky y Juan Carlos Volnovich, refleja la posición del psicoanálisis durante los años de plomo en el "cono sur". Junto a la autora presentarán el libro Miguel Bonasso y Mario Fuks. Se realizará el viernes 17 de noviembre a las 19:30 hs. en la Sala E del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

**Lectura apasionada de Nietzsche.** Curso dictado por Alejandro Rozitchner desde el 8-11 al 6-12, los miércoles 20 hs. en la Librería Hernández (Corrientes 1436). Inscripciones y/o consultas: 4864-5135

**Curso Introductorio a la obra de Cornelius Castoriadis.** Docentes responsables: Yago Franco y Juan Carlos Perone. Lunes 13:30 a 15 hs. desde el 2 de abril de 2001 en la Facultad de Psicología (Hipólito Yrigoyen 3242). Informes e inscripción: Hipólito Yrigoyen 3242 1º piso, aula 10 (de 10 a 19 hs.). Tel: 49957-1210/5873. Email: posgrado@psi.uba.ar

**Taller de Reflexión: Climaterio. Una perspectiva interdisciplinaria.** Coordinada Lic. Isabel Costa. Invitados: Dr. Sergio Strier (médico ginecólogo), Alicia Lipovetzky (trabajadora corporal) y Lic. Rosa Abramoff (Licenciada en Nutrición). Se realizará los Miércoles 8, 15, 22 y 29 de noviembre a las 19 hs. en la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para graduados, Julián Álvarez 1933, Capital. Entrada libre y gratuita. Informes: 4865-8071.

### ADHESION

Revista  
El Criticón  
La cultura en plural  
Editor: Héctor Becerra  
Tel. 4553-3800

### ADHESION

Revista  
Subjetividad y Cultura  
(México)  
e-mail: bje1567@cueyatl.uam.mx

# El equipo Buffet Freud en el Congreso Virtual de Psicoanálisis

Uno de los tres foros de discusión del Congreso Virtual fue acerca de Psicoanálisis y humor. Fue denominado "Buffet Freud"; en el mismo Rudy analizaba diferentes casos clínicos que enviaban los participantes. He aquí uno de los tantos "análisis" enviado por Rasia Friedler (psicoanalista uruguaya).

## Estimadísimo apócrifos y demás obreros del inconsciente:

Disculpen mi atraso en integrarme a este debate científico: estaba en una cura del sueño. Así es, los pacientes me envían sus sueños con virus y yo se los devuelvo curados; al menos esa es la versión oficial sobre mis actividades profesionales. Permítanme plantearles, en forma privada, algunas dudas que me surgieron sobre un hombre de muy baja estatura que respondía al nombre de Bergamín. Ese señor, domiciliado en la calle Hornos 2154 de la localidad de Pajas Blancas era sospechoso de haber colaborado con el robo de la mercadería "El calcetín", perteneciente a mi tía Eulogia. ¡Atención!: se trata de una tienda muy bien surtida, con precios muy accesibles para todo público, que acepta todo tipo de tarjetas. Si bien guardo muy escasos recuerdos sobre este caso conservo todas las anotaciones que tomé durante el proceso de la cura. Tampoco conservo ningún recuerdo sobre la localización del cuaderno correspondiente pero el flujo de mis asociaciones seguramente me permitirá reconstruir el historial clínico. Lo único que puedo asegurarles es que Bergamín solía agitar furiosamente un voluminoso abanico mientras me contaba sobre los castigos corporales que se autointligía para vencer la atracción irresistible que le provocaba cierto tipo de zoquetes. Todo había empezado a los cinco años, cuando vio tejer a su abuela con dos largas agujas, mientras estaba tumbado en su cama. Más tarde se volvió un coleccionista de medias y escribía poemas en los que exaltaba todo lo que asociaba a dichas prendas de vestir (polvo, juanetes, pies planos, etc). Permítame agregarle que a los nueve años Bergamín contrajo una enfermedad indefinida que le provocó una total incapacidad para relacionarse con personas del sexo opuesto, así se tratará de hombres o de mujeres. Solía colocar un somnífero en sus bebidas para quitarles los calcetines y olerlos sin limitaciones de ningún tipo. Tenía fantasías melancólicas cuyo contenido se refería siempre a un joven que arrimaba sus narinas una y otra vez a un zoquete rojo, graciosamente desteñido y agujereado. Exploraciones, análisis e investigaciones posteriores revelaron que mi paciente había sufrido un accidente en su infancia cuando, al orinar despreocupadamente por la ventana, ésta se cerró bruscamente por el viento. Estimadísimo trabajadores del sueño, permítanme formularles las siguientes preguntas teóricas: ¿Cómo debo proceder sin meter la pata? ¿Dónde estoy? ¿qué pasó en estos últimos días? Si no lo toman a mal, ¿de qué color son vuestras medias?

Amnèse  
(Rasia Friedler)

## Estimada Rasia:

En principio, he de decirte que tus amnesias temporales conspiran contra el tratamiento de tu paciente Bergamín, ya que, si bien es cierto que el analista suele utilizar el recurso de la "atención flotante", no hay que olvidarse de que uno está flotando, pues corre el riesgo de hundirse, en la depresión, en la angustia o en el agua, según se trate. Y los pacientes necesitan que el (o la) analista esté presente, pues sino más que tratamiento se trata de un monólogo, que puede ser muy divertido,

pero aún en esos casos necesitan de un público que los siga.

Digamos, para resumir, que tu paciente Bergamín necesita que te dediques a él por entero, para evitar lo que podría ser una "terapia a medias"

Lic. Jacob Freudlerner  
Equipo Buffet Freud

## Estimada Rasia:

Más de una vez los analistas necesitan afinar el oído para percibir a través del discurso de sus pacientes los elementos que conduzcan a la cura o a algo que se le parezca. NO es este el caso. Usted debe, más que afinar el oído, ocluir el olfato, para poder trabajar con este paciente sin dejarse llevar por los aspectos superficiales que las medias (llamémoslas Objeto M) puedan dejar fluir hacia usted con el fin de alejarla del verdadero deseo de Bergamín. Recordamos el texto "Lacan met pres a los ladróns" en el que el analista francés Jacques Malodeur-Dufromage nos habla, justamente, de cualquier otra cosa, para remitirnos a Eso, lo no dicho, no lo oído. En este caso, más que Eso, puede llegar a tratarse de "qué es eso", o, condensándolo "a la lettre", "qué es eso", lleva a "Queso" Haga pues, estimada Rasia, una verneinung y una vernarizeinung de los zoquetes que Bergamín pueda traer, para permitirle a él atravesar los Objetos M. y llegar, quizás, a los objetos Z (zapatos) que suelen estar sobre ellos.

Dr Alain Suppositoire  
Equipo Buffet Freud

## Estimada Rasia:

He leído las conclusiones de mis colegas del grupo Buffet Freud y me parecen interesantes, pero que se limitan a una comprensión del caso desde un esquema burgués capitalista. Fíjese, Rasia, que Bergamín es un apelativo que no me suena a nombre real, sino a un apodo, algo así como Lenin, Stalin, Bergamín...¿ me sigue? Luego está lo del zoquete rojo, que asoma a sus narinas y por lo tanto lo eleva (ya que lo debe elevar para llevarlo a ese nivel desde el piso), y lo tercero, su propio nombre, Rasia, que sólo por una letra se

diferencia de Rusia, y que, por lo tanto, no es casual que el camarada Bergamín la haya elegido a usted para hablarle de la elevación del objeto rojo. Digamos, Rasia, que lo que plantea Bergamín es la liberación de los zoquetes del yugo que los ata a los pies y los obliga a trabajar día y noche. Bergamín alza la media roja para luchar por el zoquetariado, contra la burguesía, sea la pequeña burguesía (small), mediana burguesía (medium) o gran burguesía (large) Usted misma da la clave,

Rasia, cuando habla de "obreros del inconsciente", sean los psicoanalistas urbanos, o los del campo freudiano, o cuando pregunta "¿de qué color son vuestras medias?" y espera la unánime respuesta "¡Rojas!" Recuerde, de todas maneras, las enseñanzas de Lenin respecto del psicoanálisis de los pies: "siempre dos pasos adelante y uno atrás"

Lic León Neurotsky  
equipo Buffet Freud

## TOPIA EDITORIAL PRESENTA

### COLECCIÓN PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

#### El estilo en la transmisión del psicoanálisis

Pichon Rivière: de Arlt a Lautréamont  
O. Masotta: de Pichon Rivière a Lacan

#### OTROS TITULOS

Registros de lo Negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos.  
Enrique Carpintero.

Silbando en la oscuridad. Música y Psicología.  
Carlos E. Caruso

El Edipo después de El Edipo. Del Psicoanálisis aplicado al Psicoanálisis implicado.  
Alfredo Grande.

El Cristo Rojo. Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Aportes para una biografía.  
Daniel Calmels.

La Tolerancia. Atravesamientos en Psicología, Educación y Derechos Humanos.  
Ángel Rodríguez Kauth/ Mabel Falcón.

#### COLECCIÓN AUTORES

Tangos y boleros para cantar en el diván. Carlos D. Pérez - Los riesgos del feminismo. Liliane Bar  
Memorias de la ciudad redonda. Alicia López - Siete lunas de sangre. Carlos D. Pérez

#### EN DISTRIBUCIÓN

La poética del tiempo. Héctor Freire - Editorial Graffiti  
Enciclopedia de la Sexualidad Infantil. Enrique Carpintero / César Hazaki - Editorial Bookman

En venta en quioscos y librerías  
Informes y pedidos Tel/Fax. 4551-2250  
e-mail: revista@topia.com.ar

# TopiA

## REVISTA

## Te invita a festejar sus 10 años

### Brindis con Música de Buenos Aires

Grupo **34** puñaladas

Augusto Macri Guitarra / Nahuel Ruscio Guitarra / Nicolás Varchausky Guitarra / Alejandro Schwarcz Guitarra / Alejandro Guyot Voz  
Este grupo evoca desde su nombre el espíritu y la fuerza de los tangos lunfardos de las décadas del 20 y 30, interpretando tangos reos y carcelarios. Con la intención de recrear ese repertorio, surge esta potente visión del tango que sin nostalgias propone jugar con el estilo, rozándolo al extremo.

Además, la presentación de:

- TANGOS Y BOLEROS PARA CANTAR EN EL DIVAN
- LAS PSICOFONAS

Los esperamos...

Martes 28 de noviembre 21 hs.

The Cavern Club - Corrientes 1660, Local 47, Paseo La Plaza

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA



TOPIA EN LA CLINICA  
MARZO DE 2001  
EL PSICOANÁLISIS COMO  
ACTO TERAPEUTICO

TOPIA REVISTA  
MAYO DE 2001  
EL LUGAR DEL PADRE